ABRIR INSTITUCIONES DESDE DENTRO



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

Desde la Dirección General de Participación Ciudadana, Transparencia, Cooperación y Voluntariado, a través del LAAAB (Laboratorio de Aragón Gobierno Abierto), hemos tenido la suerte de poder reunir a todos los participantes de este libro, una veintena de personas que consideramos referentes en sus respectivos campos, y que conforman una buena muestra de lo mejor que se está haciendo en Latinoamérica y España en el amplio universo de la innovación ciudadana. Vienen de una docena de ciudades de Brasil, Colombia, Argentina, Uruguay, México y España. Obviamente no están todos los que son, pero sí son todos los que están. Este esfuerzo no hubiera sido posible sin la colaboración necesaria de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y MediaLab Prado, muy particularmente de Pablo Pascale y Marcos García. Hemos contado además con la colaboración de Mariana Cancela, que ha liderado la difícil tarea de comisariar el libro y, por tanto, de perseguirnos a todos y cada uno con las entregas. El libro fue editado con la metodología sprint book (libro rápido) durante el evento Campus LAAAB el 14 de septiembre de 2018 en Zaragoza (España) con gran participación de público. Cada ponente pudo presentar su capítulo como una charla, quedando también registrados como vídeos y posts multimedia en el blog www.laaab.es. La jornada de trabajo del sprint book fue facilitada por Diego Chueca de Inteligencia Colectiva, a partir de una metodología que diseñamos ad hoc con referencias, enlaces y puntos críticos cruzados entre los autores de cada capítulo, que hacen de este libro algo más que un sumatorio de saberes, pues aspiramos que sea un diario coral de aprendizajes compartidos de los últimos años. También tuvimos el lujo de contar con Ricardo Antón de Colaborabora para crear todos esos dibujos que ilustran toda la obra y que ha tenido a cederlas al dominio público. Tienen más referencias de cada uno de ellos en este libro. Finalmente, como todos los proyectos que emprendemos desde el LAAAB, queremos reconocer el esfuerzo del equipo del Gobierno de Aragón, Eduardo Traid, Susana Barriga, Beatriz Palacios, Jesús Isarre, Belén Serrano, Pilar Monge, Pilar Viartola y Javier Torralba, así como el apoyo incondicional de la Consejera de Ciudadanía y Derechos Sociales, Mª Victoria Broto, y del Presidente, Javier Lambán.

Igualmente, aunque no están en este libro, por falta de tiempo o por espacio, muchas de las ideas que aquí se van a verter están conectadas con personas como Laia Sánchez (CityLab Cornellá) que estuvo participando activamente en los talleres para hacer este libro y cuyas sugerencias enriquecieron muchos capítulos, Paola Ricuarte (OpenLab), Antonio Lafuente (CSIC), Francisco Rojas (NovaGob), Camilo Cantor (Parque Explora), Daniel Sarasa (Open Urban Lab), Juan Felipe (LabGOB Chile), Cristiano Ferri (Laboratorio Hacker Brasil), Cristina Monge (UZ - ECODES), Alberto Ortiz de Zárate, Félix Manito (Kreanta) César Caladerón (RedLines), Esteban Romero (MediaLab Granada), Pau Rausell (UV), Ramón Marradés (Marina Valencia), Gilberto Vieira (DatLABE Río de Janeiro), Alberto Aragón (LIC - Metadecidim Barcelona), Yago Bermejo (PaticipaLab), Nacho Celaya, Paco Polo, Quim Brugué, Antoni Gutiérrez-Rubí, José Ramón Insa, Eduardo Cariñena, Paola Fatás, Sergio Lago, Doménico Di Siena (CIVIC Wise), Jaime Minguijón (UZ), David Pac Salas (UZ), Equipo de la Escuela de Participación Facultad Estudios Sociales (UZ), Moiso Medrano (Gobierno de Colombia), Patrizia Di Monte y Nacho Grávalos, Paisaje Transversal, la Comunidad LAAAB y todas las empresas colaboradoras, Equipo Innovart, Herizont, Zemos 98, CADI, el equipo hacker de IAAP Andalucía, Equipo de Zaragoza Activa, y a los más de 100 participantes del Campus LAAAB…

EQUIPO EDITORIAL

Coordinación:

Equipo LAAAB. Eduardo Traid, Susana Barriga, Beatriz Palacios, Jesús Isarre y Raúl Oliván.

Comisariado:

Mariana Cancela.

Coordinadora del proyecto de Innovación Ciudadana de la Secretaría General Iberoamericana. Desde 2014 trabaja con esta organización gestionando los Laboratorios Iberoamericanos de Innovación Ciudadana, realizados anualmente en diferentes países de Latinoamérica. También ha trabajado en la conceptualización y desarrollo de una de una serie de eventos y proyectos relacionados con la cultura libre y con la innovación ciudadana. Ha colaborado en Medialab-Prado apoyando en la gestión de sus actividades y en la impulsión de su Fab-Lab. También participa en la promoción de proyectos artísticos y culturales fuera de los contextos urbanos. Graduada en Historia del Arte por la Universidad Autónoma de Madrid y maestra en Gestión Cultural en la Universidad Carlos III de Madrid.

Ilustraciones:

Ricardo Antón.

Maestro ignorante y des-artista, intentando poner la vida en el centro. Habitante de ColaBoraBora, una isla entre la realidad imperante y el deseo proyectado, en la que se dedican a redefinir los QUÉs transformando los CÓMOs. También es investigadora y cobaya en Wikitoki. Quizá derivado de ver mal, sus principales poderes tienen que ver con aportar mirada crítica, visión sintética y enfoque sistémico. En su día a día se dedica a fomentar el ADN colaborativo, desde la consultoría estratégica, el diseño de procesos de innovación, la labor de enredador y el hackeo de convenciones.

Facilitación sprint book:

Diego Chueca.

Es la cabeza visible de Inteligencia Colectiva. Vinculado desde el inicio de su carrera a la gestión y comunicación ambiental, ha ido evolucionando hacia la participación ciudadana y la mediación de conflictos ambientales, desarrollando esta actividad desde el año 2004. Tiene a sus espaldas más de quinientas horas como facilitador de procesos participativos y ha colaborado durante diez años en el diseño y gestión de procesos para ecodes (ecodes.org) y ARC Mediación Ambiental (mediacionambiental.com). Ha reforzado esta experiencia con formación específica en cursos de postgrado en participación y gestión de conflictos. Disfruta con la educación de sus hijos y se le puede encontrar en la montaña (casi siempre detrás de una cámara) o tocando del clarinete. Desde los trabajos realizados con la Fundación Ecología y Desarrollo (ecodes) y ARC Mediación Ambiental, hasta la labor actual como Inteligencia Colectiva, ha acumulado una gran experiencia que avala nuestro trabajo.

INTRODUCCIÓN

Abrir instituciones desde dentro. [Hacking Inside Black Book]

Raúl Oliván Cortés es actualmente Director General de Participación Ciudadana, Transparencia, Cooperación y Voluntariado en Gobierno de Aragón, donde impulsa proyectos como el LAAAB (Laboratorio de Aragón Gobierno Abierto) Desde su creación y hasta finales de 2017 fue Director de Zaragoza Activa, un ecosistema de emprendimiento e innovación social desde donde lanzó proyectos como La Colaboradora, ThinkZAC, la red ZAC, Made in Zaragoza o Remolacha HackLAB. Es Licenciado en Publicidad y Relaciones Públicas, Diplomado en Trabajo Social, especialista en Técnicas de Participación Ciudadana (UZ) y Desarrollo Estratégico Urbano (CIDEU). Mentor en el Proyecto Innovación Ciudadana (SEGIB), Board advisor en el 4th Sector Group (Word Economic Forum, SEGIB and UNDP).

INTRODUCCIÓN

Abrir instituciones desde dentro. [Hacking Inside Black Book]

Raúl Oliván

—

*"Las palabras significan siempre dos cosas.
Lo que dice de ellas el diccionario y lo que somos capaces de hacer con ellas en la vida".*

WITGGESTEIN

No es sencillo abrir un libro como éste. Narrar las primeras ideas que darán paso a una colección de capítulos preñados de visiones y experiencias tan interesantes y diversas, es siempre una tarea de la que es difícil salir airoso. No obstante, sintiéndome el principal culpable de que esta edición haya visto la luz, no podía librarme de la encomienda, que asumo en todo caso con gran entusiasmo. Y es que este libro es un compendio de reflexiones de personas apasionadas que piensan que existen otros modos de hacer proyectos para el bien común, que no dan por bueno lo establecido, y que sienten la necesidad de explorar y experimentar nuevos caminos en los ámbitos de la participación ciudadana, la democracia avanzada, la cultura libre o la innovación social. Una zona de confluencia de metodologías que en ocasiones denominamos innovación ciudadana a modo de síntesis, fundamentalmente porque éste fue el paraguas conceptual que nos reunió en torno al proyecto homónimo de la SEGIB. Hemos titulado el libro **Abrir instituciones desde dentro** porque la mayoría de los que escribimos nos dedicamos directa o indirectamente a abrir organizaciones, gobiernos o instituciones desde el interior de sus estructuras. Trabajamos desde dentro del sistema propiciando cambios para que nuestras organizaciones afronten una transición justa y plural a la sociedad del conocimiento, para abrir las ventanas a toda la energía ciudadana que circula alrededor de nuestras instituciones y para cooperar con todas las multitudes inteligentes que germinan en los bordes exteriores de nuestros contornos. Subtitulamos el libro como **[Hacking Inside Black Book]** [Libro Negro del Hackeo desde

dentro] porque compartimos el ADN de la ética hacker, somos personas apasionadas por nuestro trabajo que liberan información por el interés general. Y quizá también porque las morfologías de nuestros proyectos coinciden (laboratorios ciudadanos, laboratorios de gobierno, ecosistemas de innovación social…) en torno a la épica de lo *hacker*, como un desafío a lo instituido, es decir, como una tentativa para superar la rigidez de la norma y la verticalidad de la burocracia, que son enormemente limitativas para la creatividad y la innovación porque están diseñadas para garantizar la infalibilidad del sistema. Los proyectos en los que trabajamos comparten un código fuente: están pensados para actuar como dispositivos troyanos, abriendo el sistema desde dentro, generando pasadizos laterales, zonas francas de confluencia, experiencias de remezcla e intercambio, donde flexibilizar y resignificar las relaciones entre las organizaciones y los ciudadanos. Proyectos troyanos que operan en todo caso desde la más absoluta lealtad al sistema.

Advertimos que este libro no es una taxonomía sobre los laboratorios ciudadanos o los laboratorios de gobierno, sobre la innovación social o la innovación pública abierta, ni sobre la participación avanzada o el gobierno abierto, tampoco sobre el diseño colaborativo o el diseño social. No nos sentimos capaces de semejante reto intelectual. Este libro es tan solo un diario coral de personas que nos encontramos alguna vez durante los últimos años en el espacio iberoamericano y que compartimos una sensibilidad común en el amplio perímetro que dibujan esos marcos teóricos y esas comunidades de práctica. Somos conscientes de que las etiquetas suelen encorsetar la realidad y que los significantes a menudo secuestran los significados. Sabemos también que las palabras envejecen rápido y acaban siempre sacrificadas en un interminable festival adanista de expertos y consultores, cuya existencia solo se justifica por el descubrimiento constante de nuevos océanos de conocimiento virgen. Lo sabemos. Pero somos conscientes también de que aceptar las reglas del juego de la sociedad del conocimiento es rendirnos a la lógica de navegación digital que enmarca nuestras prácticas profesionales, cuya arquitectura está basada cada vez más en árboles de *#hashtags* y algoritmos de posicionamiento, como las conversaciones en twitter o el último post que leímos en un blog. En este contexto, dotarnos de etiquetas comunes es el camino más corto para encontrarnos, reconocernos, pensarnos y organizarnos. A los que les incomode la relativa ambigüedad de los conceptos que encontrarán en el libro, siempre les quedará el refugio subversivo de Wittgenstein, que afirmaba que lo importante de las palabras, no era tanto su significado en el diccionario, como lo que somos capaces de hacer con ellas en la vida. Es decir, mientras no inventemos otro método, la manera de interpelarnos en una conversación planetaria es usar estos paraguas conceptuales. No en vano, el mismo Wittgenstein afirmaba: *los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo*. Y de eso va este libro, de lo que somos capaces de hacer en la vida con algunas palabras para ampliar los límites de lo posible en nuestro mundo compartido.



La idea inicial del libro surgió en una reunión durante *el Laboratorio de Innovación Ciudadana para la Paz* que organizaba la SEGIB en Pasto, la capital del Departamento de Nariño en el pacífico colombiano, en el contexto del Tratado de Paz que ponía fin a 50 años de conflicto armado con las FARC. Es preciso hacer una referencia estos laboratorios, pues han sido el escenario de buena parte de los aprendizajes y reflexiones colectivas y ponen contexto a muchos de los capítulos siguientes. Los Laboratorios de Innovación Ciudadana LABIC[1] son una metodología de producción colaborativa enfocada a la experimentación grupal e interdisciplinar con foco en el diseño, y en ocasiones entrega, de un proyecto (o prototipo viable) orientado a repensar un desafío comunitario. Los Laboratorios son además una experiencia humana intensa con condiciones especiales de trabajo: aceleración en el tiempo, inmersión emocional, implicación de la propia comunidad en una lógica *bottom up* (de abajo a arriba).

La metodología de los LABIC fue implementada años antes por MediaLab Prado[2] (Ayuntamiento de Madrid) y su proyecto Interactivos, unos talleres

1 Los LABIC tienen el capítulo 2 completo firmado por Pablo Pascale, Director de Innovación Ciudadana (SEGIB).

2 Desde mi punto de vista MediaLab Prado ha actuado como un meta laboratorio inspirando muchas de las prácticas metodológicas, además de su buen hacer, han podido desarrollar un grado de experimentalidad que no hubiera sido factible en otro tipo de proyectos y escalas. Consultar el Capítulo 10 de Marcos García.

de prototipado colaborativo en torno a la cultura libre[3]. El modelo de los LABIC reúne a cien participantes de todos los países de Iberoamérica en torno a diez equipos, que trabajan durante dos semanas en sus respectivos proyectos, haciendo hincapié en la cooperación con las comunidades, creando una atmósfera colaborativa y de intercambio de saberes y culturas espectacular, que culmina con una presentación de los prototipos que acaba convirtiéndose en una fiesta de creatividad, aprendizajes y emotividad. Prototipos como una app para monitorizar el mosquito del Zika (LABIC Río de Janeiro), una marimba para personas sordas (LABIC Cartagena de Indias) o un sistema de aspersión low-cost hecho con piezas de bolígrafos (LABICxPaz Nariño) por poner solo tres ejemplos del medio centenar de proyectos que se han culminado en estos laboratorios. Las presentaciones son el mejor resumen para quien no conozca nada de los LABIC, porque es sencillo comprender la dimensión de la experiencia que ha vivido la gente, contagiarte con sus emociones y compartir el ambiente de confederación internacional de voluntades, como si de una fiesta de la Estación Espacial Internacional se tratara.

A pesar de todo esto, lo más interesante de estos LABIC no queda materializado en las presentaciones, ni documentado en las webs de los proyectos, ni reflejado en el portal de Innovación Ciudadana[4]. Lo más potente de estos laboratorios son los elementos intangibles, como las conversaciones, conexiones, proyectos conjuntos y redes de complicidades que se crean. Unas redes para las que fue igualmente imprescindible que SEGIB y MediaLab Prado, con la colaboración de Zaragoza Activa, impulsaran las Residencias de Innovación Ciudadana, un programa que ha traído a España a doce proyectos latinoamericanos durante los últimos cuatro años, para apoyarles en la creación de sus Laboratorios en los ámbitos del fortalecimiento democrático y el gobierno abierto, la innovación y el emprendimiento social, o incluso la cultura y la fabricación digital.

Este es el caldo de cultivo que explica las múltiples conexiones de proyectos como el Instituto Procomum de Brasil con el Open LAB de México; de Cocina Cívica de Gudalajara (Mexico) con el Cisna (Centro de Innovación Social de Nariño); del SantaLab de Argentina con La Colaboradora de Zaragoza Activa; del Laboratorio de Aragón Gobierno Abierto con ParticipaLAB en Madrid; de CIVICS, el mapa del Vivero de Iniciativas Ciudadanas con la SEGIB, y ahora con el Gobierno de Aragón; los Experimenta Distrito de MediaLAB Prado con el LABXSantos, el MVDLab de Montevideo…

Definido el contexto, puedo avanzar las ideas que quiero aportar personalmente a este libro coral. Os adelanto que mi tesis es que los laboratorios de innovación ciudadana son una herramienta inmejorable

3 Los conceptos y proyectos referenciados en este libro son herederos de muchos otros. Algunas referencias imprescindibles como la genealogía de los laboratorios ciudadanos realizada por Karin Ohlenschaläger www.medialab-prado.es

4 www.innovacionciudadana.org

para propiciar el cambio de paradigma de las grandes instituciones, preparándolas para el tsunami digital del Siglo XXI, que viene cargado de profundas transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales. La revolución que nadie espera -pienso- vendrá desde dentro o no vendrá.



-1-

LA REVOLUCIÓN QUE NADIE ESPERA

Raúl Oliván

—

Si he aprendido algo en mis viajes durante los últimos años por diversas ciudades de Latino América y España, es que la mayoría de gobiernos comparten una problemática común: Una amplia capa de la sociedad, especialmente las clases medias urbanas y jóvenes, no creen en sus instituciones. Un descrédito que afecta incluso al propio sistema democrático y las estructuras de mediación y representación. Por diversas razones en algún momento de los últimos años, se abrió una brecha emocional entre los ciudadanos y las organizaciones e instituciones tradicionales. En España, por ejemplo, se pasó en apenas cuatro años, de 2010 a 2014, de ser una de las sociedades más satisfechas con la democracia a encabezar el ranking de la insatisfacción con la democracia.[5]

Creo que se puede explicar este *momentum* común de desafección ciudadana por tres tipos de fenómenos que compartieron en diferente magnitud, proporción y tiempo, ciudades tan disímiles como Río de Janeiro, Madrid, Montevideo, Rosario, Barcelona, Santiago de Chile o Zaragoza.

En primer lugar, el surgimiento de una ciudadanía digital[6] en el Siglo XXI, con una generación de *millennials* que ha desdoblado sus identidades en el espacio virtual, donde pueden jugar un rol protagonista proyectando sus perfiles de las redes sociales, opinando y decidiendo a golpe de click, produciendo sus propias narrativas personales desde sus *smartphones*. Una cohorte entre 15 y 40 años que no entiende el lenguaje unidireccional y asimétrico de las institucionales clásicas, cuyas rígidas arquitecturas no se parecen nada al universo responsivo de Internet donde pasan cada vez

5 Fundación Alternativas. 2015. Informe sobre la Desigualdad en España.

6 Consultar también la noción de ciudadanía digital en el capítulo 14 que firma Dardo Ceballos.

más tiempo. Hay un choque de trenes entre una generación emergente que pide la palabra y reclama ocupar puestos de responsabilidad, y unas estructuras diseñadas en el Siglo XX que chirría como el Titanic en la tormenta. El desarrollo de la cultura digital es imparable, lo he reconocido en cada rincón del planeta que he visitado los últimos años. Este cambio de época está presente en los grupos de *makers*, en los foros de periodismo ciudadano, en los nuevos movimientos activistas como el #meToo, en las conversaciones asíncronas de twitter, en los grupos de voluntarios en línea, en las plataformas de intercambio, en los vídeo tutoriales de *youtube* o en tantas comunidades de intereses minoritarios conectadas transversalmente en esa gran cola -la famosa *long tale*- que es la Red[7].

En segundo lugar, una ruptura del contrato social del Siglo XX, especialmente para las clases medias urbanas y los trabajadores cualificados[8]. Si la globalización ha mejorado la vida de millones de personas pobres, y el balance que podemos hacer de los últimos años es positivo en casi todos los indicadores que maneja Naciones Unidas[9], no podemos decir lo mismo al hacer zoom en los sectores poblacionales acomodados de algunos países y regiones con economías consolidadas. La clase media y trabajadora cualificada de Río de Janeiro o de Barcelona, de Buenos Aires o de Santos, se siente por igual la gran perdedora de la globalización. En sus realidades concretas, sobre todo entre los jóvenes, la nueva economía digital estaría suponiendo para muchos la quiebra del contrato social, ese equilibrio que conjugaba economía de mercado, progreso social y democracia liberal[10]. De alguna manera en los últimos años, la nueva ola de la 4ª revolución industrial, sumada a la financiarización de los mercados, ha supuesto el divorcio del tándem virtuoso del crecimiento económico y el empleo, que es la base del sistema de redistribución de la riqueza y la generación de igualdad de oportunidades. Por lo tanto, una generación entera de jóvenes, sobre todo en las ciudades que es donde los cambios están siendo más patentes, no se siente comprometida con el sistema, y lo responsabiliza de las externalidades de una globalización que ha roto sus expectativas razonables de vivir mejor que lo hicieron sus padres. La angustia, el miedo y la incertidumbre a no encontrar un trabajo a la altura del esfuerzo de sus estudios, o de perder el empleo para los que ya lo tienen, o de quedar atrapado en la trampa de la precariedad, es el mejor

7 La Red es un concepto protagonista en este libro. Consultar los textos de Bentes 8, Ruiz 9, Peña-López 11 y Romo 17.

8 Que casualmente son la base social de las comunidades y ecosistemas de innovación social, el tipo de personas que participan en los programas de gobierno abierto o en los laboratorios ciudadanos. Personas menores de cuarenta años, con estudios universitarios, de clase media, que vive en el centro de las ciudades. Cuya preminencia no viene de ser un grupo poblacional cuantitativamente mayoritario, sino de ser parte significativa del contingente intelectual de cada época, desde mayo del 68, los junios de Brasil o el 15-M.

9 Para encontrar una mirada optimista que demuestra todo el progreso humano es imprescindible En Defensa de la Ilustración de Steven Pinker (Paidós Ibérica. 2018).

10 Sobre la ruptura del Contrato Social es imprescindible leer a Antón Costas en El Final del Desconcierto (Ediciones Península. 2017).

caldo de cultivo para la indignación, que estalló de forma escalonada en los años posteriores a las crisis de 2007, desde el 15-M[11] hasta los junios de Brasil o más recientemente con las manifestaciones de hace unos días en las universidades argentinas contra la política de Macri.

En tercer y último lugar, estrechamente unido a los dos primeros aspectos, junto a la emergencia de una ciudadanía digital y la ruptura del contrato social, creo que existe un fenómeno global que he podido identificar en casi cualquier gran ciudad iberoamericana y, me atrevo a decir, en cualquier ciudad occidental. El fin de los grandes relatos con la posmodernidad que narró -paradójicamente- Lyotard, inauguró en el último tercio del Siglo XX una nueva dimensión relativa de la vida, con el rechazo de las verdades absolutas y la celebración de nuestras individualidades, mientras se sustituía la ideología por el mercado. Pero en los últimos años, la deriva posmoderna habría topado con dos realidades bien tozudas. Primero, con la interrupción abrupta del crecimiento económico en la crisis global del 2007, demostrando los límites de la economía y los algoritmos para garantizar nuestro bienestar. Y segundo, con una reagrupación ética de esos jóvenes de clase media urbana en torno a los valores de la comunidad, a la épica de lo cooperativo y lo colaborativo[12]. Ante la soledad posmoderna, habría emergido de nuevo el poder de la tribu y la ética de los cuidados, con un enfoque muy influido por el pensamiento feminista[13]. Los hippies de los 60 se convirtieron en yuppies ejecutivos, en funcionarios acomodados o en operarios bien pagados de una multinacional, pero conservaron vivo el espíritu revolucionario del 68 en el imaginario colectivo[14] de sus hijos, cuando éstos hubieron de impugnar el sistema establecido, al no encontrar respuestas a sus demandas existenciales.

En cada país el detonante fue diferente, la corrupción, el acceso a una vivienda digna, el transporte urbano, los índices de criminalidad o incluso la protección de los derechos intelectuales, pero si los focos de indignación prendieron finalmente fue por la triple combinación del nacimiento de una ciudadanía digital, la ruptura del contrato social y la vuelta a la ética de la comunidad[15]. Los movimientos de indignación han reclamado diferentes demandas en función del país, la ciudad y el momento, pero ha habido una de ellas que ha aparecido de forma recurrente en todas las olas de protesta:

11 Muy interesante consultar la primera tesis doctoral al respecto, de Cristina Monge 15-M Un movimiento para democratizar la sociedad (Prensas Universitarias. 2017).

12 Recomiendo Ciudad Princesa (Galaxia Gutenberg. 2018) de Marina Garcés, cuya filosofía me parece la mejor crónica para entender cómo se relaciona la evolución de los movimientos sociales alternativos y la deriva posmoderna de occidente.

13 El pensamiento feminista tiene una gran influencia en la conceptualización de los laboratorios de innovación ciudadana como podrá comprobar el lector en los textos de Santana 4, Mendoça 6 y Fernández 15.

14 Joaquín Estefanía analiza muy bien en Revoluciones (Galaxia Gutenberg. 2018) la conexión entre las diferentes oleadas de revoluciones juveniles y sus respectivas contrarrevoluciones conservadoras.

15 Estos fenómenos los podemos identificar en las manifestaciones por el Derecho al Aborto en Argentina o en la movilización contra la Corrupción en Colombia, que han sido los dos fogonazos de activismo ciudadano en la región más potentes en este 2018.

la apertura y la renovación democrática de las instituciones. En medio de esta tormenta de legitimidades, todas las sociedades se han enfrentado a un incremento de la tensión democrática, entendida como el equilibrio entre el pueblo - *demos*- y el poder - *cracia*-[16] Entre aquello que produce democracia, entendida como energía popular constituyente, y lo que esa misma democracia produce a través de las fuerzas constituidas, en forma de derechos, deberes, bienes y servicios para ese mismo pueblo.

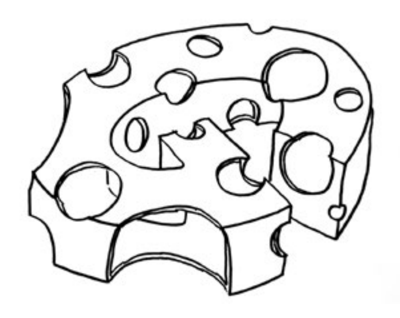
Cuando esta negociación de tensiones bascula excesivamente hacia uno de sus polos, aparecen las patologías de la democracia. La tentación de los populistas[17] es convocarnos a un permanente e inagotable proceso constituyente, midiendo la democracia fundamentalmente por el grado de participación, por la pureza de los actores implicados en una interminable asamblea horizontal, el rechazo de las instituciones de intermediación y la superación del modelo representativo. Una democracia directa del *demos cuya voluntad es siempre interpretada por el líder mesiánico de turno*. Mientras, en el lado contrario, los tecnócratas nos invitan a confiar en los expertos y las comisiones ejecutivas, en la delegación de responsabilidades, en la importancia de las instituciones constituidas y en la aceptación incondicional de un recetario científico-técnico que constituye el corpus de un renovado pensamiento único, cuya validez queda fuera de toda duda. Una democracia restauradora enfocada a la *cracia*[18].

No es casualidad, que ante estas tentativas que han brotado en muy diferente formato a lo largo y ancho del mundo, los gobiernos, especialmente los progresistas, se hayan empeñado en ofrecer una respuesta eficaz que atajara esa crisis de legitimidad del sistema. Quizá la más extendida e interesante, han sido las agendas para un Gobierno Abierto, que han impulsado leyes y planes para hacer más participativas, transparentes y participativas las instituciones. Es verdad que bajo este paraguas se encuentras iniciativas acríticas diseñadas de cara a la galería, pero también es cierto que se han impulsado algunos proyectos muy potentes con gran capacidad de transformación, desde Madrid Decide al Laboratorio de Gobierno de Chile pasando por las iniciativas experimentales del gobierno basado en diseño abierto de Nariño o Santa Fe.

16 Estas ideas las reflejé en un artículo titulado "Brecha generacional y nueva política" ElDiario.es (10/2/2018), y están basadas en algunas teorías de Daniel Innerarity de sus últimos tres ensayos. La Política de la Indignación, La democracia en la UE y Política para perplejos. (Galaxia Gutenberg).

17 En relación al concepto populismo conviene aclarar que tiene muy diferentes connotaciones a uno y otro lado del Atlántico. Nada tiene que ver el sentido que le damos en España con el que se le da en Brasil o Argentina, por ejemplo.

18 En la actual batalla por la definición del populismo, resulta sumamente interesante leer la disputa intelectual entre Íñigo Errejón, que firma junto a Chantal Mouffe "Construir Pueblo" (Icaria. 2015) y José Luis Lassalle (Debate. 2017) en su ensayo "Contra el Populismo", una crítica en clave liberal.



Este es el contexto donde repensamos el LAAAB Laboratorio de Aragón Gobierno Abierto, como una evolución de Aragón Participa, el modelo que había cumplido ya diez años como uno de los más pioneros proyectos de participación deliberativa en el diseño de políticas públicas a nivel regional. Con el nuevo enfoque pretendemos incorporar una capa de diseño abierto a las políticas públicas, desde las leyes a los planes estratégicos, aprovechando todo el potencial de las herramientas online para incorporar la inteligencia colectiva al gobierno, sobre todo de los que no suelen participar: mujeres, jóvenes, personas vulnerables, minorías, etcétera. Sumando a los talleres de diseño abierto y las plataformas de participación online, un enfoque de comunicación clara, un equipo de mediadores y una red social para trazar y poner en valor las aportaciones de toda la comunidad. El LAAAB además pretende llevar la participación a dos cotas que no se suele llegar. En primer lugar, al considerar que el proceso participativo sigue vivo y continúa mientras una política pública permanece vigente, nuestra plataforma facilitará el seguimiento y la evaluación permanente permitiendo a los ciudadanos implicados convertirse en inspectores. En segundo lugar, aumentando el zoom en las políticas públicas objeto de procesos participativos, para incorporar a los ciudadanos en el diseño de proyectos y servicios a nivel muy operativo, porque tenemos la sospecha de que la inteligencia colectiva puede ser incluso más eficaz cuanto menor sea el alcance de lo que se planifica. Digamos que no solo nos interesa la mirada de los ciudadanos y colectivos en la definición del Plan de Salud 2030, sino también su experiencia de usuarios en el diseño de la nueva planta de oncología, por ejemplo[19].

Entre tanto, otros proyectos públicos ajenos al ámbito concreto de la participación, como algunos programas culturales que abrazaban los valores de la cultura libre, o proyectos de emprendimiento e innovación social que habían derivado hacia el diseño social y abierto, han ido concurriendo desde muy distantes puntos de partida hacia ciertos paradigmas comunes.

En ocasiones he definido este tipo de proyectos como dispositivos troyanos, porque tienen la virtud de crear puentes entre el interior de las instituciones y

19 Estamos colaborando a este respecto con el CADI (Centro Aragonés del Diseño) en un plan piloto que empezará por rediseñar parte de una oficina de Empleo incorporando a los usuarios en el proceso, inspirando nuestro trabajo en el Behavioural Insights Team.

el inmenso afuera que les rodea. Es decir, abriendo pasadizos y zonas francas de confluencia, a lo que se hace, se piensa y se produce en la sociedad civil. Aliviando la tensión entre la institución y la ciudadanía, renovando democráticamente las relaciones entre ambos[20]. Y aprovechando de paso toda la energía cívica para captar ideas y talento, en el proceso de transición de las organizaciones a la sociedad del conocimiento. No se puede definir un modelo único de laboratorio, ni reducir este fenómeno a los propios laboratorios en sí, porque esta forma de proceder las podemos encontrar, insisto, en proyectos culturales, de emprendimiento, de participación, de ciencia ciudadana o de innovación. En este mismo libro encontraréis una nutrida colección de ellos.

Si tuviera que sintetizar un listado de denominadores comunes de estos dispositivos troyanos[21], los resumiría en diez movimientos tácticos, como vectores que nos permiten trazar una corriente general de cambio: Uno, del usuario al ciudadano como sujeto político soberano con derecho a la ciudad. Dos, de las ventanillas a las redes, repensando la arquitectura conceptual de la administración. Tres, de los expertos a las inteligencias colectivas, donde el conocimiento vertical se equipara al conocimiento horizontal agregado. Cuatro, de los funcionarios a los mediadores, como nuevos actores de enlace para decodificar mensajes entre el interior y el exterior. Cinco, de la planificación a la tentativa y la iteración, para adaptarse ligeros de equipaje a la velocidad de los cambios. Seis, de las masas a las multitudes, es decir, de la revolución industrial a la ciudadanía digital. Siete, del reglamento al experimento, dejando de tener miedo a equivocarse y huyendo del cortoplacismo. Ocho, de los usos a las comunidades, como elemento clave de cualquier renovación pedagógica. Nueve, de las burocracias a las experiencias, incluyendo una capa de UX -experiencia de usuario en inglés- en las políticas públicas. Diez, de la suspicacia a la confianza, creando vínculos estables y cuidando las relaciones entre el adentro y el afuera.

Por último, me gustaría enmarcar un concepto que formulé hace unos años en una conferencia, casi como un juego para polemizar junto a unos cuantos funcionarios, y acabó teniendo cierto recorrido porque lo asumieron varios colegas, entre ellos algunos de los suscriben este libro, razón por la cual se convirtió en un código común entre nosotros. Me refiero al hacking inside, o vulgarmente traducido, la apertura o hackeo de una organización desde dentro.

La idea del hacking inside es interpelar a todas esas personas que, por generación, ideas o valores, sienten la necesidad de alistarse en esa gesta global que supone abrir las instituciones. De promover la difícil travesía de unas organizaciones diseñadas en el Siglo XX hacia la sociedad de la información y el conocimiento, confrontando con no pocos enemigos en el camino: reglamentos, burocracias, cortoplacismos, reaccionarios al cambio y defensores del status quo que se disfruta intramuros. Ya apuntaba al comienzo que esta actitud hacker se produce desde la máxima lealtad al sistema, porque solo a través de una reforma profunda

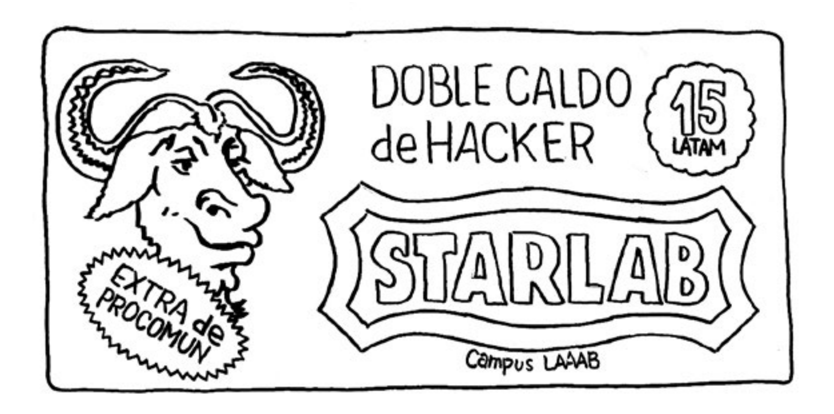
20 Consultar The Open City de Richard Sennet.

21 Dispositivos troyanos, extituciones y otros conceptos análogos de otros autores en el libro, podrían generar una reacción contraria entre aquellas personas que ocupan puesto de responsabilidad en las instituciones tradicionales. La principal crítica a estos tipos de conceptos sería que son poco incluyentes.

de las instituciones, podrán cumplir éstas sus funciones adecuadamente, atendiendo las demandas crecientes de la ciudadanía digital, y garantizándose así el grado de legitimidad suficiente como para seguir existiendo en las próximas décadas. De lo contrario, el choque de trenes entre una ciudadanía que habla un idioma y unas instituciones aún bunkerizadas que hablan otro, será inevitable.

Así que debemos confesar que el hacking inside no es una revolución que pretenda dinamitar el sistema desde dentro, ni es un movimiento subversivo de impugnación a lo constituido. Es una ofensiva reformista desde dentro de las grandes organizaciones y los gobiernos, que acepta las reglas del juego y busca confederar voluntades, para propiciar un cambio progresivo que explore los límites de lo posible, siguiendo siempre dos premisas: volar por debajo de radar para no ser detectados y crear alianzas con lo que sucede fuera de las instituciones. El hacker inside asume que el mundo que queremos no solo se consigue desde la indignación exterior, y menos aún a través de ninguna revolución traumática, sino desde la agregación de compromisos personales en la inabarcable tarea de transformar cada día nuestras realidades. Celebrar la democracia declarándola inacabada. La revolución que nadie espera, vendrá desde dentro o no vendrá... y - añado- no será una revolución, será una reforma[22].

Este libro trata de las aventuras y desventuras de un grupo de *hackers inside* a lo largo y ancho de la región iberoamericana. Recopila tácticas para crear complicidades entre las instituciones y los ecosistemas que les rodean, en ámbitos como la innovación, la educación, la cultura, la ciencia, el emprendimiento o la participación, en la creencia de que esa es la única forma de avanzar hacia un mundo más ético y justo, donde reconstruir un contrato social que conjugue progreso social y cultural, crecimiento económico y democracia. También aporta algún truco a aquellos que quieren adentrarse en este apasionante universo del ***hackeo*** desde dentro, pero no encuentran un clima favorable en sus organizaciones. Nunca dijimos que fuera fácil y por eso todavía somos relativamente pocos. Además, advertimos que la reforma tiene un grave hándicap frente a la revolución, que la hace infinitamente menos sexy, ruidosa y multitudinaria: nunca se acaba, nunca se gana. Así que siga leyendo bajo su propia responsabilidad.



22 Recomiendo la lectura del artículo Elogio a la Reforma Política de Ignacio Urquizu en El País (7/5/2018).

2. Los laboratorios ciudadanos ante los desafíos comunitarios de las ciudades iberoamericanas

Pablo Pascale: Responsable del Proyecto de Innovación Ciudadana de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y experto en emprendimiento social y políticas públicas de innovación en Iberoamérica, con más de diez años de experiencia en el sector. Pablo ha creado y dirigido varios Labs de Innovación en la región, impulsando tecnologías abiertas y soluciones desarrolladas por la ciudadanía para abordar algunos de los desafíos más apremiantes de nuestro tiempo. Antes de unirse a SEGIB, Pablo trabajó como consultor para varias organizaciones internacionales, y como investigador en creatividad e innovación. Posee un doctorado en Psicología Social.

-2-

LOS LABORATORIOS CIUDADANOS ANTE LOS DESAFÍOS COMUNITARIOS DE LAS CIUDADES IBEROAMERICANAS

Pablo Pascale

–

Ciudades y desafíos

Mientras el mundo se urbaniza, América Latina lo hace más rápido. Actualmente, es la región más urbanizada, con un 80% de su población viviendo en ciudades, cuando la media mundial es 54%. No solo eso, sino que también tiene altísimas tasas de densidad urbana, duplicando a Europa, y cuadruplicando a Norteamérica[23].

Esta masificación urbana va acompañada, tristemente, de una gran proporción de personas viviendo en asentamientos urbanos informales, entre el 20% y el 30% de su población, duplicando el promedio mundial.

América latina sabe que los desafíos al desarrollo, la igualdad, y la sostenibilidad futura se concentrarán en las ciudades, porque ya lo está viviendo. Cabe recordar que América Latina tiene más de 60 ciudades con más de un millón de habitantes.

23 United Nations (2016) World Cities Report 2016. http://wcr.unhabitat.org/

Muchos de los desafíos presentes y futuros interactúan en el espacio urbano, especialmente en zonas de alta densidad poblacional. Erradicar el hambre y la pobreza, mitigar el cambio climático y proteger el medio ambiente, conseguir la igualdad de género, reducir las desigualdades económicas y sociales, promover un crecimiento económico sostenible, y avanzar a sociedades más justas, seguras y pacíficas.

En suma, en las ciudades se jugará buena parte de lo que en 2015 se ha propuesto como una de las agendas globales más ambiciosas a la que 193 países se han comprometido a trabajar para alcanzar en el año 2030 y que se conoce como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Los ODS, a diferencia de sus predecesores los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), se han construido y consensuado mundialmente de forma participativa, de abajo hacia arriba, con la colaboración de más de 10 millones de personas en una consulta realizada por Naciones Unidas.

Y lo que, posiblemente, sea más importante de los ODS es que para alcanzarlos se ha asumido que no basta solamente con el trabajo de los gobiernos, sino de la sinergia y participación de instituciones del sector público, el sector privado, la academia, la sociedad civil organizada, y la ciudadanía. Es decir, solo entre todas y todos conseguiremos mejorar el mundo en que vivimos.

El desafío está propuesto, las metas están identificadas, los indicadores afinándose, y las instituciones en crisis; adormiladas, lentas, y desconectadas de la realidad de la gente que en buena medida ha dejado de confiar en ellas[24]. Si, buena parte del problema son las instituciones que hemos heredado.

No estamos hablando aquí de las diferencias entre instituciones que, en el acierto o en el error, mencionaran no hace mucho Acemoglu y Robinson (2012) como causas del éxito o fracaso de las naciones[25]. Sino que estamos hablando del fin de una era en las instituciones, tal cual las conocíamos, posiblemente, todas ellas.

Instituciones que experimentan

Si en el camino de la reducción de las desigualdades y construcción de un futuro sostenible, fallan las instituciones (principalmente las públicas), ese camino se hace cuesta arriba, sus metas se transforman en espejismos que no terminan de alcanzarse, y la realidad de las comunidades y la gente termina por desconectarse de las instituciones para las que

24 Según el reciente informe *"Perspectivas Económicas para América Latina: Repensando las Instituciones para el Desarrollo"* elaborado por OCDE, CEPAL y CAF, 3 de cada 4 ciudadanos latinoamericanos no confía en sus instituciones. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43513/1/LEO2018_es.pdf

25 Acemoglu y Robinson plantean que el fracaso de los países se debe al tipo de instituciones que tienen, y que ellos clasifican en dos grupos: las extractivas y las inclusivas, siendo éstas últimas las más apropiadas para no fracasar. Acemoglu, D y Robinson, J. A. (2012) *Por qué fracasan los países*. Deusto SA.

fueron creadas. Si eso sucede, las instituciones caen en una ineficiencia pragmática y una crisis de representatividad y descreimiento ciudadano. Pierden nuestra confianza.

Y esto es, en buena medida, lo que ya ha sucedido.

Mientras el mundo hacía su entrada en el siglo XXI, la ciudadanía e instituciones cruzaron la meta del milenio a diferentes velocidades.

Las instituciones, diseñadas, creadas y ejercitadas en la era preinternet avanzaron lentamente. La ciudadanía, sin embargo, avanzó hacia la hiperconexión, fruto de la democratización de internet. Con un paulatino perfeccionamiento en herramientas de creación de contenidos, transferencia de conocimientos en tiempo real, y mejoras en las capacidades de autogestión, permitían a ciudadanas y ciudadanos comenzar a ejercer un control sobre sus instituciones, desafiar la opinión de los medios tradicionales y crear nuevas narrativas en pocos minutos que recorrían en mundo modificando la percepción de millones de personas en menos de un día.

Por su parte, las instituciones, en su mayoría creadas en el siglo XIX, y entrenadas en el siglo XX, llegaban al siglo XXI sin aire, sin recursos suficientes para reconectar con esa ciudadanía que se alejaba día a día. Se habían malacostumbrado a controlar la información, la opinión, y la producción de subjetividad. Y, así, el siglo XXI les tenía preparada una crisis ineludible.

Esto no sucedió solamente a las instituciones de gobierno, sino también a las instituciones religiosas, el ejército, la academia, los partidos políticos, los sindicatos, los medios de comunicación, los clubes de fútbol, y tantas otras instituciones que de pronto se vieron saliendo en un nuevo escenario, pero con un público muy diferente.

La trasparencia y la participación son los dos primeros reclamos para comenzar a reconstruir la confianza de la ciudadanía. Así, comienzan a surgir, por ejemplo, las iniciativas de gobierno abierto[26] como un intento de reconectar con las demandas de la nueva sensibilidad ciudadana.

Podemos identificar tres grandes procesos de enfrentamiento a la crisis de legitimidad de las instituciones. Por un lado, tenemos las instituciones que se resisten al cambio y deciden echar ancla en el siglo XX, permaneciendo impasibles al reclamo de los tiempos, o que su proceso es tan lento que es imperceptible.

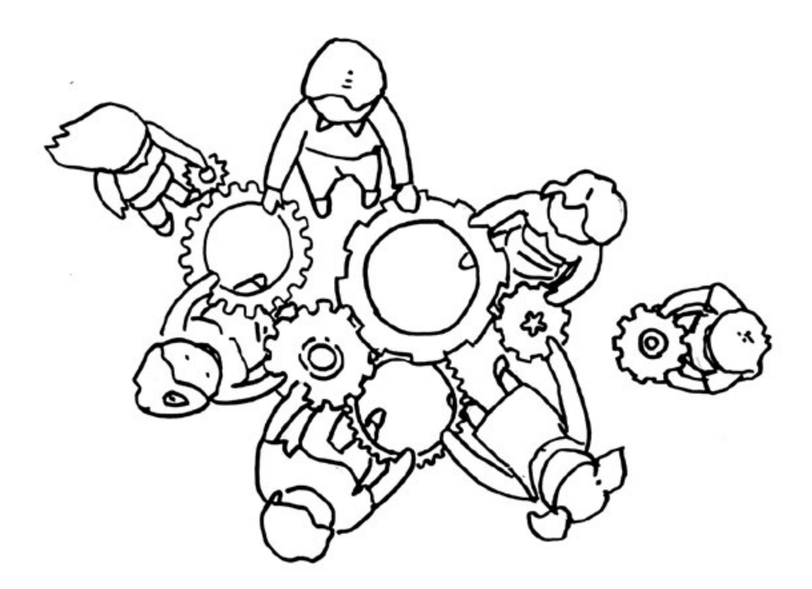
Otro grupo de instituciones deciden emprender transformaciones graduales en su interior. En mayor o menor grado, con más o menos éxito, comienzan los cambios. En este grupo se encuentran muchos órganos de gobierno que comienzan con sus portales de trasparencia, rendición de cuentas, programas de gobierno abierto, políticas de igualdad de género, etc.

26 A modo de ejemplo, en 2011 se lanza la Alianza por el Gobierno Abierto (OGP) inicialmente formalizada por Brasil, Indonesia, México, Noruega, Filipinas, Sudáfrica, Reino Unido y Estados Unidos. Al día de hoy ya cuenta con 67 países miembros.

Y un tercer proceso es el que más nos interesa aquí. Es el de las instituciones que más que recurrir a manuales, deciden experimentar y realizar un salto cualitativo a un nuevo paradigma. El tercer proceso busca crear nuevos tipos de instituciones, nacidas en el siglo XXI con un espíritu experimental, exploratorio de posibilidades.

Esto se contradice con la tradición de las instituciones que hemos heredado, donde el control y predicción de los procesos conforman su ADN averso a la improvisación. ¿Es posible generar instituciones experimentales? Evidentemente, crear instituciones experimentales incluía la necesidad de que la propia institución fuera capaz de experimentar, de probar cosas nuevas, de ensayar aciertos y errores como parte de su función ¿A dónde recurrir para tener referencias? ¿por dónde comenzar?

Los laboratorios fue una respuesta. Esos espacios en que científicos en batas blancas rodeados de tubos de ensayo experimentan diariamente buscando nuevas soluciones. ¿Serviría este modelo para renovar nuestras instituciones?



Los laboratorios ante los desafíos de las ciudades del siglo XXI

Y así, con la creación de un nuevo tipo de laboratorios se inaugura un camino de experimentación en varias instituciones. Serán laboratorios muy diferentes a los utilizados en ciencias experimentales. Éstos nuevos laboratorios llevan otros apellidos: laboratorios ciudadanos, laboratorios de gobierno, laboratorios vivos (*living labs*), etc. Es decir, laboratorios que se estrenan como una nueva forma de explorar la institucionalidad, pero que

no guardan más relación con los de ciencias experimentales que su nombre y su esencia de experimentar.

A la pregunta de si este modelo serviría para renovar nuestras instituciones la respuesta es sí. En la actualidad, contamos con varios laboratorios de este tipo, como ejemplo en Iberoamérica ya existe una **red de 18 laboratorios** trabajando diariamente en sus ciudades y colaborando entre sí.

Posiblemente, de todos los formatos actuales, los laboratorios ciudadanos representan el caso más interesante de experimentación. Por un lado, son un "experimento institucional" en sí mismo, es decir, un ensayo que se permiten algunas instituciones para generar nuevas formas de conectar con la actualidad. Y, por otro lado, son instituciones cuya sustancia de trabajo es la propia experimentación en colaboración con la ciudadanía.

Esta doble dimensión de la experimentalidad los hace el modelo institucional más avanzado, y por qué no audaz, en el nuevo paradigma. Han logrado el que posiblemente sea el formato de mayor participación ciudadana actual, dado que son espacios para que los ciudadanos produzcan sus propios proyectos, con el fin de proponer soluciones o alternativas a los problemas que enfrentan en sus comunidades.

Las características de estos laboratorios los diferencian notoriamente de otras instituciones, porque en ellos: 1. Se experimenta; 2. Se produce; 3. Se colabora, no se compite; 4. El conocimiento se comparte (con licencias libres y repositorios abiertos); 5. Provocan un encuentro de diferentes saberes en plano de horizontalidad; 6. Su apertura es tal que cualquier persona más allá de su formación académica, su experiencia, o su procedencia no solo puede participar, sino que hace a la institución[27].

En los últimos años una gran cantidad de laboratorios ciudadanos han surgido en América Latina, impulsados ya sea desde gobiernos, universidades, como de la propia sociedad civil. Pero los laboratorios en América Latina no podían constreñirse a replicar los modelos de otras regiones.

Si los laboratorios ciudadanos son esas instituciones porosas, creadas para dar respuesta a las necesidades de su propia ciudadanía, necesariamente debían adaptarse a las realidades locales, que en América Latina son muy diversas, inclusive dentro de un mismo país.

La experimentación alcanzó un nuevo nivel, porque los laboratorios en Latinoamérica conectaban con comunidades muy diferentes, con necesidades y desafíos de otra intensidad.

Esto lo supimos percibir con el modelo de Laboratorios de Innovación Ciudadana (LABIC) que impulsamos desde nuestro proyecto a nivel de Iberoamérica[28]. Los

27 Evidentemente, aquí se está haciendo referencia al modelo de laboratorios ciudadanos que nos resulta más interesante y arriesgado. Pero existen muchas variantes que no conjugan estas 6 características.

28 El proyecto de Innovación Ciudadana de la Secretaría General Iberoamericana es el primer espacio promovido desde un organismo internacional que trabaja en forma abierta y colaborativa con la ciudadanía de 22 países para impulsar la innovación

LABIC son laboratorios itinerantes que organizamos durante 15 días en distintas ciudades de América Latina en conjunto con gobiernos, y en el que participan más de 100 colaboradoras/es de más de 15 países. Realizamos el primero en Veracruz (México), siguiendo el formato "Interactivos" de MedialabPrado, en 2014. El quinto LABIC será a finales de 2018 en Rosario, Argentina, luego de pasar por Rio de Janeiro, Cartagena de Indias, y Nariño en Colombia. Varias modificaciones se han ido añadiendo al formato original, de forma de irse adaptando a las realidades locales y particulares de cada país y ciudad. Cuando echamos la vista atrás, las transformaciones del formato desde 2014 a 2018 han sido bien interesantes. A modo de ejemplo, una característica que ha ido marcando a los LABIC es su creciente trabajo fuera del espacio físico del laboratorio, en el territorio, con las comunidades y colectivos afectados. El laboratorio que sale del laboratorio y trabaja su metodología en el terreno en colaboración con las comunidades de afectados en una nueva situación de verdadero encuentro de saberes que potencia y enriquece a los proyectos.

Los proyectos que se trabajan en un laboratorio alcanzan un grado de realismo mayor, cuando son trabajadas conjuntamente con las personas afectadas. Y así volvemos al inicio de este texto. Los desafíos de las ciudades de América Latina son, en buena medida, diferentes de las de otras regiones. De allí que, los laboratorios ciudadanos deban estar absolutamente conectados con estos desafíos, si lo que se proponen es contribuir a la mejora de la vida de los ciudadanos y ciudadanas en sus ciudades.

Así en los LABIC se han trabajado proyectos como: un sistema comunitario para la identificación de huevos del mosquito Aedes para erradicar la propagación del Zika y dengue en zonas urbanas y rurales de Brasil[29]; un proyecto de rehumanización a través del arte con reclusas de la cárcel de San Diego en Cartagena próximas a recobrar su libertad[30]; o transformar la experiencia de ciudad para personas invidentes mediante el desarrollo e instalación de dispositivos adaptados que les permiten una ciudad más amigable[31]; así como la creación de prótesis impresas en 3D (con un costo 2000% interior a las de mercado) para víctimas del conflicto armado en el sur de Colombia por minas antipersonas[32], entre tantos otros proyectos.

ciudadana. Esta forma de innovación, a diferencia de la que sucede en las empresas u otros ámbitos, es un proceso mediante el cual se experimenta la resolución de problemas sociales con tecnologías y metodologías abiertas (digitales, sociales, ancestrales), a través de la implicación de la propia comunidad afectada. Es una innovación de ciudadano a ciudadano, independiente de las instituciones. Esto supone que los ciudadanos dejan de ser receptores pasivos de acciones institucionales, para pasar a convertirse en protagonistas y productores de sus propias alternativas.

29 Proyecto AeTrapp, Laboratorio de Innovación Ciudadana en Rio de Janeiro, 2015: https://www.innovacionciudadana.org/laboratorios/portfolio/monitoramento-de-focos-de-dengue/

30 Proyecto Develando la Humanidad, Laboratorio de Innovación Ciudadana en Cartagena, 2016: https://www.innovacionciudadana.org/laboratorios/portfolio/develando-la-humanidad/

31 Proyecto Ciudad Mía, Laboratorio de Innovación Ciudadana Cartagena, 2016: https://www.innovacionciudadana.org/laboratorios/portfolio/ciudad-mia/

32 Proyecto GekkoLab, Laboratorio de Innovación Ciudadana en Nariño, 2018: https://www.innovacionciudadana.org/laboratorios/portfolio/gekkolab/

Todos estos proyectos, ideados por ciudadanas y ciudadanos, partían de la identificación de desafíos muy concretos experimentados por las personas y que, trabajados conjuntamente con colaboradores de todo el mundo y las propias comunidades afectadas, lograron realizar aportes de abajo hacia arriba, más ajustados a la realidad.

Pero esto ha sucedido en prácticamente todos los laboratorios ciudadanos que se han creado en ciudades latinoamericanas. Han sido modelos que mediante la experimentación han ido desarrollando adaptaciones específicas para articularse a su contexto. Esto, los hace en la actualidad, y en el paisaje de la nueva institucionalidad, modelos interesantísimos para compartir sus experiencias y resultados con laboratorios de cualquier otra región del mundo. Es muy posible que en América Latina se encuentren hoy las experiencias de nueva institucionalidad más interesantes en los ámbitos urbano y rural, por la amplitud de desafíos a que deben enfrentar como parte de sus sociedades.

A modo de ejemplo, tomemos solo el caso de Brasil, y seleccionemos solo 3 de estas instituciones entre las muchas que hay para ilustrar la diversidad de enfoques, y que son hoy referencia a nivel global. El Instituto Procomum[33], desarrollado desde la sociedad civil, es una institución híbrida que desde Santos trabaja colaborativamente con la ciudadanía en fortalecer los bienes comunes para lograr una ciudad más equitativa y con acceso a derechos; el Lab Hacker[34] que está alojado en la Cámara de Diputados y busca la colaboración entre los parlamentarios, los ciudadanos y los funcionarios públicos en la elaboración de leyes colaborativas; o el lab Silo[35], situado en Serrinha do Alambabrí, cerca de Rio de Janeiro que trabaja proyectos culturales en zonas rurales fundiendo arte, ciencia y tecnología e una forma única.

Lo que muchas instituciones no han logrado, lo están alcanzando los laboratorios. Donde muchas instituciones no llegaban, están llegando los laboratorios. La confianza que había que depositar hacia arriba en las instituciones, y que se ha perdido, hoy se articula en red entre los ciudadanos y ciudadanas que pueden transitar libremente en los laboratorios. Y lo que es más importante; los desafíos que experimentan las comunidades de nuestras ciudades pueden encontrar en los laboratorios un catalizador de propuestas y búsqueda de soluciones colectivas, interdisciplinarias, con un compromiso cívico que es la base para un mejor desarrollo.

Pero hay otra oportunidad estratégica que nos abren estas nuevas instituciones, y es que pueden implicar un aporte decisivo para coordinar una agenda 2030 (ODS) desde una perspectiva de abajo hacia arriba. Sabemos que buena parte de los desafíos de la implementación de la agenda 2030 está en la coordinación de todos los actores involucrados: gobiernos, empresas, academia, organizaciones no gubernamentales y ciudadanía. Aquí, los laboratorios bien pueden contribuir a sistematizar las

33 Ver: http://www.procomum.org/ y capítulo 3

34 Ver: http://labhackercd.leg.br/

35 Ver: https://silo.org.br/ y capítulo 6

contribuciones de miles de proyectos ciudadanos que están trabajando para mejorar sus ciudades y, por lo tanto, contribuyendo a los ODS. En octubre de 2018 tenemos el caso del primer laboratorio de innovación ciudadana que dará visibilidad a la contribución de la ciudadanía a impulsar los ODS, y esto estará sucediendo en América Latina, en Argentina, con la colaboración de personas de toda Iberoamérica[36].

En base a los resultados que ya se están generando, un camino a futuro para los labs será no solo crear más y mejores laboratorios, sino también incidir en las instituciones que están proyectando renovarse, transferir sus experiencias y metodologías, acompañar procesos de apertura, experimentación y colaboración[37]. Es decir, influir a todo el sistema.

Las instituciones son el problema, pero también la solución. En las instituciones está el camino a recorrer para alcanzar un desarrollo más humano, equitativo y sostenible. Pero solo si esas instituciones trabajan en colaboración con la ciudadanía y recomponen la confianza.

Los laboratorios de innovación ciudadana pueden cumplir, entonces, un rol absolutamente fundamental en la reconexión de las instituciones con la sensibilidad y desafíos que experimenta la ciudadanía, y que no encuentra en otras instituciones ni el espacio ni la respuesta para que los ciudadanos y ciudadanas colaboren, diseñen y sistematicen nuevas propuestas. Una conexión que en la crisis de legitimidad de las instituciones se ha ido perdiendo y que encuentra en estos nuevos modelos abiertos y colaborativos la renovación de la confianza ciudadana, y una nueva vía para mejorar nuestras ciudades entre todas y todos.



36 Laboratorio de Innovación Ciudadana, Argentina, 9 al 21 de octubre de 2018 en Rosario: https://www.innovacionciudadana.org/convocatoria-a-colaboradores-para-desarrollar-proyectos-en-el-labicar/

37 A modo de ejemplo, en el último LABIC organizado en Pasto (Colombia) estuvieron vinculadas 32 instituciones que tomaron contacto con esta nueva forma de trabajo participativo. El ejemplo más notorio es el del Ministerio del Posconflicto de la Presidencia de Colombia que supo ver en los laboratorios una nueva manera de trabajo, y fue coorganizador del LABICxlaPAZ 2018, integrando por primera vez en la historia a la ciudadanía en un proceso oficial de posconflicto.

3. El procomún desde la periferia, hacia el sur

Rodrigo Savazoni: Escritor, realizador multimedia, productor cultural e investigador. Actualmente es uno de los directores del Instituto Procomum y coordina el LABxS (Lab Santista), laboratorio ciudadano en la ciudad de Santos - SP. Fue uno de los fundadores de la Casa da Cultura Digital, criador del Festival CulturaDigital.Br y del proyecto Produção Cultural no Brasil. En 2013, fue Jefe del Gabinete de la Secretaria Municipal de Cultura de São Paulo. Es autor de inúmeros libros, publicados en Brasil y en el exterior, entre los cuales El Comúm entre Nosotros. Es maestro y doctorando en Ciencias Humanas e Sociales por la Universidad Federal do ABC, donde desarrolla investigaciones sobre cultura e tecnología.

-3-

EL PROCOMÚN DESDE LA PERIFERIA, HACIA EL SUR

Rodrigo Savazoni

–

El uruguayo Joaquín Torres García, que vivió en el paso del siglo XIX al XX, pintó una imagen que han reivindicado muchos movimientos sociales que luchan contra el colonialismo. En ella, el mapa de América del Sur aparece invertido respecto a lo que estamos acostumbrados, con la Patagonia hacia arriba y la línea del Ecuador hacia abajo. En los trazos casi infantiles del dibujo, un sol burlón irradia su luz sobre una carabela que navega el Atlántico en dirección al continente. Al otro lado, la letra S, de Sur, adorna una luna entre las estrellas que ilumina el Pacífico. Bajo esa imagen, el dístico "Nuestro norte es el sur". Torres García no pretendía que el sur se convirtiese en norte -es decir, que actuara como actúan los del norte-, sino que se viese el sur como norte, aprovechando la metáfora que relaciona el norte con el destino final de nuestros anhelos.

Hace algunos años, los investigadores Boaventura de Sousa Santos y Maria Paula Meneses publicaron una colección llamada *Epistemologías del Sur*, que reúne ensayos y artículos de intelectuales sudamericanos, africanos, asiáticos y europeos que pretenden reivindicar otra ecología de saberes, una cuyo epicentro son los conocimientos que han producido los pueblos originarios que vivían en los territorios del sur global antes de la invasión europea, y los que se han producido a partir de ellos. En el epígrafe del artículo que introduce el libro, los autores proporcionan tres orientaciones: "aprender que existe el Sur; aprender a ir para el Sur; aprender a partir del Sur y con el Sur". Cabe destacar que en ese enfoque el sur no es un mero concepto geográfico, sino filosófico, que se opone a la violencia de clase, de género y de raza, y, sobre todo, a cualquier forma de colonialismo. Comparto una parte de la introducción al libro de Santos y Meneses: "El colonialismo, además de todas las dominaciones por las que es conocido,

también fue una dominación epistemológica, una relación extremamente desigual de saber-poder que condujo a la supresión de muchas formas de saber propias de los pueblos y de las naciones colonizados, relegando muchos otros saberes a un espacio de subalternidad".

En este artículo, partimos del sur rumbo al sur, sirviéndonos de nuestra brújula con el norte alterado. En este camino, mi propuesta es que nos desafiemos a empezar a pensar los laboratorios ciudadanos como dispositivos interculturales o multinaturales[38] dirigidos a reivindicar, preservar, forjar e instituir bienes comunes. No lo hago como un ejercicio puramente retórico, sino empírico, basado en lo que hemos aprendido a partir de la construcción del LABxS (Lab Santista) en Santos (São Paulo, Brasil). Durante los dos últimos años, hemos visto surgir muchas y distintas experiencias de laboratorios ciudadanos en Iberoamérica; entre ellas, la nuestra, cuya singularidad reside en que está gestionada por una organización de la sociedad civil (el Instituto Procomum) en una ciudad de tamaño medio situada en el sur global y que su sede física es un edificio construido hace cincuenta años, donde antes operaba una entidad caritativa católica. Desde ese lugar articulamos una red formada por personas, iniciativas e infraestructuras que se unen para ensayar, experimentar y articular soluciones concretas para problemas reales mediante la creatividad, el encuentro de saberes, la escucha y el diálogo para buscar alternativas. Desde esa periferia de la periferia de la periferia de este sur territorial y filosófico, ¿qué tenemos que ofrecer?

Los comunes del sur

Muchos artículos que versan sobre bienes comunes recuperan la imagen del rebaño de ovejas que aparece en el artículo de Garrett Hardin, "La tragedia de los comunes", publicado hace cincuenta años, en 1968. La historia es conocida: en un pasto comunal, los pastores crían sus ovejas. Según va pasando el tiempo, ninguno de ellos se contenta con una sola oveja y van aumentando sus rebaños. Con el aumento desmedido de los rebaños, se esquilma el pasto, se acaba la hierba y todos salen perdiendo. Hardin escribe: "Cada persona está presa en un sistema que la empuja a aumentar su rebaño sin límites, en un mundo que es limitado. La ruina es el destino al que se encaminan todas las personas, cada una persiguiendo sus propios intereses en una sociedad que cree en bienes comunes libres. Los comunes libres traen la ruina para todo el mundo". Hardin habla de comunes en términos sobre todo económicos

38 Extracto escrito por Eduardo Viveiros de Castro, donde explica el multinaturalismo: "Esa reencriptación de las cartas conceptuales me llevó a proponer el término 'multinaturalismo' para designar uno de los rasgos contrastivos del pensamiento amerindio respecto a las cosmologías 'multiculturalistas' modernas: mientras que estas se apoyan en la implicación mutua entre unicidad de la naturaleza y multiplicidad de las culturas -la primera garantizada por la universalidad objetiva de los cuerpos y de la sustancia; la segunda generada por la particularidad subjetiva de los espíritus y de los significados-, la concepción amerindia supondría, por el contrario, una unidad del espíritu y una diversidad de los cuerpos. La 'cultura' o el sujeto serían aquí la forma de lo universal; la naturaleza o el objeto, la forma de lo particular". (2015, p. 43).

y toma como referencia las propiedades colectivas del mundo medieval, los *commons*. Por diversos motivos, esta tesis de la tragedia de los comunes cobró gran influencia y hasta hoy en día la utilizan como argumento los defensores de la privatización y del conservacionismo ambiental del Estado, que luchan contra la existencia de las comunidades tradicionales en territorios naturales preservados. Muchos pensadores e investigadores ya han demostrado lo frágiles que son los argumentos de Hardin. Un caso reciente es el de la profesora Tine de Moor, cuyo libro *Dilemma of the Commoners* desarrolla un caso práctico de *commons* en Flandes que existe desde la Edad Media y verifica que la acción colectiva puede dar lugar a instituciones longevas, que garanticen el uso y la gestión de recursos durante muchas generaciones. Aun así, muchas personas siguen evocando la tragedia de lo común para justificar la privatización o que el Estado se apropie de bienes comunes. ¿Cómo escapar de esa falsa dicotomía?

El camino consiste en que la brújula apunte hacia el sur, lo que nos hace percibir que existen otras perspectivas de lo común que se pueden evocar para canalizar nuestras investigaciones y acciones. Una de ellas la comparte la investigadora feminista italiana radicada en Estados Unidos, Silvia Federici, para la que los bienes comunes constituyen "el mecanismo primordial para la creación de intereses colectivos y lazos de apoyo mutuo". Son una forma de resistencia pacífica y una oportunidad de dar valor a los intercambios horizontales y de experimentar la solidaridad. Esa concepción, que se inspira en gran medida en el periodo que Federici vivió en África, supera la visión meramente económica de ese común al que se hace referencia en la Europa medieval y sugiere una reorganización estructural de la propia vida vivible. Me gustaría reproducir una cita larga: "No existe común posible salvo que nos neguemos a basar nuestra vida y nuestra reproducción en el sufrimiento de los otros, salvo que rechacemos una visión del 'nosotros' separado del 'ellos'. De hecho, si el común tiene algún sentido, este debe ser la producción de nosotros mismos como sujeto común. Ese es el significado que debemos extraer del lema 'no hay comunes sin comunidad', pero entendiendo comunidad no como una realidad cerrada, como un grupo de personas unidas por intereses exclusivos que las separan de las otras, como comunidades basadas en la etnia o la religión, sino comunidad entendida como un tipo de relación basada en los principios de cooperación y de responsabilidad: entre unos y otros y en referencia a las tierras, a los bosques, a los mares y a los animales".

Otro punto de vista posible es el que empecé a desarrollar en mi libro *O Comum entre Nós: da cultura digital à democracia do século XXI*, que se inspira en la experiencia del pueblo negro brasileño y en el diálogo con la escritora e investigadora Bianca Santana[39] propongo el concepto de "devenir-quilombo"[40] del común, es decir, un común cuya referencia es la

---

39 Autora del artículo Mujeres Negras y Tecnologías ancestrales de innovación, capítulo 4.

40 Quilombo es el nombre que se dio a los territorios negros comunitarios que, durante los más de 300 años de esclavitud legal, fueron el epicentro de la resistencia de la población negra que lograba la independencia o huía de la opresión.

resistencia activa de negras y negros que, en el Brasil colonial, edificaron sus zonas autónomas para poder vivir libremente. Pero recientemente he entrado en contacto con la obra de Beatriz Nascimento, historiadora que se dedica a comprender la experiencia de los quilombos en Brasil al establecer vínculos entre lo que sucedió aquí y la historia de África. En su trabajo, Nascimento no solo vuelve a dibujar la línea que conecta América y África, sino que también nos muestra que negras y negros -como grupo social- "todavía pueden y buscan" seguir desarrollando diversas soluciones comunitarias para su existencia. El quilombo, entonces, desde esa perspectiva, no debe leerse como metáfora, sino como una tecnología que establece otra unidad histórica para la sociedad brasileña.

Esta revisión que propongo del concepto de común parte de una necesidad personal de descolonizar mi propio pensamiento, lo que me lleva a pensar con esas referencias de los pueblos que constituyen la multiplicidad americana y a partir de ellas. Un recorrido que me hace buscar los puntos de contacto entre los conceptos de común y buen vivir, que tiene como uno de sus portavoces al ecuatoriano Alberto Acosta, autor de *El Buen Vivir: Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. En su opinión, el Buen Vivir es un concepto plural que pretende construir una nueva forma de vivir, donde los derechos de los seres humanos estén en armonía con los derechos de la naturaleza, lo que no es posible en su plenitud en el capitalismo. Un concepto de matriz comunitaria que es el resultado de la acumulación de los pueblos indígenas, que han resistido de forma activa, a lo largo de su historia, a la exclusión, a la explotación y al colonialismo, y que presupone una vida centrada en la autosuficiencia y en la autogestión. "El Buen Vivir plantea una cosmovisión diferente a la occidental al surgir de raíces comunitarias no capitalistas. Rompe por igual con las lógicas antropocéntricas del capitalismo en tanto civilización dominante y también de los diversos socialismos realmente existentes hasta ahora, que deberán repensarse desde posturas sociobiocéntricas y que no se actualizarán simplemente cambiando de apellido. No olvidemos que socialistas y capitalistas de todo tipo se enfrentaron y se enfrentan aún en el cuadrilátero del desarrollo y del progreso".

De este modo, desde este sur, de una tierra marcada por el conflicto y por la convivencia violenta entre los pueblos originarios, los herederos de la diáspora africana y los diversos ciclos de inmigración europea y asiática, estamos procurando forjar un nuevo común y construir sociedades justas y, así, libres e igualitarias. Un reto que no se limita, obviamente, a los países que fueron colonia, dado que la movilidad de cuerpos y grupos sociales es la principal característica de la globalización. El sur, actualmente, está en toda parte, incluso adentro de nosotros.



Otras tecnologías, otros laboratorios

La revisión teórica del concepto de común, desde el sur, sirve para que repensemos la misión de nuestros laboratorios y la noción de tecnología que reivindicamos en ellos. Si el común pide que se desarrollen instituciones y organizaciones que operen al margen del Estado y del mercado, no me cabe duda de que necesitamos intentar aprender con las metodologías y las prácticas urdidas contra el Estado y el mercado, esas que son el resultado de la resistencia de pueblos perseguidos a lo largo de la historia. Según el Atlas Brasileño de la Violencia 2017, con datos que también citamos en el documento *Juntxs pelo Comum* (**http://www.procomum.org/manifesto/**), de cada 100 personas asesinadas en Brasil (casi 60.000 personas según los datos de 2015), 71 son negras. Las personas negras tienen un 23,5% más de probabilidad de ser asesinadas que las brasileñas de otras razas, sin contar cómo afecta la edad, la formación, el sexo, el estado civil o el barrio donde vivan. En la franja de edad que va de los 15 a los 29 años, se pierden cinco vidas a causa de la violencia cada dos horas. Somos el país donde más se asesina a personas trans. Hemos fomentado una persecución sistemática de los pueblos indígenas y, en los últimos años, cobra fuerza la idea de que es necesario reducir el número de reservas indígenas en nuestro país (en la actualidad, tenemos 462 tierras indígenas que ocupan el 12,2% de nuestro territorio).

¿Cómo avanzar en un escenario así? ¿Los laboratorios ciudadanos pueden contribuir a dar la vuelta a esta situación? Entiendo que sí, pero eso solo se producirá si tomamos como punto de partida esa realidad concreta y buscamos alternativas creativas forjadas desde abajo hacia arriba. En ese

sentido, vuelvo a decir que los laboratorios ciudadanos deben centrarse, sobre todo, en la protección, la promoción y la creación de bienes comunes, y contribuir a que saberes, tecnologías y prácticas consolidadas de los diferentes pueblos que nos constituyen (con especial atención a los negros e indígenas) puedan ser validadas y así establecer un contrapunto a otros regímenes de verdad forjados por el capital. Me gusta mucho de una formulación del antropólogo Eduardo Viveiros de Castro en la cual él, en una entrevista para el libro de la colección Encuentros, de Azougue editorial, sentencia: "la maraca del chamán es un acelerador de partículas". Con esa formulación está diciendo que "el equivalente funcional del chamanismo indígena es la ciencia. Es el científico, es el laboratorio de física de altas energías, es el acelerador de partículas".

En nuestros esfuerzos en el LABxS (Lab Santista) nos interesa la mezcla de la ciencia y de los conocimientos tradicionales. Como ejemplo de lo que digo, cuento el caso de la aldea Tekoá-Paranapuã, en São Vicente, ciudad vecina de Santos (ambas son parte de una misma isla). São Vicente fue la primera villa de la colonización brasileña, allá por el siglo XVI. Todos los indígenas que vivían allí fueron exterminados por los colonizadores. Hace algunos años, un grupo del pueblo guaraní decidió retomar las tierras que históricamente le pertenecían, donde en la actualidad hay un parque natural llamado Xixová-Japuí. En portugués, ese movimiento por el que los indígenas recuperan tierras que aún no han sido demarcadas se denomina "retomada". La vuelta de los indígenas dio lugar a un conflicto permanente que implica a la administración del parque y al municipio de São Vicente. Instalados allí, se les prohibió incluso plantar su propia comida. En 2017, cuando celebramos el primer Circuito de Innovación Ciudadana del LABxS (Lab Santista), premiamos con una microbeca dos proyectos que propuso un colectivo de permacultores en colaboración con los liderazgos indígenas: uno para construir un baño seco y otro para crear una huerta en suspensión (dado que habían prohibido que los indios plantasen en el suelo). Dicha actuación supuso una presión que contribuyó a que se liberasen los cultivos. Después, ese mismo colectivo de permacultura, Planta Sonhos, recibió el apoyo de otra convocatoria, con la mediación del LABxS y en colaboración con el British Council, y consiguió recursos para comenzar a recuperar la Casa de Reza de la aldea (una construcción fundamental para los pueblos guaraníes porque es donde el jefe político e religioso reúne a la comunidad). En la segunda edición del Circuito, nos planteamos un nuevo proyecto para la aldea, de otro colectivo, formado por estudiantes de biología que gozan del respeto de los liderazgos indígenas. Ese nuevo proyecto conllevó que se crease un agrobosque en la aldea.

Ese encuentro de distintos saberes y tecnologías, con la implicación de indios, permacultores, biólogos, hackers y productores culturales, además de generar distintos proyectos para la mejora de la vida cotidiana de la comunidad, también ha reforzado una red de acción colectiva cuyo principal objetivo, a medio plazo, es garantizar la demarcación de las tierras, lo que permitirá que los pueblos originarios retomen de una vez por todas lo que siempre les ha pertenecido. Contribuir - aunque sea algo puntual- a esa construcción común es lo que justifica nuestro trabajo.


Chamanismo
y Aceleración
de Particulas

Referencias bibliográficas

ACOSTA, Alberto. *"El Buen Vivir: Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos"*, São Paulo, Editora Elefante y Fundación Rosa Luxemburgo, 2016.

CASTRO, Eduardo Viveiros. *"Metafísicas Canibais"*, São Paulo, Cosac Naify, 2015.

FEDERICI, Silvia. *"O feminismo e as políticas do comum em uma era de acumulação primitiva"*. En: MORENO, Renata. Feminismo, Economia e Política, São Paulo, SOF, 2014. Disponible en: **http://www.sof.org.br/wp-content/uploads/2015/08/Economia-e-política-web.pdf**

________________. *"Calibán y la Bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria"*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2016.

HARDIN, Garrett. *"The tragedy of the commons"*, Science, v. 162, nº. 3859, p. 1243-1248, 1968. Disponible en: **http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.124.3859&rep=rep1&type=pdf**.

MOOR, Tine de. *"The Dilenma of the Commoners"*, Nueva York, Cambridge University Press, 2015.

SANTANA, Bianca. *"Quando me Descobri Negra"*, São Paulo, Editora do Sesi, 2015.

SAVAZONI, Rodrigo. *"O Comum entre Nós: da cultura digital à democracia do século XXI"*, São Paulo, Editora do SESC São Paulo, 2018.

4. Mujeres negras y tecnologías ancestrales de innovación

Bianca Santana: es periodista e investigadora. En el doctorado de ciencias de la información, en la Universidad de São Paulo, investiga memoria y escritura de mujeres negras. En el máster de educación, estudió los usos de las tecnologías digitales en la educación de jóvenes y adultos. Fue una de las fundadoras de la *Casa de Lua Organização Feminista* y de la *Casa de Cultura Digital*, donde coordinó un proyecto de recursos educativos abiertos. Colaboró con el área de cultura digital en el ministerio de la Cultura de Brasil. Autora del libro *"Quando me descobri negra"*. Columnista de la revista *Cult*.

-4-

MUJERES NEGRAS Y TECNOLOGÍAS ANCESTRALES DE INNOVACIÓN

Bianca Santana

–

Con la sospecha de que la empleada envenenaría al poeta
se anticiparon los dolores de los libros.
Hojas muertas se desprenderían de los troncos,
los lombos laminados en oro,
tesoro del poeta,
que la misma sirvienta
eficiente y justa cuidaba en su faenar.

La empleada envenenaría al poeta,
un moho podrido crecería
de cada letra muerta.
Y la biblioteca manoseada
por la mente asesina
esperaría una nueva edición
de un degenerado cordel,
que cantaría la historia del poeta
y del filete envenenado,
con el verso final:
"por la boca muere el pez".
Todos sospecharían,
condolencias anticipadas
surgirían en prosa y verso.

Entretanto ninguna sospecha
oyó ni leyó la historia de la empleada.
Ella jamás asesinaría al poeta.

Cuando frió el filete
casi amargo y crudo,
fue porque el tiempo se aprovechó
de las tareas de Raimunda.
Lo no hecho y lo mal hecho de la empleada
los gastaba a escondidas en lecturas
del tesoro que no le pertenecía.
Con todo, ella sabía, aun antes que el poeta,
que la rima era solo rima.
Y en medio de las lacrimosas cebollas
aderezadas con los dolores picantes
a los ojos del mundo,
Raimunda entre escobas, mopas,
ollas y polvo desinventaba de sí
los dolores inventados por el poeta.

"LA EMPLEADA Y EL POETA", *DE CONCEIÇÃO EVARISTO*

Conceição Evaristo, poeta, gran escritora, fue empleada doméstica. Desde la base de la pirámide social brasileña, entendió las raíces de nuestra desigualdad. Desde dentro. Como tantas otras mujeres negras de su generación, de las que vinieron antes y de las que vinimos después, corporeiza el racismo y el machismo. Conceição escribió su primera novela, *Becos da Memória*, en 1980. Solo consiguió publicarla más de veinte años después. La desigualdad narrada desde dentro, por quien la vive, todavía es poco habitual en Brasil. Pero no lo es la desinvención de los dolores. Conceição aprendió de su madre, lavandera, a alimentar familias y comunidades, incluso sin empleo; a nutrirse de historias sin dinero para libros; a reproducir la vida al producir innovación para sí misma y para su comunidad. Aquello que el poeta Arnaldo Xavier, según me contó Sueli Carneiro, denominó "matriarcado de la miseria".

Voy a contar algo de la historia de Brasil, aunque pueda parecer exagerada a ojos extranjeros: los pueblos indígenas originarios fueron asesinados sistemáticamente desde la colonización europea y, aún a día de hoy, son privados del acceso a la tierra. Durante más de 350 años, el trabajo manual lo realizaron personas negras que habían sido secuestradas en África, traficadas en barcos negreros y esclavizadas en las ciudades y en el campo. Antes de la abolición, una ley sobre tierras definió que solo se podía tener derecho a ellas mediante compra, lo que costaba mucho dinero. En 1888, cuando ningún otro país de Occidente permitía la esclavitud legal, por fin esta se abolió en Brasil. En una concepción eugenista, el trabajo remunerado debía ser ejercido por personas blancas, no negras. Entonces

se crearon políticas públicas para facilitar la migración europea. Es más, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX fue el periodo de más inmigración española a Brasil: 215.258 personas, entre 1884 y 1903; y 319.451 entre 1904 y 1933. Para la población negra, ninguna política de reparación o inclusión, solo cunetas, subempleo, cárcel y exterminio.

Aún hoy, un joven negro es asesinado en Brasil cada 23 minutos; es decir, 63 muertes diarias, 23.000 anuales. Las religiones de matriz africana, prohibidas hasta mediados del siglo XX, vuelven a sufrir persecuciones en el siglo XXI. Todos los días recibimos noticias de incendios criminales en *terreiros*[41], sítios de prácticas religiosas de matriz africana, y de personas atacadas en la calle por ir de blanco y utilizar guías. Pero, si el proyecto del Estado brasileño siempre fue de exterminio, ¿cómo se explica que seamos el 54% de la población brasileña? Toca volver a las mujeres negras y a la innovación ciudadana que llevan siglos ejerciendo, desde la base, desde dentro.

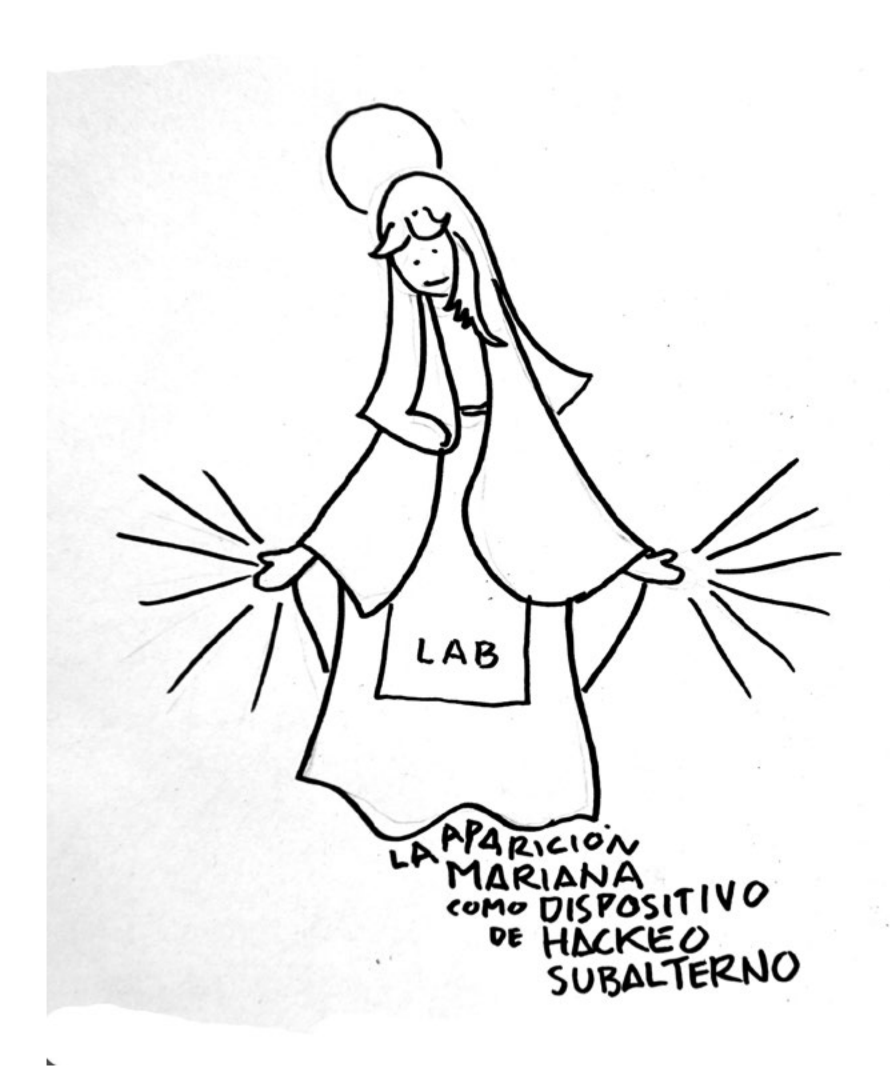
Esperança Garcia fue una mujer negra, africana, esclavizada en Brasil en el siglo XVIII. En 1770, redactó, de su puño y letra, un documento donde denunciaba la esclavitud y reivindicaba derechos. Como rechazo al proyecto colonial, se resistió a que se naturalizase su condición de esclavizada y dirigió su manifiesto al que era entonces gobernador de Piauí, en el norte de Brasil. Cabe recordar que el primer censo del país, de 1872, registraba que el 82,3% de la población brasileña era analfabeta. ¿Cómo sería entonces un siglo antes? Cuando ni los propios blancos esclavistas dominaban las letras, Esperança leía, escribía y utilizó el documento que escribió como instrumento de reivindicación política. Hackeando, desde abajo y por dentro.

Pero el punto de vista de Esperança no aparece en las escuelas, en los libros, ni en el imaginario que la mayor parte de la población brasileña tiene sobre el periodo colonial y sobre las mujeres negras. Este periodo histórico lo narran blancos, hombres, los colonizadores europeos. Incluso en 2018, que las mujeres negras escriban y publiquen es una especie de hackeo. A modo ilustrativo, entre 2005 y 2014, el 70,6% de quienes publicaron novelas en las grandes editoriales brasileñas fueron hombres. Del total entre autores y autoras, el 97,5% era de raza blanca.

Otra mujer negra del siglo XVIII que tenemos que recordar es Rosa Egipcíaca. Capturada en la Costa da Mina, en África, fue esclavizada en Brasil. Como esclava jornalera, gozaba de cierta autonomía sobre su tiempo y se le obligaba a entregar determinada cuantía mensual a sus señores. Prostituta, además de lo que entregaba a los explotadores, hizo suficiente dinero como para comprar su propia emancipación y, más tarde, un burdel. Y, lo que me parece su mayor hackeo, tuvo una visión: la propia Virgen María le indicaba que crease un convento solo para antiguas prostitutas negras. Es más, tenía que aprender a leer, a escribir y contar su vida en un libro. Rosa compra un inmueble en el centro de Río de Janeiro, monta su convento y escribe un libro de 250 páginas. Por

41 Sitios donde se practica el candomblé.

desgracia, no sabemos qué escribió. Las noticias sobre Rosa provienen de los documentos de la Inquisición. La llevaron a la Corte, en Lisboa, donde fue juzgada y condenada por bruja.



Existe mucha más información sobre mujeres negras de siglos anteriores que está camuflada en archivos. Deber realizarse un trabajo de excavación e investigación, aunque una gran parte de nuestros documentos históricos haya ardido en llamas a principios del mes de septiembre. Borrar registros y memoria es algo constante en Brasil, ya sea por acciones deliberadas e intencionadas o por el descuido y la escasa inversión en lo público que agravan el neoliberalismo y el golpe de Estado en curso. Si la memoria es el motor de las transformaciones necesarias, recordar y narrar son hackeos importantes en Brasil.

Memoria que se activa y se comparte con palabras, pero también con las prácticas cotidianas de uso de hierbas, con el toque de los tambores, con

la danza a los Orixás. El candomblé, que muchas veces se reduce a una religión, se puede ver como una tecnología social, compleja y eficaz, para preservar la memoria y la vida de la población negra. Las familias de santo[42], formadas por personas que se agrupan alrededor de la misma madre o padre de santo, muchas veces lideradas por mujeres negras, extrapolaron los lazos consanguíneos -dilacerados por el sistema esclavista durante casi cuatro siglos- y constituyeron comunidades donde compartir lo material, lo simbólico y lo espiritual.

Uno de los principales liderazgos del candomblé, Maria Bibiana do Espírito Santo, Madre Señora, nació en 1890 y fue la tercera Iyalorixá del Ilê Axé Opô Afonjá en Salvador, en Bahía. Su madre la precedió. Su abuela fue fundadora de la casa, allá por el siglo XIX. Las tres descienden de una familia noble africana, Asipá, originaria de una región formada hoy por Nigeria y Benín. La mujer que vendía fruta en el mercado fue la madre espiritual y la lideresa política de centenares de personas, que difundieron los preceptos del candomblé por todo el país. Las técnicas para curar enfermedades, de alimentación, de intercambio de saberes que se compartían en los terreiros permitieron la vida de personas negras que habían sido descuidadas, si no ejecutadas, por el Estado.

Después de la abolición, durante el siglo XX, las mujeres negras brasileñas pasaron a disputar también las organizaciones y las instituciones creadas por y para personas blancas. Hay muchas propuestas e instituciones de mujeres negras que podrían ser nombradas como laboratorios de innovación ciudadana: lugares públicos en que nos juntamos para experimentar e crear proyectos en colaboración. El bloco-afro Ilú Obá de Min, en São Paulo, la Casa de Cultura Fazenda Roseira, en Campinas, PretaLab, en Rio de Janeiro y tantos otros. Pero me gustaría documentar un poco una experiencia vivenciada por mí y otras cerca de 20 mujeres en la ciudad de São Paulo entre los años de 2013 e 2016.

Con la creencia central de que era necesario cambiar a nosotras mismas para construir comunidades y cambiar el mundo, hemos creado la Casa de Lua Organização Feminista. A nosotras nos gustaría experimentar lo que serían relaciones políticas, económicas y sociales no patriarcales, conectadas al respecto de todas y todos, incluyendo los tiempos y flujos de la naturaleza. En la Casa, muchas mujeres estuvieran reunidas en la creación de proyectos colectivos, como Maria Lab, de producción tecnológica; Kayá, una editora de libros escritos por mujeres; Panapaná, un colectivo de parteras y atención a la salud de las mujeres; talleres; tertulias literarias, cursos y círculos de diferentes temáticas, cuidados de niñas y niños durante las vacaciones escolares.

Durante tres años, realizamos actividades gratuitas y otras pagadas, para costear la renta del inmueble de cerca de 200 metros cuadrados. Creamos también un sistema de asociación, en que cada persona contribuía con 30 reales (la moneda brasileña) por mes para pagar los costes del espacio. En un determinado momento, hemos sentido que pagar estos

42 Personas del mismo Axé dentro del candomblé.

costes estaba tomando el centro de nuestra atención y nos apartando de las posibilidades de experimentación libre y hemos decidido a cerras las puertas. Muchas das iniciativas seguirán en otros espacios.

A pesar de las limitaciones que les imponían el racismo y el machismo, seguimos tomando muchos espacios: salimos elegidas diputadas, accedimos a las universidades, nos involucramos en luchas políticas y elaboramos políticas públicas que mejoran la vida de la población negra y de reparación histórica. Las cuotas raciales para la entrada en las universidades públicas, nuestra primera política de reparación desde la abolición, es una conquista de principios de los años 2000 que lideraron mujeres negras. Esas mujeres también protagonizamos otras políticas de acceso a las universidades privadas, de universalización de la educación básica o de un sistema público de salud.

Marielle Franco, concejala elegida en 2016 en Río de Janeiro, fue una de las beneficiarias de algunas de esas políticas. Decimos que nuestros pasos vienen de lejos. Y Marielle solo salió de la favela de la Maré para el Pleno del Ayuntamiento de una de las ciudades más importantes de Brasil porque muchas mujeres negras le allanaron el camino que recorrería. En su brillante actuación parlamentaria, Marielle seguía allanando el camino para sus compañeras y para las generaciones futuras. El 14 de marzo de 2018 la ejecutaron con cuatro tiros en la cabeza. La pregunta retórica de "¿quién mató a Marielle?", que lleva seis meses sin respuesta, muestra con brutalidad la amenaza constante para aquellas que hackean Brasil desde la base.

Pero estamos juntas. Fuertes. Y seguimos. Desde hace cinco siglos. Hasta cuando sea preciso para que se establezcan la igualdad y la justicia social. Nuestras ancestras nos acompañan. #MariellePresente #AgoraESempre.



Referencias bibliográficas

BAIRROS, Luiza. *"Nossos feminismos revisitados. Estudos feministas"*, v. 3, n. 2, p. 458, 1995.

CARNEIRO, Sueli. *"Mulheres em movimento. Estudos Avançados"*, São Paulo, v. 17, n. 49, p. 117 - 133, Dec. 2003.

_______________. *"Matriarcado da miséria. Correio Braziliense"*, p. 5, 2000. Disponível em: **https://www.geledes.org.br/o-matriarcado-da-miseria/**

CARNEIRO, Sueli; CURY, Cristiane. *"O candomblé"*. In: NASCIMENTO, Elisa Larkin (Ed.). Guerreiras de Natureza: mulher negra, religiosidade e ambiente. Grupo Editorial Summus, 2008.

GONZALEZ, Lélia et al. "Por un feminismo afrolatinoamericano". 1988.

_______________. Mulher Negra. In: NASCIMENTO, Elisa Larkin (Ed.). *"Guerreiras de Natureza: mulher negra, religiosidade e ambiente"*. Grupo Editorial Summus, 2008.

NASCIMENTO, Beatriz do. O Conceito de Quilombo e a Resistência Cultural Afro-Brasileira. *"Sankofa: resgate da cultura afro-brasileira. Rio de Janeiro: Seafro"*, 2008.

SOARES, Cecília Moreira. *"As ganhadeiras: mulher e resistência negra em Salvador no século XIX"*. Salvador, Ceao-UFBA, 1996.

EVARISTO, Conceição. *"Poemas da recordação e outros movimentos"*. Belo Horizonte: Nandyala, 2008.

_________________. *"Becos da Memória"*. Ilha de Santa Catarina: Editora Mulheres, 2013.

WERNECK, Jurema; MENDONÇA, Maisa e; WHITE, Evelyn C. *"O livro da saúde das mulheres negras - nossos passos vêm de longe"*. Rio de Janeiro, Criola/Pallas, 2000.

5. La Ciencia Ciudadana como herramienta de cambio social

Fermín Serrano Sanz: es Comisionado para la Economía del Conocimiento e Innovación del Gobierno de Aragón. Además colabora con la Comisión Europea en temas de ciencia e innovación abiertas, comunidades y artes digitales. Hasta 2018 fue Director Ejecutivo de la Fundación Ibercivis dedicada a la ciencia ciudadana donde participó en más de 60 proyectos liderando algunos destacados como Socientize o el Plan nacional de ciencia ciudadana en España. También ha trabajado en la Universidad de Zaragoza y ha sido comisario para la European Digital Art and Science Network coordinada por Ars Electronica.

-5-

LA CIENCIA CIUDADANA COMO HERRAMIENTA DE CAMBIO SOCIAL

Fermín Serrano

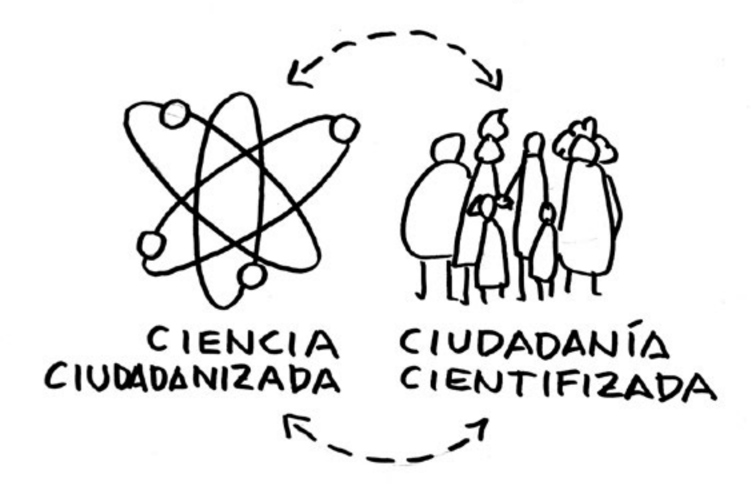
—

¿Qué es la ciencia ciudadana? Algunas pinceladas sobre el concepto

La ciencia ciudadana se refiere a las contribuciones de la gente normal a los procesos de investigación. Hablamos de personas que sin tener un doctorado o un gran laboratorio contribuyen de forma activa con sus conocimientos o con sus recursos para resolver un reto común[43]. Son millones en todo el mundo, y cada vez más[44].

43 Esta definición está tomada del Libro Blanco de la Ciencia Ciudadana para Europa http://www.socientize.eu/sites/default/files/white-paper_0.pdf del proyecto Socientize http://www.socientize.eu coordinado por el autor para la Comisión Europea. Es preciso notar que hay otras definiciones y acepciones lo cual refleja que el concepto está en evolución, sin acotar y con diversas sensibilidades.

44 Por citar los más usados, hay unos dos millones de personas con sus ordenadores personales conectados a través de la plataforma BOINC https://boinc.berkeley.edu/ y más de un millón de personas han entrado en Zooniverse https://www.zooniverse.org/ a analizar lo que se ve en imágenes científicas de galaxias o del fondo del mar.



Simplificando mucho, hay dos grandes tipos de ciencia ciudadana: una en la que los profesionales echan mano de voluntarios, y otra la que se organiza por grupos ciudadanos con motivaciones compartidas. La primera puede verse como la ciencia "ciudadanizada" y la otra como la ciudadanía "cientificada". En una son los investigadores quienes sacan partido a la sociedad digital exprimiendo sus potencialidades colaborativas, por ejemplo, para llegar allí donde no pueden llegar por falta de recursos. Y en la otra son los ciudadanos quienes abrazan el método científico en función de unos motivadores de voluntad que pueden ir desde el placer hasta la necesidad, por ejemplo, cuando hay comunidades con problemas desatendidos y necesitan evidencias para hacerse escuchar. En verdad, esta división casi nunca es real porque nada es blanco ni negro y, además, estas dos modalidades cada vez convergen más. Gracias a la capacidad de las herramientas actuales y de las metodologías disponibles, los resultados de aficionadas cada vez están más cerca de los procedimientos profesionales. Por ahí viene parte de la importancia que este fenómeno está tomando en los últimos años. No es que sea algo totalmente nuevo sino que parte de una tradición histórica que se ha visto transformada con la aparición de las nuevas tecnologías.

Si miramos un poco más en detalle sobre cuándo y cómo participa la gente, vemos que las contribuciones ocurren de formas muy variadas a lo largo de todo el ciclo investigador. La gente colabora en la generación de hipótesis levantando la mano y proponiendo ideas. También aprovisionando recursos necesarios para realizar el proceso de observación y experimentación o analizando datos para posteriormente compartir o validar los resultados. Veamos algunos ejemplos.

Cuando hablamos de científicos ciudadanos hablamos, por ejemplo, de aficionados a la ornitología que dedican horas a capturar imágenes de los ejemplares más singulares, lo que sirve además a veces para identificar ejemplares y seguir migraciones. Si alguien ve un animal anidado o desconocido y quieren saber qué es, comparten su foto en alguna plataforma web a la que acceden miles de personas desde cualquier parte del mundo.

Así obtienen respuesta a su curiosidad a la vez que aporta un dato válido para los investigadores.

Si nos vamos a otro escenario de ciencia ciudadana, encontramos a grupos de aficionados organizados por las redes que compiten por saber quién sabe más. Por ejemplo, la gente dedica horas por obtener la mejor puntuación en algún juego que sirve para resolver algún problema científico real. Hay plataformas de juegos tipo puzzle para la creación de un mapa de nuestro cerebro o para encontrar medicamentos útiles en la lucha contra el sida[45].

Podemos encontrar centenares, miles de proyectos así. Pero aún con todo, hay que destacar que no toda la ciencia puede ser hecha por cualquiera porque cada vez más los problemas entrañan una dificultad intrínseca que requieren de una profesionalidad, unos conocimientos muy especializados y herramientas costosas. Eso sí, a la vez, hay ciencia que no puede ser si no es con ciencia ciudadana. Pensemos en el coste que supondría asumir la ciencia comunitaria en zonas remotas. O pensemos en las investigaciones a realizar en el ámbito privado de la gente. En estos casos, la ciencia ciudadana sirve casi *como un contrato* consensuado e informado por todas las partes para participar y para enriquecerse mutuamente. Y sigue siendo muy importante analizar la biodiversidad en las montañas más remotas así como en el jardín de las casas. Incluso, mirar en el interior de nuestras propias viviendas o en nuestro propio cuerpo[46]. Para todos estos casos, para que el *contrato sea válido* los equipos de trabajo deben comunicar de una forma clara los objetivos del estudio y pensar en qué gana la gente colaborando. Igualmente, muy importante, se deben desplegar los mecanismos de aseguramiento de calidad que varían entre la formación gamificada, el consenso por redundancia para trabajos replicados, o la validación por parte de otros. Estas acciones, lejos de ser un engorro o una amenaza, velan por el proceso a la vez que empoderan a las personas participantes.

El saber compartido es una palanca de cambio

La curiosidad innata es una poderosa fuerza individual que se amplifica al compartirla con otras personas. Curiosidad al leer un libro, al mirar una obra de arte o al observar un fenómeno en nuestro entorno. Que cualquiera se sienta capaz de cuestionarse, por ejemplo, la eficiencia de las administraciones públicas supone un cambio fundamental de transformación social. Además de transformar a las personas, cambia a las instituciones y cambia las comunidades. El método, el proceso, el discurso y la acción se convierten en potentes herramientas de innovación ciudadana. También la ética de la participación implica unos códigos de conducta para las instituciones y las personas.

45 Algunos ejemplos son los serious games Quantum Moves https://www.scienceathome.org/games/quantum-moves/, Eyewire https://eyewire.org/, o Foldit https://fold.it/portal/

46 El proyecto Adopta una planta organiza expediciones de voluntarios para observar hábitats del Pirineo aragonés http://www.liferesecom.ipe.csic.es/index2.php, Micromascotas fomenta el conocimiento de los microorganismos que nos rodean http://micromascotas.ibercivis.es y Aqua estudia la calidad del agua en los grifos de las casas con pequeños kits para medir el pH y el Cloro http://aqua.ibercivis.es

Sea en encuentros presenciales o en plataformas virtuales, la ciencia ciudadana abre la puerta a producir conocimiento, aprendiendo a hacerlo juntos, cada uno con su motivación y sus perspectivas. A la vez, al participar se adquieren habilidades científico técnicas de la mano de otros que saben más de algo, lo que tiene su importancia en la auto-realización personal, en la empleabilidad y en el reconocimiento mutuo.

Un fenómeno con crecimiento global y constante en los últimos años

No es que la ciencia ciudadana sea nada nuevo porque ya hace siglos existían los clubes o las asociaciones de aficionados de investigación sobre temas como la astronomía o la fauna. Ahora el conocimiento es tanto o más necesario porque los retos a los que nos enfrentamos son enormes y no podemos permitirnos dejar a nadie fuera, algo que ha venido pasando en el último siglo. A la vez que la profesionalización y la especialización investigadora ha permitido llegar a las impresionantes cotas de conocimiento actuales, se ha ido separando la sociedad de la ciencia. Siendo conscientes de esto, las instituciones científicas trabajan en romper esas barreras entre disciplinas y también de puertas afuera. Capacitando transversalmente, incluso a veces con aproximaciones anti-disciplinares. Casi todas las instituciones científicas, universidades o museos cuentan ya con oficinas de comunicación con laboratorios abiertos o experiencias participativas a pie de calle.

El poder potencial de la ciencia ciudadana es muy importante para enriquecer, no cambiar ni suplir, la ciencia tradicional. Además, es fácil encontrar otros resultados derivados en impactos económicos, educativos o sociales. De esto se han dado cuenta la mayoría de los gobiernos y cada vez se impulsa más la ciencia ciudadana. La Comisión Europea, a través de su Comisario Moedas, pone la ciencia abierta, uno de los conceptos que integra la ciencia ciudadana -porque abierto significa mucho más que el acceso a los resultados del open access[47]- en el foco de la agenda Europea a la altura de la innovación y la cooperación investigadora[48]. Además, Europa ha impulsado programas de citizen observatories, collective awareness platforms, responsible research and innovation[49]. En 2012, el proyecto Socientize impulsó una serie de actuaciones de coordinación y soporte a los distintos programas y proyectos de ciencia ciudadana que resultaron en el Libro Blanco de la Ciencia Ciudadana para Europa. Este documento sintetiza una serie de

47 Esta fundamentación está perfectamente explicada en el Manifiesto Ciencia Abierta https://universoabierto.org/2018/08/30/manifiesto-de-la-ciencia-abierta-hacia-una-ciencia-abierta-inclusiva-para-el-bienestar-social-y-ambiental/

48 Ver el documento estratégico Open Science, Open Innovation and Open to the world https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/open-innovation-open-science-open-world-vision-europe

49 El programa de "Ciencia con y para la sociedad" integra varias convocatorias de financiación https://ec.europa.eu/programmes/horizon2020/en/h2020-section/science-and-society De cara al futuro, se trabaja porque estos temas no sean un complemento de líneas de investigación sino que sean una parte propia de todas las prácticas investigadoras.

recomendaciones políticas que se han venido implementando por la propia Comisión en el Horizonte 2020 y por varios países por todo el mundo.

De hecho estamos presenciando una profesionalización de las personas que participan en este tipo de acciones y, en paralelo, una institucionalización de iniciativas que, cada vez mejor formadas y coordinadas, se dedican a aprovechar este paradigma. Han aparecido asociaciones que integran a su vez a agentes de la academia y de la sociedad civil principalmente. La European Citizen Science Association, la Citizen Science Association y la Australian Citizen Science Association, en Europa, Estados Unidos y Australia son los tres mayores ejemplos[50]. A nivel estatal también encontramos iniciativas "paraguas" de ciencia ciudadana en países como España, pionera con la Fundación Ibercivis lanzada en 2012[51], Francia, Italia, Austria o Chile, por citar solo algunos ejemplos. También están apareciendo este tipo de redes-de-redes en África, y el día que aparezcan en Latinoamérica o en Asia el impacto será sorprendente. Porque esta *formalización* está afectando positivamente las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad. Muchas veces, estas propuestas se articulan desde el mismo sistema formal académico y de las universidades, que entienden la pertinencia de aumentar la eficiencia y los impactos, de innovar desde dentro. Sin perder frescura ni perder el foco en la acción experimental, y tampoco cayendo en el riesgo de crear un nuevo nicho en el que refugiarse, estos procesos de capacitación global se están traduciendo en más y mejores proyectos, programas y sinergias. Esto se ha plasmado en oportunidades de financiación, herramientas educativas, metodologías de evaluación o de aseguramiento de calidad, políticas de datos, etc. Buenas prácticas en definitiva que reducen distancias entre ciencia, tecnología, sociedad y política.

Tampoco es que aplicar "lo abierto" a la ciencia sea algo totalmente novedoso. Son tendencias globales la innovación abierta o la economía colaborativa, los cambios en instituciones y en la forma de hacer política. También la cultura, el ocio y la forma de relacionarse de la gente están cambiando con las redes sociales y la comunicación ubicua. Lo interesante de la ciencia ciudadana es que aprovecha pequeñas aportaciones por el bien común propio de la ciencia y sus aplicaciones. Y además de canalizarlo, se analiza el fenómeno como tema de estudio en sí mismo.

Si observamos los datos, vemos que la ciencia ciudadana[52] crece de forma muy importante cada año en cada vez más rincones del planeta. Según

50 ECSA https://ecsa.citizen-science.net, CSA http://www.citizenscience.org y ACSA https://citizenscience.org.au. Además el proyecto europeo COST Action on Citizen Science https://www.cs-eu.net integra a más de 40 países de todo el mundo trabajando en temas como la gobernanza, la interoperabilidad o la inclusión de la sociedad civil.

51 La Fundación Ibercivis www.ibercivis.es es una fundación nacional privada sin ánimo de lucro cuyo patronato está compuesto por la Universidad de Zaragoza, el Gobierno de Aragón, el CSIC, el CIEMAT y la Fundación Zaragoza Ciudad del Conocimiento. Fue pionera en institucionalizar un esfuerzo compartido de apoyo e impulso de la ciencia ciudadana a nivel nacional, con proyectos de todas las áreas del conocimiento, y que ha servido para que Aragón y España sean reconocidas como referentes a nivel internacional.

52 A veces con otros nombres como ciencia cívica, ciencia participativa o ciencia comunitaria.

el último informe del Observatorio de la Ciencia Ciudadana en España, el número de publicaciones científicas en revistas JCR que incluyen el término citizen science en su título, abstract o palabras clave, crece un 46% cada año en la última década. Este fenómeno está basado sobre todo en ciencias medioambientales, mayormente de monitorización de biodiversidad o estudios ambientales, y astronomía. Pero cada vez surgen comunidades de científicos de más áreas del conocimiento que abrazan estas metodologías basadas en la involucración voluntaria de las personas de la calle. Hay proyectos fascinantes de salud, de urbanismo, de socioeconomía, de psico-lingüística, de genómica, etc. Conocer mejor la sociedad digital lleva a poder aprovechar todas sus potencialidades de creatividad y rendimiento, lo cual se aplica de forma transversal a todas las áreas científicas. Queda, eso sí, seguir mejorando las estructuras actuales, por ejemplo, con mecanismos de inclusión, de escucha y de acompañamiento para que cualquiera se sienta capaz de poder llamar a la puerta[53].

Aunque no toda la ciencia ciudadana se hace a través de los smartphones o de internet las tecnologías digitales tienen un rol trascendental a la hora de aumentar el rango y la naturaleza de cualquier tipo de interacción en el mundo actual[54]. Por cantidad y calidad, la juventud actual es la mejor preparada, más conectada, con más recursos y con más tiempo disponible de la humanidad. También los mayores y nuestro sistema productivo y social no está preparado para canalizar toda su sabiduría por ejemplo ofreciendo canales alternativos tras la jubilación. Frente a las revoluciones que se avecinan de automatización e inteligencias artificiales, como sociedad debemos asegurar que las habilidades personales y las experiencias colectivas alcancen mayores *cotas de humanidad*… para que vivamos más dignamente.

El momento de cambiar es ahora

En definitiva, el conocimiento se debe considerar un derecho y un deber de las personas. Por un lado cualquiera debiera poder recurrir al método científico y a sus resultados para resolver sus propios problemas. O por el mero hecho de disfrutar con el descubrimiento y con el saber. Y, por otro lado, nadie debería eximirse de la corresponsabilidad de conocer y preservar nuestro planeta. Sobre esto se basa el comportamiento cívico, activo y crítico que define la ciudadanía de las personas.

Pero esto no se impone sino que surge de la educación y de la solidaridad. O de la necesidad, en el peor caso. "No hay tiempo para nada", "esto seguro

53 Dicen que el investigador y artista Joe Davis llegó al MIT casi a golpes exigiendo que se le escuchase, y ahora su genialidad indomable es reconocida y galardonada. También a Albert Einstein le costó convencer que sus teorías eran ciencia y no sólo arte.

54 Siendo conscientes de que hay chicas adolescentes que deciden si se tiñen el pelo o no, y de qué color, en función de lo que digan sus followers en una mini encuesta que montan ellas mismas en Instagram.

que no le interesa a nadie", "a mí no me pagan por eso"… estas son las típicas posturas de rechazo a probar la ciencia ciudadana. No podemos conformarnos y seguir desperdiciando conocimientos ni talentos porque no se canalicen o porque no se valoren. Estamos dudando sobre la propia habitabilidad en unas décadas de nuestro planeta. Estamos además sufriendo las consecuencias de malintencionadas fake news y usos perversos de la tecnocracia. Y al final cada uno está hablando de sus problemas cotidianos que son los de todos en definitiva. Necesitamos que la sociedad confíe en la ciencia, entienda su importancia y lo haga a partir del hecho de sentirse parte de ella, en primera persona. No vale pensar que otros resolverán el problema por nosotros... toca arremangarse y arrimar el hombro. Frente a los retos globales la ciencia ciudadana no solo pone teoría, pone sobre la mesa la práctica, con hechos y datos. Y además, con historias, relatos y emociones personales.

6. Laboratorios Rurales. Innovación ciudadana desde la periferia

Cinthia Mendonça: es artista e investigadora. Actúa como directora de Silo - Arte y Latitud Rural (**http://silo.org.br/**), una organización sin fines de lucro que dedicase a promover ciencia, arte y tecnología en zonas rurales y unidades de conservación, por medio de experiencias inmersivas y prácticas transdisciplinares como laboratorios de innovación ciudadana y residencias artísticas. Como artista está interesada en la estética del universo rural post industrial, en la relación entre personas y objetos técnicos y temas como animismo y resiliencia. Actualmente cursa el doctorado en Prácticas Artísticas Contemporáneas en la Universidad Estadual Río de Janeiro.

-6-

LABORATORIOS RURALES. INNOVACIÓN CIUDADANA DESDE LA PERIFERIA

Cinthia Mendonça

–

En las últimas cuatro décadas el campo brasileño se vació de personas y se llenó de ganado, industrias y agroindustrias[55]. Sin embargo, hay, por un lado, parte de la población rural que persiste en crear nuevas formas de vida ecológicamente y económicamente viables y, por otro, hay un pequeño éxodo urbano de personas interesadas en estas nuevas formas de vida. La conjunción de los dos hechos viene repoblando el campo con buenas ideas y creo que esto puede venir a transformarlo en un espacio de experimentación para la producción de arte, ciencia y tecnologías.

En el transcurso de este texto, describo dos iniciativas que están operando dentro de nuevas zonas rurales por medio de procesos innovadores, quizá, decoloniales. El texto refleja parte de la experiencia que viví en los últimos diez años habitando, trabajando y conociendo espacios rurales que proponen modos de subsistir que operan desde una sofisticada dinámica de involución sea ella cultural o económica, pudiendo crear así pequeñas y insistentes fisuras en los valores de la sociedad actual.

Después de cerca de cuatro décadas de actividad agroindustrial, en contexto sudamericano, ¿qué el sentido común piensa sobre el universo rural? ¿Qué se está produciendo en el campo más allá de recursos como

55 Viviendo en el campo, pude percibir dos momentos distintos en el proceso de êxodo rural entre las décadas de 1980 y 2018. El primero lleva a los campesinos a salir del campo para iren a la ciudad acessar empleo y serviços públicos. El segundo llena el campo de industrias y agroindústrias, cambiando paisaje, cultura, malla social, industrializando y urbanizando áreas rurales/perifericas.

combustibles, alimentos y materia prima? El colapso que el avance industrial ocasionó en la vida de muchos campesinas y campesinos de subsistencia, irónicamente, propició también el nacimiento de otra forma de vivir y producir para "cepillar a contrapelo la historia"[56] de los efectos del modelo industrial de ahora.

Desde el violento marco civilizatorio colonial que formó los países sudamericanos, transitamos por terrenos que se muestran lisos y fluidos para unos y ásperos, difíciles de transitar para otros. Terrenos colonizados forjan cuerpos colonizados[57], es decir, en las periferias y zonas rurales brasileñas, por ejemplo, produce la relación de servidumbre campo-ciudad o periferia-ciudad. En un contexto más amplio, podemos constatar que el proyecto urbano homogéneo, en contraste con los ejemplos de espacios que traigo en este texto, colabora para la construcción de una ilusión de suelos supuestamente lisos y fluidos que demandan sujetos inmersos en una especie de compulsión por el consumo, enajenándolos de los procesos de producción que están detrás de los productos adquiridos. Esto es lo que sucede con lo que se come, por ejemplo. Los procesos de producción de alimentos están muy lejos de los ojos de quienes los consume. Sin embargo, diferente del terreno plano y liso de las ciudades, el suelo rural o periférico es un suelo de fisuras, laborioso de transitar, donde las grietas de la tierra se hacen necesarias para acoger las semillas, donde los accidentes geográficos conducen y agencian elementos fundamentales como el viento y el agua. Y es justamente arriba de un suelo áspero y fértil que se están construyendo los espacios rurales y periféricos mencionados en este texto, substituyendo el consumo compulsivo por dinámicas más activas y menos individualistas.

Cultura y cultivo

Se puede percibir que en las últimas décadas surgieron muchos proyectos que tienen por objetivo reconectar nuestra responsabilidad bajo lo que comemos. El movimiento hacia a la producción de alimentos orgánicos, la filosofía Slow Food, el modelo CSA-Community-Supported Agriculture, entre otras. Eso ocurre porque la producción agrícola necesita estar más cerca de nosotros. Para eso, no es necesario que todos seamos agricultores pero, me parece indispensable que la responsabilidad bajo el cultivo de alimentos sea compartida entre quien produce y quien consume. Cuando la responsabilidad sobre los medios de producción es compartida entre productores y consumidores se genera confianza entre las partes y la relación entre el universo periférico y el universo urbano deja de ser una relación servil y pasa a ser una relación de cooperación.

56 **BENJAMIN, Walter**. *"Magia e técnica, arte e política"*. São Paulo: Brasiliense, 1985.

57 **LEPECKI, André**. *"Exhausting Dance. Performance and Politicy of Moviment"*. Routledge, Taylor and Francis Group, New York and London, 2006

En el paisaje devastado por los procesos industriales puedo ver una plasticidad potente y encantadora que da forma al ecosistema rural de la contemporaneidad. Esa forma seria una tecnosfera que incluye desarrollo humano en sintonía con el desarrollo ambiental. Entonces, ¿qué características tendría la tecnosfera en esos espacios rurales de resiliencia ambiental? ¿Cómo operan los focos de resistencia campesina dentro de la dinámica de esa tecnosfera? ¿Quién son esos personajes que están creando esta nueva forma y ese nuevo espacio? La resistencia campesina actual posee una inmensa diversidad de formas de vida estructuradas por el uso de algunas herramientas como el arte, la tecnología, la economía, la ancestralidad y los saberes tradicionales (como es el caso de los conocimientos de matriz indígena y africana). Y así, los espacios rurales y periféricos pasan a ganar centralidad en la producción de tecnologías, por ejemplo, contra los procesos destructivos de la actual Crisis Climática.



No podemos ignorar la importancia del campo para el mantenimiento cualitativo de nuestras vidas. Ante los efectos del Antropoceno los laboratorios rurales están en la punta de la elaboración de las cuestiones y de las soluciones de problemas. Justo porque están muy cerca de los recursos y dos efectos negativos de la crisis.

Los laboratorios

Llamaré de laboratorio los espacios rurales que citaré abajo. Son ellos: Epicentro Dalva y Silo - Arte y Latitud Rural.

Los espacios de experimentación y innovación que los voy a narrar destituyen estructuras verticales siendo empáticos y inclusivos, apuntando para una nueva economía que considera escalas moleculares, que deja de relacionarse con la Naturaleza solamente como recurso.

GRANJA
"GRANJA"
¡GRANJA!
¿GRANJA?
GRANHACK
GRANLAB

Epicentro Dalva [58]

El Epicentro Dalva no es solamente una granja, es un centro de regeneración de la vida y de formación de personas para cultivar Sistemas Agroforestales enfocada en la producción de alimentos. El espacio fue creado por Karin Henzi, agricultora, hija de la también agricultora Marcha Henzi que coordina en Bahía, el Epicentro Marizá.

Su propósito es desarrollar, practicar y difundir modelos de agricultura que regeneran el suelo al mismo tiempo que producen alimentos nutritivos y libres de agrotóxicos. La principal vocación del Dalva es propagar los

58 DALVA, Epicentro. http://epicentrodalva.com.br/

principios y prácticas de la agricultura sinóptica. El Epicentro Dalva ofrece cursos, pasantías o temporadas de residencia para el aprendizaje sobre la vida en el campo.

Dentro de las prácticas y de la filosofía del Epicentro Dalva, la agricultura sintrópica me llama especial atención. Los Sistemas Agroflorestales, como son llamados los sistemas que hacen parte de eso tipo de agricultura, son combinaciones de árboles con hierbas y / o animales, organizados en el espacio y / o en el tiempo con alta diversidad de especies e interacciones entre los componentes. Esa agricultura trabaja con un gasto mínimo de energía, sin maquinaria pesada, agrotóxicos, fertilizantes químicos y otros abonos, traídos desde fuera del sistema.

La práctica agroforestal obedece a una dinámica estructural y estética que considera la simbiosis como agente en el desarrollo de organismos diversos, animales, plantas y humanos. En el caso de los procesos biológicos, los ciclos biogeoquímicos y las relaciones ecológicas se están produciendo, identificando cómo potenciarlos para el aumento de la fertilidad, la productividad y la biodiversidad en el espacio donde están insertas[59]. Por lo tanto es un sistema vivo y, como tal, su configuración es en forma de redes dentro de redes; donde ocurren los flujos de energía y materia, movidos por la energía solar; donde los elementos que componen el sistema están en una cooperación generalizada, interconectados por alianzas; donde la diversidad imprime mayor capacidad de funcionamiento y orienta para el mantenimiento de un estado estable, manteniendo (e incluso mejorando) la función del ecosistema, como por ejemplo, promoviendo una variación sorprendente del nivel de fosforo, que es la base de la fertilización el suelo.

El modelo sintrópico es aplicado en todas las actividades del Dalva. La práctica agroforestal es un modelo de percepción del mundo donde todo, sea vivo o no vivo, posee agencia y es justamente la suma de esas agencias que da condiciones a la existencia. Comprendiendo la economía circular de la naturaleza podemos utilizar nuestra capacidad de intervención para acelerar procesos positivos y quizá evitar los de degradación. El modelo del Epicentro Dalva nos enseña que la misma dinámica es válida para individuo, comunidad, máquina, territorio, economía y así sucesivamente.

Silo - Arte y Latitud Rural [60]

Silo - Arte y Latitud Rural es una organización de la sociedad civil que se dedica a promover y difundir proyectos de arte, tecnología, ciencias, educación y preservación ambiental en zonas rurales y unidades de conservación. Promueve espacios para la creación y el aprendizaje a partir de experiencias inmersivas y prácticas transdisciplinares ofreciendo

59 **GÖTSCH, E**. *"Break-through in agriculture"*. Rio de Janeiro: AS-PTA, 1995.

60 SILO - Arte e Latitude Rural. http://silo.org.br/

una experiencia creativa y cultural conectada con procesos regenerativos de sostenibilidad y cambio. Actualmente está localizada Serrinha del Alambari, una APA - Área de Protección Ambiental, Serra da Mantiqueira, Rio de Janeiro. Sus actividades abarcan comunidades locales, nacionales e internacionales en diferentes áreas de actuación.

Las iniciativas de Silo proponen nuevas formas de vida, nuevas maneras de hacer y percibir el mundo en respuesta a las crisis (económica, social y ambiental) de la actualidad, porque están interesadas en el desarrollo sostenible del humano y del medio ambiente. Silo pertenece a la red de iniciativas que nacen y actúan en espacios periféricos por eso ofrece experiencias inmersivas en ambientes naturales fuera de los grandes centros urbanos. La organización trabaja con un concepto ampliado de tecnología, donde lo que más interesa es la techné, es decir, el saber hacer de los procesos técnicos y tecnológicos. En su misión está comprometida con la inclusión tecnológica para mujeres y niñas, la alfabetización tecnológica para niños y comunidades periféricas y la reactivación de saberes ancestrales.

En junio del año de 2018 Silo ha promovido el laboratorio "Interactivos?'18: Tecnosfera Rural - Repensando la Vida en el Campo" donde fueran desarrolladas 6 propuestas con aporte de colaboradores. El evento invitó profesionales de diferentes áreas del conocimiento para pensar juntos: qué tipos de intervenciones se puede hacer en la esfera rural considerando el desarrollo sostenible de las poblaciones y respetando las necesidades del medio ambiente? Alentando el cruce entre los saberes populares, científicos, técnicos y artísticos, el laboratorio ha acogido proyectos que tenían como objetivo experimentar proposiciones o soluciones relativas a los problemas que enfrentamos en el campo.

Un detalle llamaría la atención de los más atentos, de los 6 proyectos seleccionados, 3 delos eran sobre el universo de los microorganismos con diferentes perspectivas: laboratorio de biofertilizantes, compost rápido y cocina de fermentados. Los 3 proyectos tenían como objetivo, respectivamente, la investigación del uso de la fermentación con microorganismos eficientes para cultivar la salud de las plantas de género alimenticios; para la producción rápida de humus desde el residuo orgánico y para la producción de comidas y bebidas sanas. Un ciclo completo se abría y cerraba en estos tres proyectos desde el uso de microorganismos, proponiendo una tecnosfera rural enfocada en la investigación científica de base y en la ciencia aplicada para la gestión de la autonomía de pequeños productores y ciudadanos frente a las grandes corporaciones de producción de alimentos. Mostrándonos que podemos cultivar nuestro alimento con rapidez, salud y libres de productos tóxicos; que es posible potenciar el efecto benigno de los alimentos por medio de procesos de fermentación y aún tratar nuestros residuos con velocidad ocupando poco espacio.

Voy a relatar uno de los 3 proyectos. Durante el evento recibimos el agricultor Andrés Maurício con el proyecto "Laboratorio de biofertilizantes, bioinseticidas y bioestimulantes". Él los utiliza en su producción de café orgánico en la región de Pasto, Colombia. La propuesta de él era expandir la investigación sobre la aplicación de los compuestos en diferentes plantas

y optimizar la producción porque los biofertilizantes llevaban, en general, 30 días para quedar listos para el consumo, disminuyendo las posibilidades de producción en escalas más grandes. Entonces, en los primeros días del lab, junto a científicos y profesionales de la ingeniería química y agronomía, trabajaran para llegar a una fórmula más eficiente. Finalmente, con la nueva fórmula, los composteos llevaran 9 días para fermentar y estar aptos para el consumo. El resultado fue muy exitoso. Pudimos distribuir el compuesto para la comunidad y después del término del lab, los 9 barriles de biofertilizantes, bioinseticidas y bioestimulantes fueron donados a la huerta comunitaria de Penedo, comunidad vecina que está experimentando los resultados de la nueva fórmula, monitoreando y replicando el producto para venta.

En la latitud rural que se instaura en el contexto postindustrial no hay culpa ni miedo de la catástrofe. Lo que hay es consecuencia y sentido de responsabilidad a partir de acciones a escala menos global y más comunitaria. Esa nueva plasticidad opera en "simpoiesis"[61] desarrollando y dando origen a los procesos que la preceden, trayendo la conciencia de que el planeta es mucho más que un proveedor de recurso, por lo tanto, esta latitud rural está constituida por la simultaneidad, por la coexistencia entre todo lo que hay, dando a las cosas la importancia que merecen.

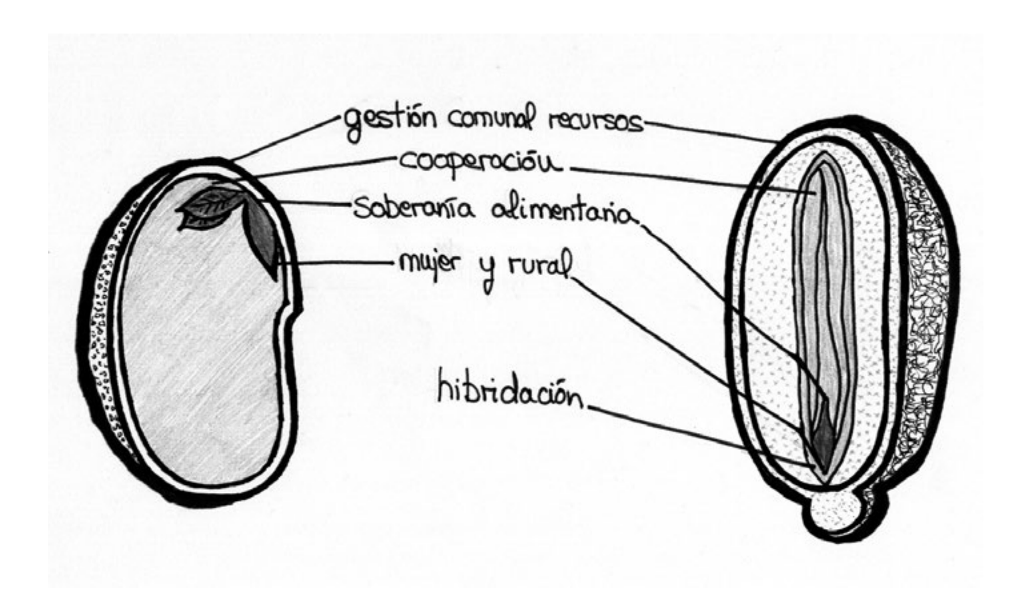
Por un lado, el modelo de la sofisticada ingeniería de los sistemas sintrópicos y de recuperación del suelo, como es el caso del sistema agroforestal. Por otro lado, el modelo de la práctica de laboratorios conducidos por trabajo colaborativo y uso de metodologías de enseñanza radicalmente transdisciplinares, uniendo a científicos, artistas y población rural o periférica, estudiantes o profesionales de distintas áreas comprometidas en una cierta producción estética o en producir tecnologías que vengan a solucionar cuestiones cotidianas.

Y así van surgiendo dispositivos que promueven el tránsito de personas entre ciudad y campo, creando laboratorios autónomos para el desarrollo de tecnologías en código abierto (licencias libres), arte, encuentros feministas y prácticas agroecológicas de las más diversas. Estos proyectos que nacen de la tensión entre el arcaico y la alta tecnología y perseveran ante la necesidad de regenerar la vida en el campo y radicalizar los procesos de aprendizaje.

Y ante las circunstancias que nos trae el Antropoceno, tal vez sea posible ver en ese mundo rural, una tecnosfera muy particular y un tanto mágica que incluye la agencia de los diversos elementos que componen un enorme

61 "simpoiesis" es un concepto presentado por Donna Harraway como contraponto al concepto de "autopoiesis" propuesto por los chilenos Francisco Varela y Humberto Maturana en 1970. Cito el concepto de simpoiesis de Donna Haraway, para ella, la simpoiesis integració de redes no lineales que alimentan la simultaneidad entre existencias vivas y no vivas y desencadena procesos de colonización de desasentamiento o desaplainamiento de superficies compactadas por los procesos civilizatorios tecnoindustriales. Lo que permite sentir las irregularidades del suelo y en fin, "poner el pie en el barro". Para saber más sobre "simpoiesis": HARAWAY, Donna. Staying with the Trouble: Making kin in the Cthulhucene. Duke University Press, Durham and London, 2016. Y para saber más spbre "poner el pie en el barro": **DANOWSKI, Déborah**. *"Há Mundo por vir? Ensaio sobre os medos e os fins"* / Deborah Danowski, Eduardo Viveiros de Castro. Desterro [Florianópolis]: Cultura e Barbárie: Instituto Socioambiental, 2014.

sistema sintropico, una verdadera máquina de fabricar vida cuando mucho de las intervenciones humanas en el ambiente parece llevar a la muerte.



Referencias bibliográficas

CAMPRUBÍ, Lino. *"a continent. inter-view"*. Issue 5.2 / 2016: 37-41 http://continentcontinent.cc/index.php/continent/article/view/244

GUATTARI, Felix. *"As três ecologias"*. 20ª ed. Tradução de Maria Cristina F. Bittencourt. Campinas: Papirus, 2009.

HÖRL, Erich. *"a continent. inter-view"*. Issue 5.2 / 2016: 25-31. http://continentcontinent.cc/index.php/continent/article/view/242

KRENAK, Ailton. / organização Sergio Cohn. - 1.ed. - Rio de Janeiro: Azougue, 2015.

KOPENAWA, Davi; ALBERT, Bruce. *"A queda do Céu: Palavras de um xamã Yanomami"* / Davi Kopenawa e Bruce Albert; tradução Beatriz Perrone-Moiés; prefácio de Eduardo Viveiros de castro - 1êd. - São Paulo: Companhia das letras, 2015.

IMONDON, Gilbert. *"El modo de existencia de los objetos técnicos"*. Tradução: Margarita Maninez y Pablo Rodriguez. Buenos Aires: Prometeo-Paidós , 2008.

STENGERS, Isabelle. *"Reativar o animismo"*. Caderno de Leituras n.62. Tradução de Jamille Pinheiro Dias. Edições Chão da Feira. Belo Horizonte, 2017.

7. Universidad, Casa Tomada

Cecilia Güemes. Profesora Asociada, Universidad Carlos III de Madrid. Doctora en Ciencia Política (UCM), DEA en Gobierno y Administración Pública (IIUOG), Magíster en Ciencias Sociales orientación Sociología (FLACSO-Argentina) y Abogada (Universidad Nacional del Litoral, Argentina). Co-fundadora y Presidenta del GIGAPP (**www.gigapp.org**). Ha sido investigadora en Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (2014-2017), Centro de Ciencias Humanas y Sociales de CSIC (2011-2013) e Instituto de Estado, Territorio y Economía de la UNL (2003-2007). Líneas de investigación: confianza, instituciones, políticas públicas, Iberoamérica.

Jorge Resina. Profesor de Ciencia Política en la Universidad Complutense de Madrid, es Doctor en Ciencia Política, Máster en Estudios Latinoamericanos y Licenciado en Ciencia Política y de la Administración y en Periodismo y Comunicación Social. Ha sido investigador visitante en la Universidad de California y la Universidad de Cambridge. Ha trabajado en la Embajada de Bolivia en España, en la Secretaría General Iberoamericana y, como consultor, en la Organización de Estados Americanos. Sus principales líneas de investigación son Instituciones y Participación Ciudadana en América Latina y Europa del Sur.

-7-

UNIVERSIDAD, CASA TOMADA

Jorge Resina
Cecilia Güemes

–

"Nos gustaba la casa porque aparte de espaciosa y antigua… guardaba los recuerdos…y toda la infancia"

Casa Tomada es un cuento de Julio Cortázar que narra la cotidianeidad de dos hermanos en una casa heredada que de pronto va siendo tomada no se sabe por quiénes ni cómo, solo se oyen ruidos sordos. Los hermanos se van arrinconando hasta sentirse desplazados y huir de la casa. La casa es el espacio del relato que determina al cuento, el elemento alrededor del cual se configura la narración, lo incluye e influye en él. La casa limita la libertad de los personajes a cambio de darles seguridad y estabilidad, les permite transcurrir sin ser. Sin embargo, la seguridad del interior se convierte en el peligro y la invasión progresiva obliga a sus habitantes a salir de ella. La seguridad ahora está fuera (**Ambriz Aguilar, 2009**).

La Universidad nos gusta, allí crecimos. Pero, como tantas otras instituciones públicas, comparte la característica de ser un espacio decimonónico (cuando no medieval) que no ha logrado entender los nuevos tiempos, sus lenguajes, sus necesidades y sus demandas. En el afuera se habla de experimentación, de inteligencia colectiva, de cooperación y de co-creación. Estas materias hace tiempo se han convertido en objeto de estudio de quienes habitan la Universidad y en repertorio de quienes buscan financiarse dentro del sistema. Hay estupendos y reseñables estudios al respecto, pero no está claro que esas nuevas lógicas la impregnen y la transformen. En este trabajo queremos plantear algunos ruidos sordos de aquellos que visitan el afuera para impulsar un cambio dentro.

"Estábamos bien,
y poco a poco empezábamos a no pensar.
Se puede vivir sin pensar"

Cuando nos invitaron a reflexionar sobre Universidad e innovación hubo dos asuntos que desde nuestra experiencia nos planteamos abordar: la crítica necesaria y la esperanza, la que le pertenece a la vida. En este apartado nos ocuparemos del primero.

¿Qué rol crítico y qué tipo de excelencia cabe a la Universidad y cuál es el valor que ambas cosas tienen para la innovación? En los últimos años se ha puesto el foco en tratar de calzar los objetivos y líneas de investigación con temas de innovación que reviertan en el mercado productivo. Ganar un Horizonte 2020 y la obsesión por las publicaciones indexadas de alto impacto (JCR para los entendidos) son un buen ejemplo. Para poder alcanzar estos estándares, las ciencias sociales complejizaron su lenguaje y su metodología, fortaleciendo sus procedimientos y resultados a costa de abandonar todo aquello que no se puede modelizar o supone un diálogo crítico en busca de entender, antes que explicar, la realidad.

El discurso de la excelencia, si bien puede suponer un estímulo para las universidades, también tiene una cara mucho menos amable e incluso perversa, al orientar toda la actividad universitaria hacia unos parámetros que se han definido como tales. Cabe, antes de nada, preguntarse por los contenidos de estos criterios, quién los ha definido y con qué fines. Cuestionarse sobre ello es indagar en el **carácter democrático y social** tanto de su proceso de definición como del tipo de impacto que se persigue en la sociedad (de Sousa Santos, 2007).

Dichos criterios de excelencia determinan el destino de los fondos públicos, influyen en qué temas se investigan y condicionan las rutinas de los investigadores, cuyos esfuerzos se concentran en publicar en revistas indexadas de alto impacto, con un lenguaje tecnificado y una dudosa difusión más allá de los especialistas en la materia, frente a otras actividades, cuyo valor académico se considera residual. Publicar de esta forma no solo supone superar un **laberinto o carrera de obstáculos** sino que además tiene un coste económico, como son los pagos de traducción y corrección y en ocasiones una tasa para publicar en abierto, en contextos de precariedad del profesorado. Tampoco parece que su funcionamiento, a través de revisión por pares ciegos, sirva para eliminar jerarquías, redes endogámicas e intercambios de favores. Esto nos lleva a reflexionar sobre el coste de oportunidad que supone invertir todo el esfuerzo investigador en este tipo de trabajos.

Un cambio de **criterios en la evaluación** del personal investigador y docente sería un primer paso. Después, que esa redefinición se elaborase de forma más democrática, contando con toda la comunidad universitaria. Por último,

que tuviese un enfoque eminentemente social. De esa forma, actividades de difusión del conocimiento e interacciones con diferentes espacios permitirían generar nuevas prácticas, además de reforzar la labor de lo que en algunos países se ha denominado **extensión universitaria**, donde la universidad impulsa proyectos de colaboración y desarrollo con otros agentes (Ortiz-Riaga y Morales-Rubiano, 2011).

En ese sentido, el Objetivo 17 de la **Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible** llama a generar alianzas estratégicas entre distintos actores para lograr las metas fijadas. Si la Universidad no quiere quedarse fuera, tiene que ser capaz de construir respuestas desde espacios mixtos, que combinen múltiples puntos de vista y fomente un diálogo abierto e interdisciplinar. Esta búsqueda implica combinar conocimientos teóricos y técnicos con experiencias de otros ámbitos y saber popular, así como experimentar con nuevos formatos y tener la capacidad de articular procesos para el co-diseño de prototipos que permitan dar soluciones viables a problemas reales de las personas.

Estas prácticas favorecerían actividades con un interesante impacto social que, en algunos casos, ya se han puesto en marcha, aunque sin el debido reconocimiento académico. Proyectos como **Sociología ordinaria** son, por ejemplo, capaces de hacer de la sociología una actividad práctica y familiar a todas las personas, así como la creación de **Laboratorios ciudadanos**, donde la academia participa de forma colaborativa junto a otros sectores, como un actor más. O el impulso de acciones de difusión mediante post, artículos de divulgación y otros recursos gráficos y audiovisuales, como infografías, storytelling, podcast o videoblogs, junto al fomento de jornadas y talleres que pongan en contacto a teóricos con practitioners.

La esperanza en tanto necesidad ontológica, nos recuerda **Freire** (1993), necesita anclarse en la práctica, volverse historia concreta. De la rabia y del amor, surge la esperanza. Sobre ello va el siguiente epígrafe.

"Antes de alejarnos tuve lástima,
cerré bien la puerta de entrada y tiré la llave a la alcantarilla"

¿Cómo opera dentro la Universidad, cómo se construye conocimiento y se imparten las clases? El modelo pedagógico tradicional (en gran parte aún vigente) apostaba por la transferencia de conocimientos y, en esta misma línea, evaluaba, revirtiendo en un esquema bulímico donde el maestro tenía la razón y los estudiantes sabios vomitaban aquello que se recibía, como ejemplifica María Acaso. Ahora bien, si la educación debe convertirnos en mejores personas, abiertas a la aventura y la serendipia, a construir nuevas relaciones humanas, a enfocarse en lo que se aprehende y no se olvida y desarrollar sentido crítico que nos permita transformar el mundo mediante praxis, reflexión y acción (**Freire,1965**), algo no estamos haciendo bien. La

pedagogía debe transformarse y el aprendizaje convertirse en un proceso rizomático, en el que sistematizamos conocimientos e ideas de otros a la vez que creamos una comunidad donde compartimos reflexiones y herramientas que nos permiten repensar a la vez que trabajar de modos diferentes a los actuales (**Acaso, 2013**).

Para que no suceda como a los protagonistas de Casa Tomada, quienes terminan saliendo de la casa y tirando las llaves por una alcantarilla, ese runrún que viene del interior de la propia vivienda tendría que servir para ir abriendo puertas, en vez de cerrándolas.

Hay algunos caminos más o menos aislados que, recuperando el papel que juegan las emociones, el compromiso, el relato situado y los contextos próximos se antojan reseñables en esta urgente labor transformadora del adentro.

El primero de ellos consiste en transmitir conocimientos a partir de encontrar aquello que apasiona a los estudiantes o los circunda, como señalara Sir **Ken Robinson**, encontrar el "elemento". No sólo se trata de que el docente motive y entusiasme a los estudiantes prestando atención a sus diversas sensibilidades y peculiaridades, sino que los aliente a que por sí mismos inicien un proceso de descubrimiento personal de aquello que los apasiona e interesa, y enlacen esas pasiones y preocupaciones personales al proceso o tema que se está estudiando. Un ejemplo es el trabajo de **Eduardo Infante** quien utiliza una herramienta como Twitter para problematizar la filosofía y situaciones cotidianas atravesadas por ella en no más de 280 caracteres.

El segundo está basado en el **método socrático**. Este ejercicio supone, ante todo, un reto para el docente, que en su papel de facilitador asume un rol antiautoritario. Rompe con la idea del monólogo y promueve el diálogo entre los estudiantes. Se genera una conversación y, aunque puede direccionarla e intervenir, no impone su verdad. Son los estudiantes los que van reflexionando a partir del análisis crítico de sus propias creencias y de los juicios implícitos que dan sentido a su experiencia (**van Rossem**, 2011). Es un ejercicio de escucha a uno mismo y a los demás, que permite poner en cuestión las grandes afirmaciones y fomentar el diálogo entre distintos puntos de vista. La investigación surge así de la experiencia compartida y del trabajo colectivo.

Tercer camino, repensar y criticar los espacios donde aprendemos los patrones de interacción, las reglas e instituciones formales e informales que condicionan el aprendizaje. El trabajo coordinado por **María Acaso** y el del grupo **Pedagogías Invisibles** es un buen ejemplo de cómo esto se puede poner en acción, disolver roles, crear comunidad horizontal y convertir el aula en un territorio habitado. A partir de los procesos de pensamiento divergente y sus temáticas relacionadas con lo que está sucediendo en el ahora, nos conecta con lo que nos molesta, nos interroga y nos obliga a tomar decisiones.

Cuarto, el poder de la imagen como activador de la imaginación y de nuevos mapas mentales y la construcción de nuevos sentidos que permitan afrontar un contexto incierto y cambiante, lo que **Gareth Morgan** denominó "imaginización". Detrás de la etiqueta "visual thinking",

como señala **Garbiñe Larralde**, se apela el pensamiento ViViDo (visual+ verbal+ interdependiente) y se desarrolla una metodología de trabajo que engloba tres grandes formatos: mapas visuales, murales que graban (graphic recording) y notas visuales (sketchnotes) que ayudan a organizar, esquematizar y afianzar conocimientos pero también a explorar nuevas ideas y puntos de vista.

Y quinto camino, el del humor y el entretenimiento. Lo revolucionario de este enfoque es que aprender no debe ser sinónimo de sufrir y que utilizar los espacios y símbolos de socialización de Millennials no supone renunciar a la profundidad y el debate sobre cuestiones serias. Dos ejemplos. **Big Van Ciencia**, un grupo de científicos e investigadores en activo con el claro objetivo de transformar la comunicación científica en un producto atractivo para todo tipo de públicos, utiliza los monólogos y el humor para difundir conceptos claves de la física, la química o la matemática. En igual sentido, pero centrados en las ciencias sociales y bajo la idea de política friki, el grupo **Cámara Cívica** apela a las series y el mundo Netflix/HBO, los superhéroes y el humor como nuevos lenguajes comunicativos bajo los cuales explora temas de ciencia política. Ni áridas conferencias ni soporíferas tertulias. La política no tiene por qué ser aburrida, rematan sus miembros.

Cinco ejemplos, cinco puertas, cinco caminos por donde empezar a hackear la institución, como suele decir **Raúl Oliván**.

"Los ruidos se oían más fuerte
pero siempre sordos, a espaldas nuestras"

El eco de la innovación podría ser una gran oportunidad para provocar nuevas interacciones en espacios que, aunque se encuentren físicamente ocupados, no dejan de ser extraños y ajenos a sus habitantes. Pararse a escuchar esos sonidos, sacudirse la molicie y reconocer como voces lo que hasta ese momento se habían considerado ruidos inquietantes es la mejor manera de abrir puerta a puerta, hasta llegar a la principal, aquella que separa la realidad enclaustrada de la casa con el mundo exterior. De esa manera las fronteras empiezan a volverse borrosas y la división espacial interior/exterior se diluye hasta que la casa comienza a formar parte del vecindario, como un cuerpo vivo, un lugar de encuentro, capaz de integrar distintas actividades, donde los que habían sido sus habitantes más frecuentes no sientan con extrañeza la presencia del resto de las personas que viven en la ciudad, ni tampoco temor a salir fuera y descubrir otras realidades o pasear por las calles y conversar con sus vecinos.

De todas las grandes instituciones, la Universidad es con casi toda probabilidad una de a las que más le está costando abrirse. Al igual que sucedía en la Edad Media, todavía se considera poseedora del

conocimiento y pervive como su guardiana, armada de una portentosa capa de oscurantismo. En la época del conocimiento libre, de la acción conectiva y del diálogo de saberes, enrocarse en esa posición y pedir un rescate demasiado alto por liberar a la ciencia puede convertirla en un anacronismo, con el riesgo de quedar condenada a la irrelevancia, al margen de una sociedad que comienza a cuestionarse su rol de vigilante del saber y que, en su lugar, demanda que sea un espacio de intercambio y experimentación. Más que una torre de vigía, la Universidad de la Modernidad líquida tiene que salir a la mar y navegar junto al resto de marineras y marineros, si quiere sobrevivir a sus propias tormentas.



Referencias bibliográficas

ACASO, M. (2013). *"rEDUvolution: hacer la revolución en la educación"*. Barcelona: Paidós.

AMBRIZ AGUILAR, C.E. (2009). *"Texto tomado. Análisis narratológico de Casa Tomada de Julio Cortázar"*. Espéculo. Revista de estudios literarios, 42.

CORTÁZAR, J. (1951). *"Casa Tomada"*. Bestiario. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

DE SOUSA SANTOS, B. (2007). *"La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad"*. Umbrales, 15, 13-70.

FREIRE, P. (1965). *"La educación como práctica de la libertad"*. México-Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

_______________. (1993). *"Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido"*. México-Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

ORTIZ-RIAGA, C.; MORALES-RUBIANO, M.E. (2011). *"La extensión universitaria en América Latina: concepciones y tendencias"*. Educación y educadores, 14(2), 349-366.

VAN ROSSEM, K. (2011). *"¿Qué es un diálogo socrático?"* P@kenredes, 1(9), 1-9.

8. Cultura de redes e innovación ciudadana

Ivana Bentes es profesora e investigadora de la rama de Tecnologías de la Comunicación y Estética del Programa de Posgraduado de la Facultad de Comunicación de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ) y doctora en Comunicación por la UFRJ. Trabaja en las áreas de comunicación, cultura, estética e innovación social, y coordina el Punto Grande de Cultura Digital de la UFRJ y el Laboratorio de Innovación Ciudadana de la UFRJ desde 2017. En la actualidad, se dedica a dos campos de investigación: Estéticas de la Comunicación, Nuevos Modelos Teóricos en el Capitalismo Cognitivo y Periferias Globales: producción cultural en el capitalismo periférico. Es comisaria en el campo de arte y medios, cine y audiovisuales. Dirige la Facultad de Comunicación de la UFRJ desde 2018 y ya había sido directora de 2006 a 2013. Fue Secretaria de Ciudadanía y Diversidad Cultural en el Ministerio de Cultura de Brasil de 2015 a 2016.

-8-

CULTURA DE REDES E INNOVACIÓN CIUDADANA

Ivana Bentes

–

Cuando pensamos en nuevas formas de producción, resistencia y creación en las ciudades, la cultura y las distintas maneras de sociabilizar en red surgen como uno de los campos en los que la innovación ciudadana se expresa con más visibilidad. Si revertimos la percepción de que la economía y los parámetros económicos dirigen todos los sectores de la vida, se puede pensar cómo las culturas y las redes están en el núcleo de una mutación antropológica, disruptiva y que encuentra un horizonte en la innovación ciudadana.

Así, no se puede pensar en la cultura como mero "sector" con sus empresas y categorías provenientes de la industria cultural o de sus bases comunitarias, sino como campo transversal que cuenta con una base social en expansión: los productores simbólicos que disputan narrativas y que también son la nueva clase trabajadora del capitalismo de la información, que es el precariado o cognitariado[62], semilla de un emergente movimiento social de las culturas con gran incidencia en las ciudades en mutación.

Las culturas y subculturas, los nichos, los grupos afines e de pertenencia articulados en redes más amplias inciden en sistemas

62 NEGRI. Antonio Y HARDT, Michael. Bem Estar Comum (Commonwealth). Editora Record. 2016. "El Cognitariado es el sector creciente de nuevos trabajadores que manejan el conocimiento informático, cibernético. Manejan el "know how" sobre el cual se erige el estado moderno y la globalización mundial.

El Precariado lo constituyen millones de jóvenes del mundo que no tienen cobertura de pensión ni las seguridades sociales logradas por las luchas sindicales y el aumento de la consciencia social del último siglo. Estos dos sectores son afines entre sí o a veces son los mismos en distintos momentos de la vida y viven como quien dice "por su cuenta". A diferencia del antiguo obrero, su labor es oblicúa, puede hacerse sin un lugar fijo y desde cualquier sitio en el que haya Internet." BOTERO. Mauricio. https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/07-2018-el-cognitariado-y-el-precariado

políticos y económicos, y pueden ir constituyendo redes cada vez más heterogéneas donde va aumentando el índice de diversidad (social, de origen, de género, etc.).

Por tanto, la innovación ciudadana se articula con las subculturas, las culturas de nicho, las comunidades territoriales y virtuales, donde la filosofía del do it yourself, la insatisfacción antisistema y las prácticas colaborativas se van masificando y marcan la cultura de redes posmedios digitales.

Comunidades y redes

Durante mucho tiempo, se entendió la idea de comunidad como un derivado de la interacción por proximidad geográfica o una unidad territorial compartida donde se construía una red densa de lazos primarios y de pertenencia. A su vez, la noción de comunidad se amplió a un crisol de tipos de vínculos (fuertes/débiles, afectivos, políticos, etc.), no solo territoriales, sino también virtuales, comunidades que se articulan por campos, afinidades, dispositivos, aplicaciones, y que pueden visualizarse y analizarse.

De las comunidades a las redes, tenemos muchos desafíos, pero las culturas y las subculturas nos sirven para entender la manera de estar juntos en un momento que la conexión entre lo territorial y lo virtual muchas veces ya no se distingue.

En ese sentido, ya no se puede pensar la cultura como un "sector", sino como un proceso transversal (espacial y temporal) decisivo que da visibilidad a comunidades y redes. El capitalismo es cultural y las formas de resistencia e invención son procesos y lenguajes, cosmovisiones, que señalan hacia esas culturas y subculturas en redes.

La cuestión de la cultura nos resulta decisiva para la innovación ciudadana porque en el "semiocapitalismo", el capitalismo cognitivo, el capitalismo cuyo valor es la información, la comunicación, los afectos y la forma de producción cultural (la precariedad, la informalidad, la autonomía) son las formas propias del trabajo contemporáneo, las formas generales de trabajo. Se puede decir que toda innovación ciudadana pasa por una innovación en el campo cultural.

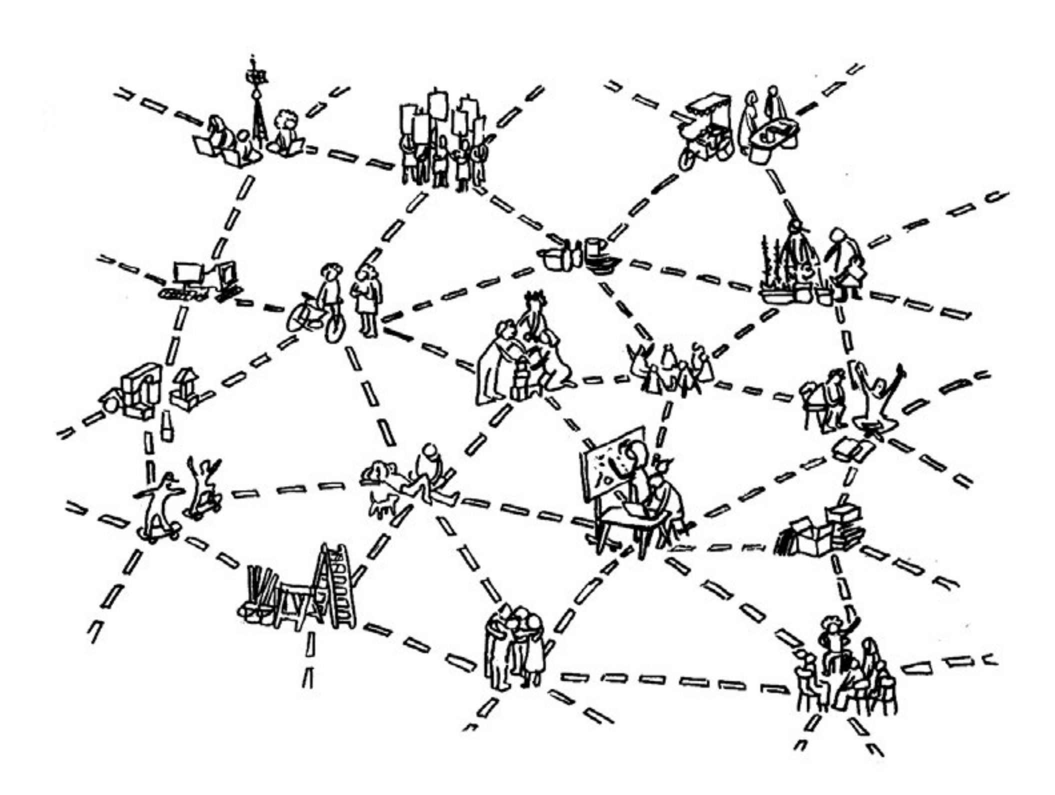
Se trata de otra visión ampliada de cultura, lo que significa dialogar con toda la sociedad. En un mundo en crisis de puestos y empleos, en crisis narrativa, la cultura inventa nuevas formas de actuación, de pertenencia, de fabulación y de sostenibilidad.

La cultura aparece no como un sector, sino como el modelo de mutación del trabajo precario en potencia y vida. En ese sentido, la cultura hoy es un proceso transversal que repercute en las formas de producción de valor en todos los campos.

Estamos hablando de movimientos culturales y sociales que no piden tanto recursos puntuales y sin continuidad, sino políticas para sostener

y activar narrativas, *commons* y bienes simbólicos, conscientes de que la mera transferencia de ingresos no acaba con las desigualdades. El desafío está en dar apoyo y crear políticas para esas redes socioculturales que se reinventaron tras la conquista de derechos mínimos.

Pero ¿cómo apoyar y sostener comunidades y redes? ¿Cómo medir su potencial y vitalidad? ¿Cómo pensar en políticas públicas para comunidades y redes que están en proceso de desaparecer o de surgir?



Teoría de las redes

Las teorías de las redes pueden contribuir con metodologías para que se visualicen y se entiendan redes complejas y comunidades, más allá de las ciencias sociales tradicionales.

Se trata de un campo multidisciplinar que estudia redes complejas, desde las redes biológicas, redes de telecomunicaciones, redes de ordenadores, redes cognitivas y semánticas, hasta las redes sociales. Entre las teorías y los métodos están la minería de datos, la visualización de información de la ciencia computacional, el modelado, la teoría de gráficos matemáticos, estadísticos y sociológicos, etc.

Cambios en el campo del trabajo e innovación

Estamos viviendo una reestructuración productiva y eso es obvio en la producción cultural comunitaria: la cultura en la actualidad es un lugar de trabajo informal (no asalariado), donde prima el trabajo inmaterial y simbólico, la producción de conocimiento.

Grupos, redes y movimientos que trabajan en información, comunicación, arte, conocimiento, y que no están en las grandes empresas. Un contexto que demanda nuevas prioridades estratégicas, sin las fuerzas inmediatistas del mercado ni las decisiones demasiado centralizadas del Estado.

Pero ¿cómo crear derechos y leyes que respalden la productividad social? El debate sobre la renta básica universal (donde todas las personas reciben una renta mínima) y necesitan concretarse en planes de seguridad social. Estos programas específicos para trabajadores culturales y precarios necesitan mitigar la propia intermitencia, la discontinuidad entre periodos de empleo y de desempleo (técnicos, artistas, profesionales audiovisuales, mediadores, mentores, programadores, etc.) a fin de luchar contra la inestabilidad y la precariedad.

Crear seguridad social para quien trabaja en cultura también es una forma de crear estabilidad, de democratizarla y de difundir el modelo de la producción cultural y de la producción en red y distribuida como cimiento de las nuevas formas de trabajo precario en términos globales.

Precariado y cognitariado cultural

El precariado urbano realiza trabajos informales de todo tipo, está conformado por productores de cultura de los márgenes, prácticas minoritarias que realizan mujeres, migrantes, grupos LGTB, jóvenes estudiantes recién salidos de las universidades, activistas, integrantes de medios libres, artistas y grupos "desorganizados" y fragmentados. Hablamos de los productores y trabajadores (los autónomos sin seguridad) que son la nueva fuerza del capitalismo cognitivo y que están en primera línea de fuego, en la resistencia, inventando sus actividades y sus vidas.

Sabemos que hoy financiar cultura es financiar procesos y vidas. Se trata de un cambio de "cultura política" donde nos tenemos que preguntar quiénes son estos nuevos trabajadores urbanos y culturales que no están ni en las instituciones ni en partidos ni en las universidades.

Estamos viendo el nacimiento de un movimiento social de culturas o de innovación ciudadana que no pide puestos de trabajo ni una relación patrón-trabajador, como en las fábricas fordistas. Necesita -para constituirse como sujeto, movimiento y campo- acceder a derechos y beneficios sociales. Necesita acceder a los *commons*, a los bienes comunes: a internet, repertorios, vivienda, sede, acceso al sistema sanitario y a la seguridad social.

De la cultura a los commons

La primacía de la cultura en la constitución de la economía cognitiva y de la economía narrativa del capitalismo contemporáneo es un área de prioridad para la innovación ciudadana. Más allá de lo simbólico, se trata de grupos de donde surge otra economía capilarizada e de "cola larga" donde los nichos y los grupos de afinidad pueden generar redes cada vez más amplias y heterogéneas.

Esas redes culturales locales se generan en contraste con las políticas públicas organizadas desde el centro, superjerarquizadas, y que no resolvieron ni redujeron en la medida deseada las desigualdades sociales.

En el presente tenemos una oportunidad histórica de experimentar otros modelos de políticas públicas, aún embrionarios, redes socioculturales que justo funcionan de forma horizontal, descentralizada, rizomática, y que organizan la propia producción.

Entre las experiencias de políticas culturales que han tenido más éxito en este campo, podemos citar el caso en Brasil de la Política Nacional Cultura Viva y los Puntos de Cultura, que generaron una red de más de 4.000 puntos de cultura conectados en todo el país[63].

Desde el punto de vista de la innovación ciudadana, se puede citar la experiencia exitosa de la red Fora do Eixo y de Mídia Ninja una de las referencias en relación a los modos de transformar la precariedad, la fragmentación y atomización de los colectivos, y de los "desorganizados" en un circuito integrado y descentralizado, que tiene como base de sustentación una cultura y economía en red distribuida. La red Fora do eixo y Midia Ninja son movimientos de nuevo tipo en Brasil tanto en términos de sociabilidad (Casas Colectivas, Caja Colectiva) como en términos lenguaje e incidencia política.[64]

Hackear instituciones de enseñanza

Los movimientos socioculturales trabajan sobre una idea de educación no formal como puerta de entrada a la educación formal y al trabajo vivo. El boom de escuelas libres y de metodologías de formación en Brasil y en el mundo es sintomático de esos procesos autónomos, pero que necesitan que el Estado produzca *commons*, bienes comunes y acceso a derechos para sostener dicha producción.

Políticas que sirvan de interfaz entre la cultura y la educación e indiquen un reconocimiento de esas culturas y subculturas urbanas y rurales, formadoras y educadoras, por parte del Estado. Autoformación, colaboración, procesos

63 Véase el ensayo http://iberculturaviva.org/dos-pontos-as-redes-a-reestruturacao-produtiva-e-os-processos-culturais-inovadores/?lang=es y http://iberculturaviva.org/lei-cultura-viva-de-programa-de-governo-a-politica-de-estado/?lang=es

64 Bentes. Ivana. Mídia Multidão. http://www.academia.edu/33528717/BENTES_I._Midia_Multida_o._Ed.Mauad_X._2015._livro_1_.pdf

de cogestión y participación señalan esa deriva en el área de la formación y conectan saberes ancestrales y prácticas cosmopolitas.

Los principales retos para incorporar la innovación ciudadana a las universidades y centros educativos formales se refieren a:

- compartir espacios e infraestructura, abriendo el acceso a salas, laboratorios y equipos para redes, grupos y proyectos ajenos a las instituciones;

- reconocer y certificar los saberes informales, reconocer a maestras y maestros de la cultura popular, de la narración oral, y comunidades y redes de formación libre;

- incorporar la innovación ciudadana en los currículos y el desarrollo de prototipos por parte de estudiantes y equipos multidisciplinares;

- reconocer nuevas formas de producir conocimiento más allá de la cultura escrita (papers, teses, etc.) y dar valor a los lenguajes orales, audiovisuales y multimedia;

- incluir la producción cultural en los currículos y ocupar los centros educativos;

- una certificación distribuida o multicertificaciones donde distintos socios y usuarios certifiquen saberes y conocimientos.

La innovación ciudadana en la educación hace que emerjan acciones y procesos que extrapolan la idea fordista de educación para considerar la autoformación, los procesos descontinuados, informales, veloces. Esos procesos se dan en redes colaborativas, que funcionan mediante la transferencia de capital simbólico y real, y el refuerzo de los movimientos sociales -sin mediadores tradicionales como los profesores-, procesos que, no obstante, dependen de nuevas políticas públicas más amplias[65].

Universidades abiertas

La innovación ciudadana repercute en la producción propia de conocimiento y aumenta su índice de diversidad con la incorporación de saberes y nuevos sujetos del discurso.

65 En Brasil se aprobó en 2014, en la Comisión de Cultura del Congreso de los Diputados, la Ley de los Maestros Griots, una política nacional de protección y de fomento de los saberes y las técnicas de las culturas tradicionales de transmisión oral de Brasil, que, entre otros avances, preveía que narradores orales y agentes de la cultura tradicional podrían "actuar en actividades pedagógicas, incluso en el ámbito de la educación formal, en cualquier nivel o modalidad de enseñanza, referentes a los saberes de la modalidad de cultura tradicional de transmisión oral que se practica"; pero no llegó a aplicarse la Ley.

http://www.camara.gov.br/proposicoesWeb/prop_mostrarintegra;jsessionid=F904594ECA99FD181BA4595568195C27.proposicoesWeb1?codteor=1259789&filename=Tramitacao-PL+1176/2011

Las universidades públicas han producido, ensayado y prototipado tecnologías y procesos que no responden directamente a las demandas sociales. A su vez, proyectos, acciones, propuestas de grupos, redes, colectivos y organizaciones sociales buscan soluciones que respondan a sus demandas. Es decir, tenemos tecnologías sin proyecto y proyectos sin tecnología.

¿Cómo conectar esos extremos? Se entiende que, al incorporar las dinámicas y los procesos de los laboratorios de innovación ciudadana a las universidades y los centros culturales, las instituciones pueden usar los laboratorios y aportar soluciones concretas, prototipos o propuestas para problemas sociales con tecnologías (digitales, sociales, ancestrales) y metodologías innovadoras, mediante la implicación de la propia comunidad afectada y de la comunidad universitaria (estudiantes, profesores, investigadores, gestores).

Esta definición presupone que la ciudadanía deja de ser receptora pasiva de acciones institucionales para pasar a convertirse en protagonista y productora de conocimiento y conceptos alternativos a través de un proceso de soluciones de abajo hacia arriba; un proceso mucho más resiliente por el efecto de aprender haciendo y del ensayo/error; y, sobre todo, mucho más ágil y eficaz porque las comunidades se conocen a sí mismas mejor de lo que lo hace ningún especialista.

Por otro lado, los centros institucionales de producción de conocimiento redistribuyen saber y poder con una producción en red, más allá del modo individualista y de autoría.

Los laboratorios de innovación ciudadana son uno de esos espacios de formación distribuida para sistematizar y acelerar esas innovaciones que nacen fuera de los ambientes institucionales y que tienen potencial para ser replicadas. Espacios que permiten la experimentación, el aprendizaje y el prototipado de soluciones en simultáneo. Los Labics pueden incorporarse a los currículos de las universidades con sus metodologías y dinámicas a corto plazo o como laboratorios permanentes y abiertos.

Cogestión

Los movimientos sociales y culturales están capacitados para administrar la cultura que producen; asimismo, pueden ser socios significativos del Estado o de quien posee los medios de producción, difusión, etc. ¿Cómo crear protocolos para la administración de espacios públicos y privados cogestionada por los usuarios y con la cogestión de instalaciones culturales por parte de los productores de cultura?

Los movimientos socioculturales pueden actuar en todos los extremos: como productores de cultura, administradores y beneficiarios del resultado de su producción, formadores o cogestores del Estado. Es lo que denominamos "Estado-red", abierto a la diversidad de comunidades

y redes, incluso a la elaboración de leyes de origen popular y de leyes gestadas de forma colaborativa y distribuida[66].

Si los agentes culturales y sociales disponen de recursos intelectuales y materiales para asumir ese protagonismo ante el Estado, ¿cuál es el papel de las políticas públicas? Podría ser apoyar, estimular y promover, formar liderazgos, agentes de cultura, gestores, administradores de cultura, de eventos culturales, generar las condiciones mínimas para que se desarrolle y se produzca cultura de base comunitaria, pero también cogestora de políticas públicas.

El derecho a la cultura y el acceso a los bienes culturales no puede decidirlos solo el Estado, sino que debe hacerse mediante prácticas de cogestión y de participación al definir las políticas culturales. La cogestión de instalaciones culturales, espacios públicos y leyes.

Es evidente que el Estado puede y debe asumir funciones de regulación en el área económica y cultural, sin perder de vista que su principal tarea es establecer políticas públicas inclusivas, democráticas y emancipadoras, que equilibren o disminuyan las asimetrías propias de las dinámicas y las lógicas mercantiles.

Ocupar y habilitar espacios públicos

Las ocupaciones públicas y la habilitación de espacios sin uso han surgido como lenguaje político, cultural y estético en distintas ciudades del mundo, lo que ha dado lugar a un urbanismo ciudadano y disruptivo que va en dirección contraria a la gentrificación.



Como en el 15M de España, en Brasil en 2013, durante las manifestaciones y las protestas políticas, tuvimos las ocupaciones de las Cámaras Legislativas, del Congreso de los Diputados, de plazas y espacios públicos de todo el país con nuevos usos, culturales y políticos. En 2016, los estudiantes ocuparon más de 700 centros educativos en todo Brasil (con cocinas colectivas,

66 En Brasil, el Instituto de Tecnología y Sociedad (ITS) lanzó la aplicación Mudamos, que recoge firmas para presentar proyectos de ley en el Congreso.

producción de medios de comunicación, actividades de formación y acciones culturales). También en 2016 estallaron en Brasil centenares de ocupaciones culturales de edificios del Ministerio de Cultura en protesta por la moción de censura a la presidenta de la República, Dilma Roussef, y por la amenaza de eliminar el Ministerio de Cultura de Brasil.

Nos parece que el estudio de las ocupaciones fluidas y temporales, por parte de productores culturales migrantes, grupos minoritarios y grupos políticos y sociales es un campo de estudio y de acción importante para la innovación ciudadana, ya que se trata de habilitar espacios sin uso e inventar espacios en un contexto donde se reduce el espacio como bien común y se restringen y se ponen barreras a la movilidad real y a la movilidad subjetiva.

Redes colaborativas y el modelo P2P

Esas son algunas de las condiciones para que la innovación ciudadana pueda estallar y desbordar nichos y guetos, y así crecer en políticas públicas o generar cambios locales. Los prototipos que se desarrollan en los laboratorios de innovación ciudadana de distintos países y contextos son singulares, pero tienen potencial y están pensados para ser multiplicables y abiertos, listos para generar metodologías, tecnologías que se pueden replicar o simplemente sirven de inspiración para nuevas experiencias.

Referencias

"Ciência cidadã e laboratórios cidadãos". LINCC em Revista. v. 13, n. 1 (2017). IBICT. Rio de Janeiro. **http://revista.ibict.br/liinc/issue/view/244**

Dossiê Innovacion Ciudadana/Segib Ci. **http://www.ciudadania20.org/**

DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian. *"Comum"*. Ensaio sobre a Revolução no século XXI. 2017.

DELEUZE, Gilles. *"Mil Platôs"* (vários capítulos). Editora. 34.

DESPENTES, Virginie. *"Teoria King Kong"*. N-1 Edições. 2016.

LAFUENTE, Antonio. *"Apresentação: Ciência Cidadã e Laboratórios Cidadãos"*. LINCC em Revista. v. 13, n. 1 (2017). IBICT. Rio de Janeiro

LAZZARATO, Maurizio. *"As Revoluções do Capitalismo"*. Civilização Brasileira/Record. Rio de Janeiro. 2006.

_______________. *"O Governo do Homem Endividado"*. N-1 Edicões. São Paulo. 2017.

LATOUR, Bruno. *"Reagregando o Social: uma introdução a teoria do Ator-Rede"*. EDUSC. 2012.

NEGRI, Antonio; HARDT, Michel. *"Bem Estar Comum (Commonwealth)"*. Editora Record. 2016.

BENTES, Ivana. Mídia-Multidão. "Estéticas da Comunicação e Biopolíticas". Editora Mauad X. Rio de Janeiro. 2015.
http://www.academia.edu/33528717/BENTES_I._Midia_Multida_o._Ed.Mauad_X._2015._livro_1_.pdf

BENTES, Ivana. *"Rede Colaborativas e pensamento P2P: a dobra brasileira"*. In Revista P2P e Inovação. V.1, n.1 (2014).
http://revista.ibict.br/p2p/article/view/1466

MBEMBE, Achille. *"Necropolítica"*. N-1 Edicões. São Paulo. 2018

MBEMBE, Achille. *"Crítica da Razão Negra"*. N-1 Edicões. São Paulo. 2018

RICAURTE, Paola; BRUSSE, Virginia. *"Laboratorios ciudadanos, laboratórios comunes: repertorios para pensar la universidad y las Humanidades Digitales"*. LINCC em Revista. v. 13, n. 1 (2017). IBICT. Rio de Janeiro.

9. Cultura libre, comunes y redes digitales. Nuevas gramáticas para la vida en común

Lorena Ruiz

Doctora en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Entre 2014 y 2015 trabaja como mediadora cultural e investigadora en Medialab Prado, desarrollando un proyecto sobre los saberes relacionados con las prácticas cotidianas de cuidados. Desde 2016 es responsable del Laboratorio de Innovación Ciudadana de dicha institución, un espacio que conecta a múltiples actores para repensar la vida en común desde la colaboración, la experimentación y la cooperación entre los ámbitos sociales/ciudadanos e institucionales.

-9-

CULTURA LIBRE, COMUNES Y REDES DIGITALES. NUEVAS GRAMÁTICAS PARA LA VIDA EN COMÚN

Lorena Ruiz

—

Lo que sucede cuando nos juntamos con otros para hacer algo en común es siempre una incógnita. No hay garantías. En esas situaciones prevalece lo imprevisto, lo casual, lo azaroso, lo no deseado. Hasta el proceso colectivo más planificado, pautado y protocolarizado contiene en sí mismo, en su propia esencia, la indeterminación y la incertidumbre. El encuentro con los otros y el hacer compartido encierran la potencialidad, la posibilidad latente, la apertura permanente. No hay garantías.

A lo largo de la historia se suceden multitud de formas de organización social que canalizan y modulan ese estar juntos, ese hacer en común: instituciones, organizaciones, leyes, rituales, convenciones. Estas formas sociales articulan maneras de gobernar y gobernarse, crear sentidos compartidos y ponerlos en circulación, sostener los cuerpos y las vidas, producir, traducir mundos y, de manera transversal y constitutiva, gestionar el conflicto.

En las últimas décadas la complejidad ha colonizado el mundo social, inmerso en un nuevo desorden global marcado por la progresiva pérdida de la democracia y la instauración del "autoritarismo, la contracción identitaria y la erosión dramática de los Estados de Derecho" (Alba Rico, 2018). Este es el contexto de un mundo gravemente herido en términos medioambientales, sometido a la fragmentación de las relaciones sociales

y a procesos de desposesión que generan desigualdades acuciantes y, en suma, la precarización de la vida en todas sus dimensiones.

En este marco, es ya una realidad la búsqueda de otros modelos de organización social, que testean formas alternativas de imaginar, entender y practicar la vida en común. Nuevas gramáticas que ponen en el centro la autogestión, la cooperación, la sostenibilidad y la democratización de las relaciones económicas. En este texto me centraré en la cultura libre, los comunes y las redes digitales como dispositivos capaces de inspirar esas otras formas de gobernanza. Lo haré apelando a elementos y dinámicas de los laboratorios ciudadanos, una nueva forma de institución que promueve la participación de perfiles diversos en procesos de producción abierta caracterizados por la colaboración y la experimentación[67].

Como señalaba anteriormente, el conflicto está en el núcleo de la vida en común. Lejos de la concepción del conflicto como un problema, este puede ser en sí mismo una herramienta de transformación social (Mindell, 2014) pues, como señaló Michel Foucault (2003: 116), "allí donde hay poder, hay resistencia". Y donde hay democracia hay contrapoderes ciudadanos, estructuras vigilantes y críticas con las instituciones gubernamentales capaces de articular procesos participativos autónomos que tensionan los límites de la propia institución.

Esta dialéctica entre las prácticas ciudadanas y los mecanismos de gobernanza diseñados por las instituciones es central para la construcción de comunidades políticas activas, clave en aspectos tales como la toma de decisiones, la gestión de los recursos, la producción jurídica o la formulación de políticas públicas. Una de los abordajes contemporáneos de la creación de comunidades políticas que más auge ha tenido recientemente es el paradigma de los comunes -también denominado procomún, común o commons-[68].

En la caracterización de los bienes comunes identificamos los comunales tradicionales, aquellos bienes de la naturaleza de los que depende la reproducción de las comunidades, y los nuevos comunes, que además de los bienes naturales incorporan los bienes a través de los cuales podemos cooperar, como la educación, el conocimiento o las tecnologías de la comunicación. El elemento esencial en la definición de los comunes es que son "una triada formada por la existencia de un recurso, una comunidad activa alrededor de la cual se desarrolla el común y un conjunto de normas que describen su forma de gestión" (Fernández Casadevante y

67 Para una caracterización de los laboratorios ciudadanos véase el siguiente texto de Juan Freire: http://juanfreire.com/la-emergencia-de-los-laboratorios-ciudadanos/

68 En este libro se encuentran más aproximaciones a los comunes, particularmente los textos de Rodrigo Savazoni (capítulo 3) y Cinthia Mendonça (capítulo 6).

Martínez, 2017: 155). En síntesis, los comunes son por tanto prácticas de sostenimiento de vínculos entre recursos y comunidades. Por ello es más ajustado pensar los comunes como un verbo que como un sustantivo -en inglés se emplea el término commoning, que en español se traduciría por comunalizar-.

Los laboratorios ciudadanos son escenario de estas lógicas de lo común. El ejemplo paradigmático lo encontramos probablemente en la producción colaborativa de conocimiento, que emerge de la comunidad y vuelve a ella, puesto a disposición de la misma a través de la apertura del código, la documentación con licencias libres. El elemento más importante, en mi opinión, del despliegue de los comunes en los laboratorios ciudadanos es la relación que se establece entre lo público y lo común, particularmente la posibilidad de ensayar instituciones público-comunes. Partiendo del cuestionamiento a la arquitectura institucional existente, las prácticas público-comunes de los laboratorios ciudadanos experimentan con variables de diferentes modelos de gobernanza -participación, representación y autogestión-, creando las condiciones de un proceso en el que "lo común custodia, vela, lucha y se expone para que lo público siga siendo más y mejor público" (Padilla, 2017).



Como muestra de esta tensión productiva entre lo público y lo común en el seno de los laboratorios ciudadanos, pensemos en el proyecto desarrollado en uno de esos laboratorios por un grupo de adolescentes de Villaverde, distrito de la periferia sur de Madrid. El grupo, denominado SK Bars, diseñó, construyó y posteriormente gestionó unas barras para hacer deporte -calistenia o street workout- en un parque público del distrito[69]. La comunidad en torno a las barras fue desarrollando una relación de cuidado de las mismas que se extendía más allá de ellas -y a partir de ellas- para incluir la limpieza del parque donde estaban instaladas o la incorporación de nuevos miembros a la comunidad con criterios

69 Para conocer más sobre el proyecto de SK Bars se pueden consultar estos enlaces:
https://www.experimentadistrito.net/san-cristobal_street-workout_skbars/
https://es-la.facebook.com/sk.bars.workout/

de diversidad. La interlocución del grupo de adolescentes con la Junta Municipal del Distrito de Villaverde -organismo local del Ayuntamiento de Madrid- para solucionar los problemas derivados del mantenimiento de las barras, o la inclusión de las barras en la remodelación del parque prevista por el gobierno estatal son ejemplos de esa hibridación entre lo público y lo común que constituye una de las potencialidades de los laboratorios ciudadanos.

Si bien los comunes, y en particular su imbricación con lo público, son una propuesta de otro modelo de organización política posible, cabe plantearnos una serie de preguntas sobre sus capacidades, siguiendo a Fernández Casadevante y Martínez (2017: 149-152): ¿cuál es el ámbito de actuación de los comunes? Es decir, ¿pueden escalar a nivel urbano o están restringidos al entorno de las comunidades que se establecen en los barrios? ¿Es posible establecer hoy los vínculos comunitarios que requiere la creación de nuevas instituciones públicas? Asimismo, es necesario visibilizar y revisar los propios sesgos que atraviesan a las prácticas comunitarias, fundamentalmente en términos de clase, género y procedencia.

Las formas de experimentación en torno a los comunes, sobre todo en su vertiente de bienes cooperativos, se nutren de un amplio espectro de prácticas culturales -mezclar, combinar, referenciar, compartir- cuya defensa y promoción ha reivindicado la cultura libre. Surgida a finales de los años noventa como respuesta a la mercantilización y privatización del ámbito cultural mediante un rígido sistema de propiedad intelectual, la cultura libre se basa en el movimiento del software libre, cuyos principios se recogen en cuatro libertades: libertad de usar, estudiar, distribuir y mejorar el software.

La cultura libre convoca el derecho a producir, acceder y compartir la creación cultural sin necesidad de contar con ningún tipo de permiso para ello (Lessig, 2005). No se trata de un régimen exento de propiedad ni gratuito, es más bien una plataforma abierta que permite que otros actúen en base a ella. Uno de los matices fundamentales de esta noción de cultura libre es la radicalidad que propone en el acceso, ya que no se trata únicamente de poder consultar los productos culturales, sino de la capacidad de reapropiárselos mediante su transformación, realizando así obras derivadas que se pueden encadenar de manera igualmente abierta, con un efecto expansivo de la cultura y el conocimiento.

Las dinámicas de colaboración que tienen lugar en los laboratorios ciudadanos reproducen la filosofía de la cultura libre albergando prácticas de experimentación cultural en las que la remezcla y la reinterpretación son constantes, lúdicas e imprevistas, produciéndose de manera descentralizada. Uno de los momentos más peculiares que se producen

a este respecto en los laboratorios ciudadanos es ver cómo algunos colaboradores, habitualmente los que poseen conocimientos técnicos específicos -por ejemplo, diseñadores gráficos o programadores- transitan de unas mesas a otras utilizando fragmentos del trabajo que crean con cada grupo y que utilizan para diferentes proyectos.

En el planteamiento de la cultura libre es central la apertura del código, la disponibilidad del conocimiento generado para que otros puedan acceder a él y manipularlo. Uno de los pilares de los laboratorios ciudadanos responde a esa apertura bajo la práctica de la documentación realizada con licencias libres, es decir, licencias que señalan cómo quieren los autores que sean utilizadas sus obras. La documentación que se realiza en los laboratorios ciudadanos tiene el horizonte de ir más allá de los aspectos técnicos de la creación colectiva e incluir también los procesuales, la relación -material, afectiva, conflictiva- de la comunidad con aquello en torno a lo cual se genera y se sostiene. La documentación recoge así las huellas de estos procesos de cooperación de tal forma que sean accesibles para su réplica en otros contextos y, quizá más importante aún, para hacer red, para conectar entre sí a diversos actores en una estructura de conocimiento distribuido en la que priman el reconocimiento de las contribuciones de cada nodo de la red, su autonomía y la generosidad hacia el conjunto.

Estos procesos por los que se hace red a partir de la documentación (así como de otras prácticas conectadas con la cultura libre), se engarzan de forma constitutiva con las lógicas de las redes digitales. Rescato a continuación dos elementos de esas lógicas que considero que nutren de manera muy clara la filosofía de los laboratorios ciudadanos: por una parte, la cooperación entre desconocidos y diferentes y, por otra, el conocimiento que se genera a través del hacer compartido, mediante la centralidad de la experimentación.

En las redes digitales es posible cooperar con otros a quienes no elegimos y que no necesariamente son iguales que nosotros. Internet permite compartir información sin necesidad de que el destinatario y el receptor se conozcan o sean iguales. Pensemos por ejemplo cuando nos descargamos un material de la red o cuando lo subimos. En los laboratorios ciudadanos se replica esta particularidad de las redes mediante dispositivo específicos -mediación y convocatorias abiertas- que crean las condiciones para que personas con diferentes expectativas, saberes y niveles de experticia trabajen por primera vez juntas en el desarrollo de un mismo proyecto.

Por otra parte, las redes se construyen mediante la interacción de muchos nodos que experimentan de manera distribuida cada uno con un trozo de código, con un nuevo desarrollo, con un *fork*[70]. La capacidad operativa en la red es ubicua, accesible para cualquiera (Padilla, 2012:42). En los laboratorios ciudadanos esa capacidad operativa tiene más condicionantes, pero proporciona aun así la posibilidad de que cualquiera pueda encontrar su lugar aprendiendo de otros y enseñando lo que sabe -diseñar una página web, pensar un lema que comunique bien el proyecto o

70 https://es.wikipedia.org/wiki/Bifurcaci%C3%B3n_(desarrollo_de_software)

trabajar la madera-. La experimentación permite el testeo continuo, explorar caminos imprevistos sin miedo al error y confiando en que los demás están cuidando del mismo proceso. Y en este hacer compartido se generan tanto el conocimiento que permite el desarrollo técnico de los proyectos como los lazos de reciprocidad y confianza para la creación de comunidad.

La arquitectura de las redes digitales ofrece referencias muy sugerentes para nuevos modelos a implementar en el mundo material. Los laboratorios ciudadanos son un lugar privilegiado en el que experimentar con estructuras híbridas que permitan itinerarios diversos entre el mundo digital y el físico, pudiéndose potenciar mutuamente ambas aproximaciones. Los ecosistemas de innovación social o las herramientas para los procesos participativos ciudadanos son algunos ejemplos del terreno a explorar en ese cruce.

En definitiva, la cultura libre y las redes digitales abren nuevas vías para la producción de espacios de sociabilidad, conocimiento y gobernanza. Para poder hacer un uso efectivo de estas herramientas, con capacidad transformadora, necesitamos cuestionarnos acerca de la desigualdad que anida en ellas, tanto en términos de accesibilidad como de distribución de poder y de saberes, así como problematizar su margen de incidencia para huir de visiones triunfalistas que obvian los componentes materiales, las tensiones y las contingencias de todo proceso.



El recorrido de este texto tiene el trasfondo de la ciudad como espacio en el que se disputa el sentido de la vida en común. En esas tramas de sentido en las que nos enredamos cotidianamente ponemos en juego el deseo -colectivo y tozudo- de hacer ciudad. Una ciudad que recupere la escala local, los espacios de proximidad y vecindad[71], como está sucediendo a través de los procesos de descentralización y conexión con el territorio promovidos desde la cultura o la economía de proximidad.

Si los laboratorios ciudadanos pueden ser parte del engranaje de nuevas formas de institucionalidad y gobernanza, junto a ellos encontramos toda una serie de iniciativas -hacklabs, centros sociales autogestionados, movimientos vecinales, huertos urbanos...- que apuntan a la interrelación de lo público y lo común en una ciudad que se encuentra en beta permanente, inacabada por definición. Una ciudad que pugna por estar más en contacto con la vida.

Los comunes, la cultura libre y las redes digitales albergan un potencial de transformación para estas dinámicas de autoorganización social urbana. En su centro está la creación de comunidades políticas capaces de activar procesos de autogobierno. Tenemos que estar alerta ante las exclusiones y violencias de estos procesos porque "no podemos pensar solo en términos de comunidades cerradas, sino sobre todo en lazos sociales que incrementan las bases disponibles para seguir cooperando" (Comunaria.net, 2017: 10). La vida en común pasa por tanto por crear y cuidar las condiciones -materiales y simbólicas- para la existencia de lazos sociales. Para ello tenemos la posibilidad de experimentar con nuevas gramáticas que dibujen otras formas de encontrarnos, re-conocernos y sostenernos unos a otros.



71 Un ejemplo de cómo abordar las comunidades de vecinos en tanto que espacios de creación de comunidad política lo encontramos en el proyecto La Escalera: http://www.proyectolaescalera.org/

Referencias bibliográficas

Alba Rico, S. (2018). *"¿Un «desorden global» sin alternativas?"* [online] Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina. Disponible en: http://nuso.org/articulo/un-desorden-global-sin-alternativas/

Comunaria.net (2017). Introducción. Repensar los comunes para alimentar otros mundos. En VV.AA. *"Rebeldías en común. Sobre comunales, nuevos comunes y economías cooperativas"* Madrid: Libros en Acción.

Fernández Casadevante, J.L.; Martínez, R. (2017). Asaltar los suelos. De la ciudad neoliberal a los comunes urbanos. En VV.AA. *"Rebeldías en común. Sobre comunales, nuevos comunes y economías cooperativas"*. Madrid: Libros en Acción.

Foucault, M. (2003). *"Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber"*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Lessig, L. (2005). *"Por una cultura libre. Cómo los grandes grupos de comunicación utilizan la tecnología y la ley para clausurar la cultura y controlar la creatividad"*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Mindell, A. (2014). *"Sentados en el fuego. Cómo transformar grandes grupos mediante el conflicto y la diversidad"*. Barcelona: Expresiones de Democracia Profunda.

Padilla, M. (2012). *"El kit de la lucha en Internet"*. Madrid: Traficantes de Sueños.

______________. (2017). *"Lo público, más y mejor público"*. [Blog] Blog de Experimenta Distrito. Disponible en: **https://www.experimentadistrito.net/lo-publico-mas-y-mejor-publico**

10. Los laboratorios ciudadanos en los sistemas de experimentación e innovación

Marcos García: Director de Medialab-Prado desde 2014. Entre 2004 y 2006 fue responsable del programa de educación de MediaLab Madrid junto con Laura Fernández, en el cual desarrollaron el programa de mediación cultural y el proyecto Interactivos? Ha participado en foros nacionales e internacionales sobre cultura digital, medialabs, innovación ciudadana y cultura libre.

-10-

LOS LABORATORIOS CIUDADANOS EN LOS SISTEMAS DE EXPERIMENTACIÓN E INNOVACIÓN

Marcos García

–

La palabra innovación[72] goza de buena reputación en nuestros días. Es un término que todos parecemos querer abrazar y cada vez es más frecuente verlo incluido en los planes de gobierno de las administraciones públicas. La promesa de la innovación es una promesa de cambio y de mejora de las condiciones de vida en común[73]. Innovación es una palabra maleta. Sirve para todo y, por tanto, se hace necesario ver qué lleva dentro. Se trata también de asunto político decidir qué necesidades son las más relevantes y cómo evaluamos los efectos de una innovación: quiénes se vieron directamente beneficiados y quiénes se vieron directa o indirectamente perjudicados.

Ha habido un extenso debate sobre si es el sector privado el que lidera la innovación o es el estado quién construye las bases para que esto sea posible. Para muchos la innovación solo sucede en la empresa privada y

72 Para un repaso de la evolución de la innovación como categoría más presente en la pólítica, la ecomía y la cultura veer el texto de Benoît Godin *"Innovation: The History of a Category"* http://www.csiic.ca/PDF/IntellectualNo1.pdf

73 En realidad la detrás de la palabra innovación se esconde más que las búsqueda del bien común se esconde el afán de lucro.

solo es innovación aquello que entra en el mercado. Otros como Mariana Mazzucato han analizado el papel de las grandes inversiones de los estados en investigación para el desarrollo de muchas de las innovaciones.[74]

En los últimos años, en los estudios de innovación, se ha introducido un tercer actor que parece jugar un papel clave en muchos procesos de innovación. Se trata de la capacidad de las personas y de las comunidades para organizarse y hacer frente a sus necesidades y anhelos con soluciones novedosas. Este tipo de innovación ha adoptado diferentes denominaciones: innovación basada en el usuario, innovación social, innovación ciudadana, o innovación oculta (que no recogen los indicadores tradicionales). El desarrollo de las redes digitales ha hecho más visible un fenómeno que siempre ha formado parte de la vida y lo ha potenciado. Las redes de pares distribuidas se han mostrado como un actor clave en la propia construcción de la Web, el Software Libre o Wikipedia.[75]

Los laboratorios ciudadanos surgen de la necesidad de ofrecer lugares públicos en los que los ciudadanos puedan juntarse para experimentar y llevar a cabo sus propios proyectos, y fomentar la creación de redes de cooperación distribuidas. De la necesidad de disminuir la distancia entre personas e instituciones, y de diseñar instituciones de las que los ciudadanos se sienten parte activa. ¿Qué aportan los laboratorios ciudadanos a las políticas públicas y qué papel juegan los laboratorios ciudadanos en el sistema de innovación? Los laboratorios ciudadanos proponen introducir la cultura de la experimentación en la agenda de las políticas públicas.

La experimentación no goza de tan buena reputación como la innovación. Hablar de políticas públicas experimentales hace saltar las alarmas. "España no está ahora para experimentos" repetía el presidente del gobierno en los últimos años. Los experimentos en casa y con gaseosa. Cuando se gasta dinero público los experimentos pueden interpretarse como un mal uso de los recursos públicos. Los administradores públicos deben rendir cuentas sobre el valor de sus acciones. Nadie quiere vivir en una intervención urbanística de arquitectura experimental que ha resultado ser un error interesante del que aprender.

Sin embargo no hay una receta mágica ni un camino recto para la innovación. A lo más que podemos aspirar es a propiciar unas buenas condiciones para la experimentación (juego, especulación, tiempo, error, aprendizaje) que hagan posible la innovación. No hay innovación sin error y no hay error sin experimentación. Permitir que los errores puedan llevarnos a lugares inesperados tiene que ver más con la lógica del juego y los juguete que con una plan de acción perfectamente

74 **Mazzucato, Mariana.** *"El estado emprendedor: Mitos del sector público frente al privado"*. RBA Editores.

75 **Johnson, Steven.** *"Futuro perfecto. Sobre el progreso en la era de las redes"*. Editorial Turner.

definido. Tal y como describe Steven Johnson en su libro Wonderland[76] la mayor parte de lo que hoy consideramos grandes innovaciones como pueda ser el ordenador personal han sido posibles gracias juguetes e inventos que no tenían otra utilidad que el deleite.

No es casual que muchos laboratorios ciudadanos hayan surgido en el ámbito de la cultura y del arte. La cultura es un ámbito propicio para la experimentación, para la especulación, para el cuestionamiento y aunque no soluciona directamente problemas "reales" como el hambre, la vivienda o el desempleo, responde a la necesidad que tenemos los humanos de maravillarnos, de estar juntos, de aprender, de entretenernos y de pensar nuestra manera de estar en el mundo. En una época marcada por la urgencia de la eficiencia, la cultura aparece como crítica a la razón instrumental y al solucionismo.

La experimentación ciudadana que se promueve en los laboratorios ciudadanos no busca solo desarrollar proyectos que mejoren la vida en común. En los laboratorios ciudadanos los experimentos son realizados por equipos de trabajo formados por personas que con diferentes perfiles que de manera voluntaria se suman para llevar a cabo propuestas que otros ciudadanos han propuesto. El valor principal de los laboratorios ciudadanos reside en que en cada proyecto se crean nuevas comunidades de práctica en las que los participantes tienen que poner en juego habilidades para cooperar. Hacer algo juntos implica aprender a hacer juntos. Los laboratorios ciudadanos exploran la relación entre construcción colectiva de conocimiento y convivencia. Una forma de entender la experimentación que Lorena Ruiz Marcos describe de esta manera: "La experimentación es una práctica, una forma de conocer el mundo y relacionarse con él, pero también una forma de relacionarse con otros que abre potenciales espacios de confianza y colaboración: la confianza necesaria cuando se comparte la incertidumbre, y la colaboración que nace al sostener colectivamente los errores y continuar perseverando; no a pesar de ellos, sino gracias a ellos. En la experimentación se acogen, cuidan y acompañan particularmente la incertidumbre y el error."[77]

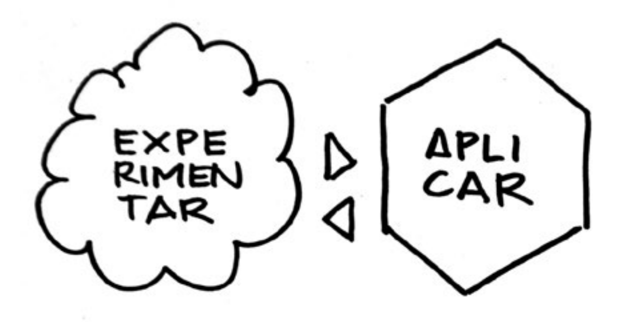
Paradójicamente, la falta de presión institucional para un resultado final determinado y con "impacto" hace que muchos de los prototipos que salen de los laboratorios ciudadanos sorprendan. Como sostienen en la permacultura, cuando se cultiva un suelo fértil los frutos llegan por añadidura. Propiciar las condiciones adecuadas para la experimentación colectiva supone generar un suelo social fértil para la convivencia y la innovación. Aquí los frutos se miden en nuevas metodologías, nuevos modelos de institución pública nuevas redes de colaboración y apoyo mutuo, en la documentación de los experimentos y también de prototipos con incidencia en el "mundo real"[78].

---

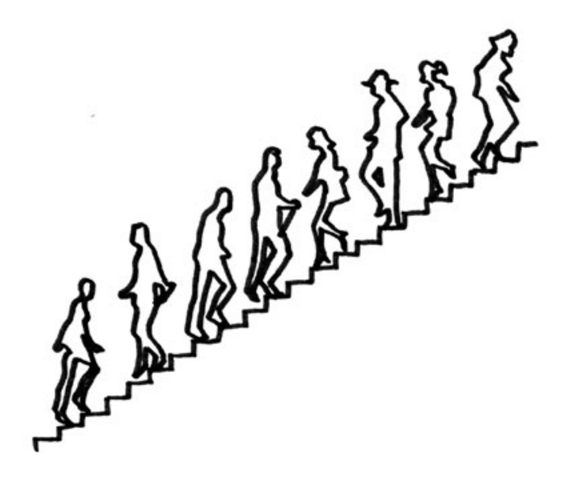
76 Vídeo resumen de Wonderland de Steven Johnson: **https://www.youtube.com/watch?v=hLltkC-G5dY**

77 Ruiz Marcos, Lorena. *"Experimentar en las instituciones culturales: el ejemplo de los laboratorios ciudadanos"* **http://www.laaab.es/2018/07/experimentar-en-las-instituciones-culturales-el-ejemplo-de-los-laboratorios-ciudadanos/**

78 Dos proyectos con "incidencia" de laboratorios ciudadanos. Autofabricantes, para la construcción de prótesis open source y de bajo coste que ya hay personas usando: **https://www.medialab-prado.es/videos/autofabricantes-1**



Los laboratorios ciudadanos ofrecen un lugar para no quedarse en las ideas y prototipar de manera colaborativa anhelos colectivos, y pasar de lo posible a lo realizable. Pero un prototipo no es un proyecto perfectamente probado que se pueda implementar a gran escala. ¿Cómo ir más allá del prototipo de lo que sucede en el laboratorio? Hay quienes piensan que los laboratorios ciudadanos deberían orientarse más a la producción de proyectos con impacto79 y que su financiación y sostenibilidad en el tiempo dependerá de estos resultados. Otros consideramos que la presión para la obtención de resultados concretos puede perjudicar a los procesos de experimentación y por lo tanto conducir a resultados mucho más previsibles que se justifiquen en un supuesto impacto[80].



Más que diseñar una institución que resuelva todo el ciclo de la experimentación y la innovación parece más adecuado diseñar vínculos entre instituciones diversas que faciliten itinerarios entre las diferentes

y Wikiesfera, para la edición colaborativa y mejora de artículos en Wikipedia: https://www.medialab-prado.es/noticias/wikiesfera

79 **Rey, Amalo.** *"Sobre los laboratorios ciudadanos en el sector público"* https://www.amaliorey.com/2018/06/30/sobre-los-laboratorios-ciudadanos-en-el-sector-publico-post-576/

80 Sobre la necesidad de separar el momento de experimentación del momento de impacto habla Antonio Lafuente en esta entrevista sobre Laboratorios Ciudadanos: http://www.laaab.es/2018/04/entrevista-a-antonio-lafuente-laboratorios-ciudadanos/

formas de experimentación y de innovación (de impacto) y entender que los procesos de innovación son complejos en los que intervienen muchos factores. En la última década hubo una proliferación extraordinaria de incubadoras, semilleros, aceleradoras, viveros y espacios de co-working promovidos por las administraciones públicas. Un ecosistema de la innovación robusto y resiliente será aquel capaz de articular una gran diversidad de actores, desde el ámbito institucional al ciudadano, incluyendo todos los matices existentes en ambos planos. No parece buena idea querer transformar los laboratorios ciudadanos en incubadoras de start-ups. Será mejor construir puentes entre los laboratorios y otras instituciones que faciliten ir más allá del prototipo[81].

81 El sistema de innovación social y emprendimiento desarrollado en Zaragoza Activa es un buen ejemplo de la necesidad de ofrecer distintos tipos de institución que apoyen diferentes etapas en los procesos de experimentación e innovación.

11. Fomento de la participación democrática no formal e informal. De la democracia de masas a las redes de la democracia

Ismael Peña-López: Director general de Participación Ciudadana de la Generalitat de Catalunya. Anteriormente fue profesor de la Universitat Oberta de Catalunya, en los Estudios de Derecho y Ciencias Políticas, investigador senior en Open Evidence y fellow director de innovación abierta de la Fundació Jaume Bofill. Es doctor en Sociedad de la Información y del Conocimiento y Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales. Ha trabajado en la medida de la evolución de las economías digitales y la adopción personal de lo digital (e-readiness, brecha digital), así como el impacto de las TIC en el desarrollo y sus principales instituciones, especialmente en el ámbito de las TIC y la educación y las TIC y la democracia.

-11-

FOMENTO DE LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA NO FORMAL E INFORMAL. DE LA DEMOCRACIA DE MASAS A LAS REDES DE LA DEMOCRACIA

Ismael Peña-López

–

"Importa, pues, mucho conocer a fondo a este hombre-masa, que es pura potencia del mayor bien y del mayor mal."

ORTEGA Y GASSET, **"LA REVOLUCIÓN DE LAS MASAS"**

Hay dos visiones complementarias de la participación ciudadana. La visión tradicional es que la participación nos ayuda a diseñar mejores leyes y políticas públicas gracias a hacer concurrir sobre éstas a más personas, con visiones diferentes y con conocimientos diversos. Gracias esta mayor concurrencia obtenemos leyes y políticas más eficaces -porque su diagnóstico y rango de soluciones es más

ajustado- y más eficientes, dado que se incrementa el consenso, se reduce el conflicto y el diseño es técnicamente mejor.

Esta visión que podríamos adjetivar de esencialmente técnica puede complementarse de otra visión mucho más filosófica o incluso política en el sentido de transformación social a través de las ideas. Esta segunda visión es que la participación de carácter deliberativo podría constituir una suerte de tercer estadio de la democracia, tomando lo mejor de la democracia griega (directa) y la democracia moderna (representativa), a la vez que contribuye a suplir las cada vez más manifiestas carencias de ambas: por una parte, el coste de participar; por otra parte, la creciente complejidad de las decisiones públicas. No obstante, este tercer estadio, dada su naturaleza deliberativa, por definición debe darse en nuevos espacios y con nuevos actores, a incorporar al actual diseño de la práctica democrática centrado casi exclusivamente en las instituciones.

Hombre-masa y post-democracia

La democracia griega a menudo se ha idealizado como el paradigma perfecto de la toma de decisiones públicas: los ciudadanos, altamente comprometidos con la comunidad, asumen la responsabilidad de gestionar aquello público. Se informan, debaten, toman decisiones y las ejecutan. Sin ánimo de caricaturizar lo que por supuesto era un esquema de gestión pública mucho más elaborado, hay al menos dos aspectos que merece la pena tener en consideración. Primero, lo relativamente simple del contexto sociopolítico de la época. Segundo, la existencia de ciudadanos de segunda o directamente no ciudadanos (mujeres, extranjeros, esclavos) sobre cuyos hombros se descargaban muchas tareas que facilitaban que los ciudadanos de pleno derecho pudiesen hacer política.

La siguiente rencarnación de la democracia tendrá lugar varios siglos después en una realidad socioeconómica totalmente distinta y que cambiará aceleradamente a lomos de la ciencia y la revolución industrial. Las democracias liberales modernas, dada la mayor complejidad del contexto, así como la mayor (y también creciente) concurrencia de ciudadanos libres, recurrirá a la creación del Estado y a las instituciones de representación democrática para su administración. La delegación del poder será una transformación radical del ejercicio de la democracia que a su vez transformará la organización social - y viceversa.

Algunos autores, no obstante, nos alertan tanto de deficiencias en su diseño como de señales de agotamiento del mismo. Ortega y Gasset, entre otros, advierte en La rebelión de las masas que los avances técnicos y sociales no han sido parejos en el terreno ético o educativo, entendida la educación no como la formación técnica para el desarrollo profesional, sino en el plano humano para el desarrollo personal o como personas humanas. Estos hombres-masa, afirma Ortega, son capaces de operar con tecnologías revolucionarias, pero no han sido capaces de aprehender la dimensión histórica de la humanidad

y, con ello, son incapaces de comprender e incluso de gobernar su destino. Advierten Ortega -y se puede complementar con las reflexiones sobre las dinámicas de las masas en Masa y Poder de Elias Canetti- en cuán fácil es acabar controlando dichas masas, así como de la degeneración de esa manipulación que más adelante hemos venido a llamar fascismo.

En una versión menos destructiva, pero igualmente preocupante, Colin Crouch describe la actual situación de la democracia como de post-democracia. Crouch explica que la creciente complejidad de la toma de decisiones, así como la desafección política por un sentimiento de alienación e ineficacia de la política expulsa de forma tácita o explícita a los ciudadanos del ágora pública, dejándola en manos de élites que controlan, con apariencia de democracia, todos los resortes de la vida pública.

Paradójicamente, las "soluciones" que han aparecido para un caso (el hombre-masa) o para otro (la post-democracia) son opuestas y complementarias al mismo tiempo: ante un hombre-masa incapaz de gobernarse, se apela a la tecnocracia, a la meritocracia política hasta el límite, a los gobernantes profesionales y alejados la ciudadanía desinformada e ignorante sobre la cosa pública, a la aristocracia política como solución. Por otra parte, el combate de la post-democracia, el combate de la élite que "no representa" al ciudadano, ha a menudo derivado en populismos donde un líder mesiánico, perteneciente al pueblo y no a la denostada élite, se erige en poseedor de toda solución, fácil y simple, y muchas veces consistente en encontrar un chivo expiatorio al que sacrificar junto a la élite política. Que ese populismo derive en fascismo es, como muchos autores como Rob Riemen afirman, sólo cuestión de tiempo.

La pregunta que queda latente, no obstante, es si hay un término medio entre el fascismo y la aristocracia. Parecería que en este término medio deberían darse, al menos, dos circunstancias concurrentes: primero, ir más allá de la educación en conocimientos y avanzar hacia la formación de ciudadanos, en el sentido de individuos conscientes de su entorno social y derechos y deberes para con aquello colectivo; segundo, proporcionar instrumentos para que dichos ciudadanos formados puedan expresar democráticamente sus anhelos y necesidades dentro de este nuevo sistema globalizado y complejo y, ante todo, al amparo de destructivas derivas populistas o la desposesión de sus derechos por parte de las aristocracias.



Revolución digital y tecnopolítica

Mientras somos testigos de ese posible agotamiento de la democracia, la revolución digital hace tiempo que ha dejado de meramente afectar la gestión de la información y las comunicaciones para ser un vector de transformaciones muy profundas en absolutamente todos los aspectos de la vida cotidiana. No escapan a ello la acción cívica y el compromiso democrático.

Son muchos y controvertidos los pros y contras sobre la llamada democracia electrónica, los usos y abusos de las prácticas que englobamos como Gobierno 2.0 o el enorme disenso sobre si los nuevos canales de información y comunicación digital mejoran o empeoran la calidad de la información que llega a los ciudadanos, o si éstos son capaces de formar parte de comunidades más plurales o, al contrario, se encierran en sus propias cámaras de resonancia.

Una cuestión que se nos antoja indiscutible, porque trasciende el ámbito de la acción democrática, es la eliminación de intermediarios para muchas de las tareas colectivas que tradicionalmente requerían de instituciones que impulsasen, articulasen, organizasen, orientasen y resolviesen la acción colectiva. O, en su defecto, si no la eliminación de intermediarios, si una radical transformación de los papeles o de los actores que van a desarrollar estos papeles de mediación.

Creemos más que probado ya por la evidencia empírica que el coste de participar en cualquier ámbito de la toma de decisiones colectiva se ha reducido dramáticamente. Información, deliberación, negociación, explicitación de preferencias, toma de decisiones en sí misma, evaluación y rendición de cuentas. Todo ello puede ahora realizarse con costes tanto materiales como personales significativamente menores que en el pasado.

Así mismo, y como se ha comentado más arriba, el potencial para aumentar los beneficios de la participación también se ha incrementado debido en parte al potencial aumento de la participación, pero también a la potencialmente mucho mayor cantidad y calidad de la información para la toma de decisiones, la posibilidad de realizar simulaciones, pruebas piloto, dotarse de más y mejores indicadores y en tiempo real, el potencial incremento del beneficio relativo al disminuir el coste de la gestión de los conflictos, etc.

Estos potenciales se han visto materializados en infinidad de iniciativas ciudadanas centradas en la autoorganización, la autogestión, la toma de decisiones distribuida en lo que se ha venido a llamar para-instituciones[82], espacios de autonomía o medios de autocomunicación de masas.

No obstante, el amplio elenco de oportunidades que brindan estos espacios tiene a menudo lugar dando por completo la espalda a las instituciones. No

82 Ver Peña-López et al. (2014) para una definición del término *para-institución*. Es interesante también ver como otros autores de esta monografía hacen aproximaciones distintas a la cuestión de cómo se planifican y estructuran las conformaciones de personas para asimilarse o distanciarse de las instituciones: extituciones (Vivero de Iniciativas Ciudadanas), dispositivos troyanos (Raúl Oliván) o estado transmoderno (Conrado Romo) o, simplemente, instituciones informales (Cecilia Güemes y Jorge Resina).

solamente fuera de ellas, sino ajeno a ellas, cuando no directamente desafiando lo que anteriormente era el espacio natural de dichas instituciones o incluso sus funciones fundacionales, como nos recuerda Yohai Benkler.

Incluso en el caso en que uno crea que las instituciones no fuesen necesarias, parecería deseable una transición ordenada entre el ahora hegemónico espacio institucional hacia unos espacios informales de participación democrática.

Nuestra apuesta -basada en la creencia que las instituciones tienen muchas funciones difíciles de sustituir, entre ellas y como prioritaria la protección de las minorías- es hacia un despliegue de la acción colectiva de los espacios institucionales hacia (también) los nuevos espacios informales, así como una compartición de soberanía entre esas mismas instituciones con los nuevos actores de la acción cívica en particular, y los ciudadanos en general.



No obstante, corremos el peligro de caer en lo que Manuel Delgado llama *ciudadanismo*, a saber, dejar que la ciudadanía participe, pero que participe lo justo y necesario. Para evitarlo, proponemos una devolución de soberanía basada en poner en manos de los ciudadanos los "medios de producción política"[83].

Infraestructuras para la participación democrática no formal e informal

La participación democrática sucede de forma planificada y estructurada: las elecciones, las sesiones en las cámaras de representación, etc. tienen su lugar en el tiempo y una ordenación interna para su desarrollo.

La participación no formal carece del primer rasgo: si bien tiene una estructura interna -proporcionada a menudo por las instituciones, pero cada vez más por los ciudadanos sin una entidad detrás- tiene lugar ad-hoc para responder ágilmente a una cuestión determinada.

La participación informal, por último, es aquella que ni está planificada ni, tampoco, tiene una estructura interna determinada como una manifestación o una asamblea espontáneas, o muchos debates en espacios como las redes sociales.

83 Ver también el capítulo de Conrado Romo sobre el Estado como tecnología, así como la distinta perspectiva del estado como diseño y el estado como flujo.

El objetivo general de una política de fomento de infraestructuras para la participación democrática no formal e informal es identificar actores, facilitar espacios y aportar instrumentos que permitan enriquecer la práctica democrática no formal e informal para que ésta consiga sus objetivos, ya sea directamente como canalizando la acción en algún momento hacia una institución democrática.

- **Actores**: además de las personas que puedan tener un interés o un conocimiento en una política determinada, articular la participación e intervención activa de intermediarios (prescriptores, expertos, representantes), facilitadores (expertos en la dinamización de acciones de participación democrática) e infomediarios (expertos en el tratamiento de datos e información para la toma de decisiones públicas).

- **Espacios**: crear las condiciones para que los actores puedan trabajar juntos, ya sea coincidiendo en el tiempo y en el espacio como con otros "espacios", facilitando especialmente las condiciones de participación, estrategias de mediación, los canales y códigos, tejiendo la red y explicitando su funcionamiento.

- **Instrumentos**: metodologías, normativa de funcionamiento, apoyo tecnológico (digital o analógico) a la información, la comunicación, la toma de decisiones y la devolución.

Para el despliegue de dicha política de fomento de infraestructuras para la participación democrática no formal e informal proponemos seis ejes o programas prioritarios de actuación:

- **Programa de participación deliberativa**: para fomentar y mejorar proyectos sobre democracia deliberativa, gobierno 2.0, un marco regulatorio apropiado para la participación ciudadana, y sensibilización sobre la importancia de este instrumento a través de la formación, la investigación y la difusión.

- **Programa de participación electoral y democracia directa**: promover y/o mejorar procesos electorales para incrementar la legitimidad de los procesos de participación formal, así como proyectos sobre democracia directa consistentes en la devolución de soberanía al ciudadano; sensibilizar sobre la importancia de estos instrumentos a través de la investigación y la difusión.

- **Programa de participación interna**: trabajar hacia una transformación de cómo la Administración entiende la participación, la colaboración y la cooperación dentro de las instituciones así como en su relación con los ciudadanos, a través de formación y capacitación, redes de apoyo y trabajo, comunidades de práctica de innovación profesional y comunidades de práctica abiertas entre profesionales públicos y ciudadanos.

- **Programa de colaboración**: con el objetivo estandarizar y normalizar los consorcios público-sociales-privados y las iniciativas de innovación según el modelo de cuádruple hélice; o, dicho de otro modo, trabajar

para la planificación y estructuración de iniciativas no formales e informales de participación democrática para su escalado y réplica.

· **Programa de intermediarios, facilitadores e infomediarios**: para contribuir al crecimiento y consolidación de un sector capacitado y/o profesionalizado en el ámbito de la participación, para conseguir la máxima calidad de prácticas y proyectos participativos aportando al sector y ciudadanos implicados conocimiento, instrumentos, herramientas tecnológicas o recursos en general.

· **Programa de e-participación, votación electrónica y tecnopolítica**: acelerar la adopción de las TIC en el ámbito de la participación contribuyendo así a facilitar y normalizar la participación electrónica, el voto electrónico, el gobierno electrónico y la democracia electrónica en general, al mismo tiempo transformando el paradigma detrás de las prácticas ciudadanas basadas principalmente en actores pasivos o meramente responsivos hacia un paradigma tecnopolítico basado en actores activos, empoderados y en red.

Podemos ver una representación gráfica de estos seis programas en la Teoría del Cambio de la Participación Ciudadana que figura a continuación.

En ella podemos ver como los programas se convierten en productos o actuaciones políticas que, a su vez, tienen unos resultados esperados (medibles según los objetivos e indicadores establecidos) y que, de acuerdo con la teoría, conducirán a un impacto, entendido éste como un cambio de comportamiento social -o una variable latente imposible de medir.

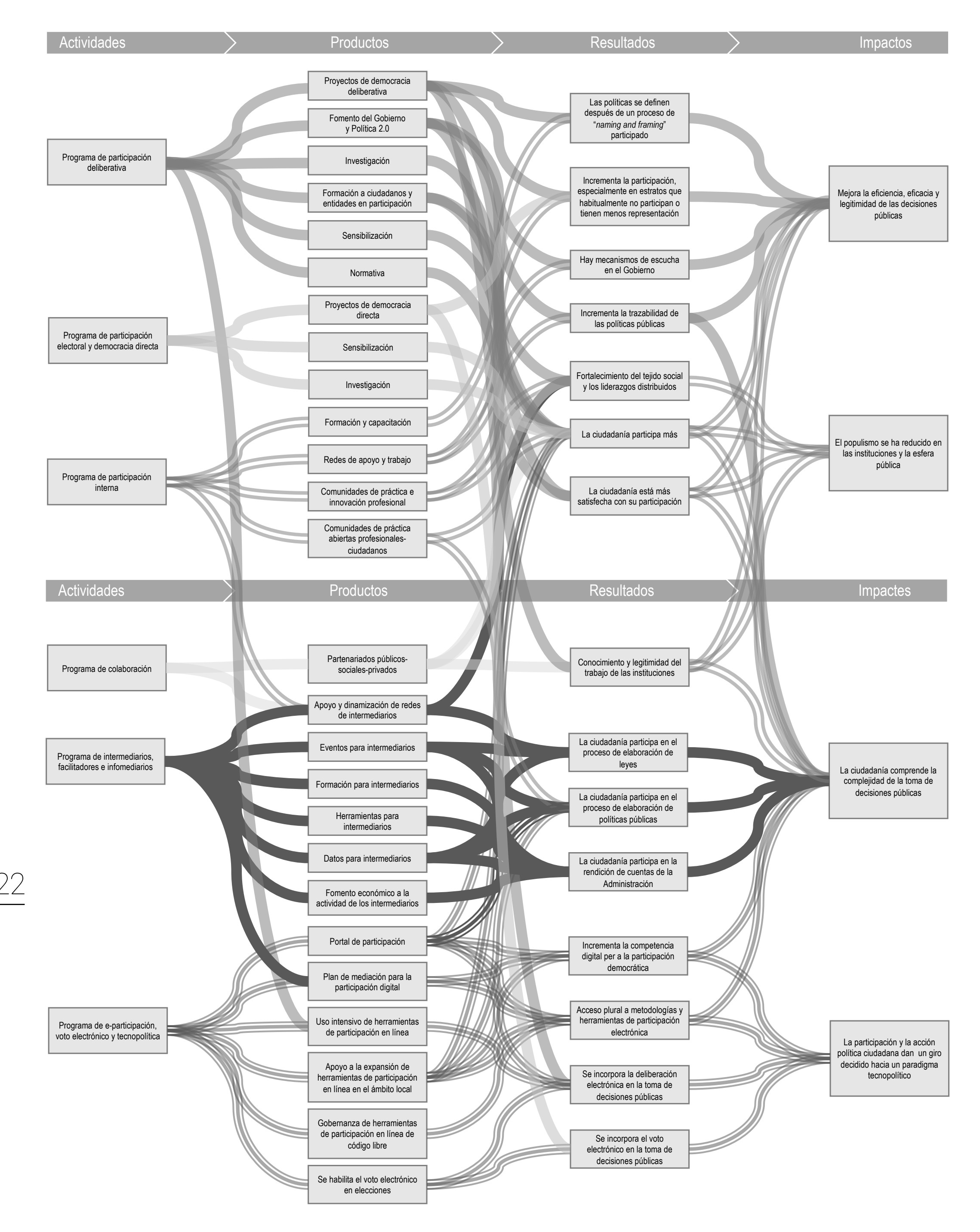
Como hemos empezado diciendo, el impacto esperado quiere ir mucho más allá de la mejora de eficiencia, eficacia y legitimidad del sistema democrático, si bien este es el primer impacto deseado, por supuesto.

Por una parte, aspiramos a combatir el populismo, combatiendo la simplificación de la política y la manipulación de los ciudadanos trabajando para mejorar el tejido social, la información y la implicación de la ciudadanía en las cuestiones públicas.

Esta participación, además, no es meramente cuantitativa sino cualitativa, dado que aspiramos a explicar la complejidad de los retos de la toma de decisiones y gestión públicas con la concurrencia de la ciudadanía en el diseño y evaluación de las mismas.

Esto lo conseguimos, además de reforzando los cauces tradicionales de la participación institucional, fomentando las iniciativas no formales e informales de participación, estableciendo o restableciendo los puentes rotos entre las instituciones y los ciudadanos pero, sobre todo, haciéndolo en pie de igualdad, compartiendo soberanías… y compartiendo la resolución de los problemas asociados a la responsabilidad que conlleva disfrutar de dicha soberanía, tanto personal como colectiva.

Teoría del Cambio de la Participación Ciudadana



Referencias bibliográficas

BENKLER, Y. (2006). *"The Wealth of Networks: How Social Production Transforms Markets and Freedom"*. New Haven: Yale University Press.

CANETTI, E. (1960). *"Crowds and power"*. New York: Continuum.

CASTELLS, M. (2009). *"Communication power"*. Cambridge: Oxford University Press.

_______________. (2012). *"Redes de indignación y esperanza"*. Madrid: Alianza Editorial.

CROUCH, C. (2000). *"Coping with Post-Democracy"*. Fabian Ideas 598. London: Fabian Society.

DELGADO, M. (2016). *"Ciudadanismo. La reforma ética y estética del capitalismo"*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

KURBAN, C.; PEÑA-LÓPEZ, I.; HABERER, M. (2017). *"¿Qué es la tecnopolítica? Un esquema conceptual para entender la política en la era digital"*. En IDP. Revista de Internet, Derecho y Ciencia Política, 24. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.

ORTEGA Y GASSET, J. (1929). *"La rebelión de las masas"*. Madrid: Círculo de Lectores.

PEÑA-LÓPEZ, I. (2014). *"Casual politics: del clicktivismo a los movimientos emergentes y el reconocimiento de patrones"*. En Cotarelo, R. & Olmeda, J.A. (Eds.), La democracia del siglo XXI. Política, medios de comunicación, internet y redes sociales, Capítulo 10, 211-229. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

PEÑA-LÓPEZ, I.; CONGOSTO, M.; ARAGÓN, P. (2014). *"Spanish Indignados and the evolution of the 15M movement on Twitter: towards networked para-institutions"*. En Journal of Spanish Cultural Studies, 15 (1-2), 189-216. New York: Routledge.

RIEMEN, R. (2018). *"To fight against this age. On fascism and humanism"*. New York: W. W. Norton & Company, Inc.

12. Diseño colaborativo desde el Gobierno

Paola Coral: Músico y gestora cultural. Desde hace dos años y medio lidera el pilar de innovación social de la Gobernación de Nariño, departamento ubicado al sur de Colombia. Con amplios conocimientos y experiencia en administración pública así como en la formulación y gestión de proyectos culturales. Cree firmemente en el arte como motor de transformación y que el trabajo en equipo permite avanzar de manera más eficiente en los procesos. Licenciada en Música de la Universidad de Nariño, especialista en Músico-terapia de la Universidad de Chile y Magister en Mediación Cultural de la Universidad Sorbona Paris 3.

-12-

DISEÑO COLABORATIVO DESDE EL GOBIERNO

Paola Coral

—

Colombia es un país con cinco grandes regiones marcadas por la riqueza de su diversidad cultural y geográfica; un país de bellos lugares con una población pujante, cordial, amable y dinámica; reconocido por tener el mejor café y ser catalogado como uno de los más "felices" del mundo. Este, el territorio de los incomparables colores de Caño Cristales, de la exuberante Amazonía, de la inmensidad de sus Llanos Orientales o el misterio de sus costas en el Pacífico, cuna de Antonio Nariño -traductor al español de los derechos humanos-, de las mariposas amarillas de García Márquez o de la democracia más antigua de Latinoamérica, es también la tierra de un conflicto armado y lucha de clases que ha dejado mucho dolor y sangre por más de 50 años.

Al sur de este bello y complejo país se encuentra ubicado el departamento de Nariño. Un territorio cuya producción agropecuaria es su base económica, el único departamento en Colombia con tres patrimonios culturales reconocidos por la UNESCO: el Carnaval de Negros y Blancos, las Músicas de Marimba y los Cantos Tradicionales del Pacífico Sur y el Quapagnac.

Si bien hay riqueza y mucha, el abandono estatal a este lugar de la patria ha sido una constante. Si de razones se trata, importante anotar que este pueblo ha sido rebelde desde tiempos históricos, no en vano, esta tierra no quería independizarse de la corona española ya que gozaba de ciertos privilegios. Desde estas épocas, el pueblo de Nariño se moldeaba como irreverente, luchador, pensador, reflexivo y siempre en contraposición a las directrices del gobierno central al que claramente poco le ha importado este territorio.

Nariño es en resumen la "síntesis de Colombia" como lo afirma su gobernador Camilo Romero (2016-2019). Un lugar en donde convergen

Costa, Andes y Amazonía en un espacio de 33,268 km². Este departamento con alrededor de 1.700.000 habitantes, de población predominantemente rural, es un territorio pluriétnico y multicultural, está integrado por 64 municipios y su población está compuesta por comunidades indígenas, afrodescendientes, pueblo Rom y mestizos.

Nariño y su construcción social en la equidad, la paz territorial, el acceso a la justicia social, las oportunidades económicas, la salud, la educación, la conectividad, como también reconocer las particularidades de sus territorios afectados por el conflicto armado y la degradación ambiental, representa hoy en día, un desafío inmenso.84

Un Nuevo Gobierno y la necesidad de no seguir haciendo lo mismo

Cuando reflexionamos sobre los desafíos que propone el Departamento de Nariño surgen las siguientes consideraciones:

- Se necesita co-gobernar con las personas, es decir, dejar de creer que los gobernantes son los poseedores del conocimiento y de las verdades frente a las necesidades de la gente.
- Es prioritario y urgente ejercer un mandato que no se quede en el discurso y que con acciones concretas, combata la corrupción, uno de los más grandes cánceres de este país y que en Nariño está muy arraigado.
- Es urgente solucionar los problemas de la región y dejar de seguir intentándolo de la manera tradicional ya que esto, evidentemente, no ha dado resultado.
- Se necesita de la mano de todos para construir colectivamente, pues los problemas de Nariño superan la capacidad de cualquier gobierno. Sin articulación entre ciudadanos, gobierno, entidades y organizaciones, no es posible avanzar y generar alternativas de desarrollo para el departamento.
- Urge promover una nueva ciudadanía capaz de sentir y aportar en la solución de los problemas de su contexto.

Con estas claridades y con la convicción de la fortaleza de los ciudadanos de este territorio, se vislumbra la necesidad de proponer desarrollar un ejercicio político centrado en las personas, innovando en la forma de gobernar y en la manera de relacionarse con la ciudadanía.

Aquí hay que resaltar algo muy importante y es que la experiencia de Nariño es única en Colombia. En nuestro país podemos hablar de innovación en sus grandes capitales, pero hablar de innovación en el marco de una región

84 **Camilo Romero** Gobernador de Nariño 2016-2019 Entrevista para el diario El País.

como esta, es un reto aún superior. Urge volver a creer en las instituciones, devolverle a la ciudadanía la confianza en ellas, es necesario volver a hacer política de manera digna.

En 2015, Camilo Romero Galeano elegido como gobernador de Nariño con una votación histórica que superó los 300 mil votos, propuso dentro de su programa para la administración del departamento, una estrategia de gobernabilidad enmarcada en tres pilares: Gobierno Abierto, Innovación Social y Economía Colaborativa. A este ejercicio político le llamo Nuevo Gobierno.

La participación ciudadana: alma de un Nuevo Gobierno

En la reflexión inicial de cómo hoy se debe gobernar dentro de la esencia misma, sentir y pensar de este nuevo ejercicio de gobierno, el foco central son las personas, nuestra gente.

El proyecto de este Nuevo Gobierno contempla iniciativas que se centran en tres propósitos comunes: la paz con equidad social, el buen gobierno y un pacto verde con el que se pretende hacer frente a los desafíos del cambio climático y la construcción de "escenarios del Buen Vivir"[85].

Ahora bien, al centrar las acciones del gobierno en las personas, hemos buscado mecanismos para poder tejer ese puente de conexión entre la ciudadanía y la institución, ese mecanismo es **la participación ciudadana**.

Hoy por hoy la participación ciudadana se ha convertido en uno de los ejes de los discursos de aquellos que aspiran a tener gobiernos democráticos[86]. De otra parte, la puesta en marcha de mecanismos para la implementación de la participación ciudadana va más allá de un simple tecnicismo y refiere realmente a la "voluntad de redistribución del poder (Sintomer, 2011)"[87] En efecto, un gobierno que se asume como participativo, otorga el poder de decidir a la ciudadanía.

Desde Nariño se ha entendido la participación ciudadana como el ejercicio de dar voz, dar voto y reconocer las capacidades que tienen las personas para poner en marcha programas, acciones, proyectos o prácticas que los afecten directa e indirectamente otorgándoles el poder no solo en la toma de decisiones, sino concediéndoles una responsabilidad dentro del trabajo colectivo, devolviéndoles así, el derecho de contribuir con el desarrollo de su territorio.

---

85 Plan de desarrollo deptal Nariño Corazón del mundo. pág. 14.

86 Jone Martínez-Palacios Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Parte Hartuz: estudios sobre democracia participativa. Papers. Revista de Sociología. Vol. 103, Núm. 3 (2018) > Martínez-Palacios http://papers.uab.cat/article/view/v103-n3-martinez-palacios/2319-pdf-es

87 ibid

En Nariño buscamos que la participación ciudadana genere redes interactivas de colaboración y de conocimiento, que promueva círculos de diálogo para reflexionar, concebir y compartir ideas, conocer las reglas de juego sobre el estar y el ser parte de una comunidad, que construya acuerdos en función de los intereses de todos con el fin de dar respuesta a los inmensos desafíos que existen en el departamento. Es decir, concebimos la participación ciudadana como una herramienta para **generar un movimiento ciudadano capaz de trabajar en comunidad y en red por el bienestar común haciendo valer los derechos y libertades individuales y de las comunidades**.

Los caminos de la esperanza: hacerlo irreversible para que sea sostenible

Hacer que un programa o proyecto se mantenga trascendiendo el gobierno de turno y se consolide como un espacio de crecimiento para el territorio es, tal vez, uno de los retos que afrontan los gobiernos del siglo XXI, es decir, el complejo tema de la sostenibilidad y la trascendencia de las ideas.

Ya desde el ejercicio de lo público y las nuevas formas de hacer política en Nariño, encontramos entre otras, dos grandes estrategias que permiten la consolidación de dos de los pilares del Nuevo Gobierno.

1. Gobierno Abierto para devolver la confianza en las instituciones

Gobierno Abierto de Nariño: GANA

"Un gobierno abierto es aquel que mantiene una conversación horizontal y continua con la ciudadanía, que toma decisiones con base en las necesidades y preferencias planteadas por esta, que rinde cuentas de todo lo que decide y hace, y que facilita la colaboración de los ciudadanos y los trabajadores en el desarrollo de los servicios que presta".

GANA Gobierno Abierto de Nariño es una estrategia que ha diseñado hasta el momento, a partir de la transparencia, colaboración y participación, un Kit anti-corrupción con más de 14 herramientas para que la ciudadanía conozca qué hace el gobierno, en qué invierte los recursos y cómo ejercer control ciudadano. Todas las herramientas diseñadas por GANA son de código abierto: **https://gana.xn--nario-rta.gov.co/**

De otra parte, GANA es también la encargada de diseñar e implementar mecanismos de co-creación para temas como: consultas ciudadanas, presupuestos participativos, entre otras acciones, que el gobierno departamental quiere poner en marcha con apoyo de los ciudadanos.

Nariño es el único Gobierno Abierto en Colombia que cumple con los estándares internacionales para ser reconocido como tal y es el único departamento del país que hace parte oficialmente de la Open Government Partnership OGP88

A través de la implementación del pilar de Gobierno Abierto hemos logrado:

· Generar conciencia y hacer pedagogía comunitaria sobre la verdadera participación ciudadana y el papel de los ciudadanos en estos procesos.

· Hemos sentado las bases de una nueva manera de hacer política en donde las personas son el centro de trabajo.

· Luchamos de manera eficaz y concreta, (no es discurso, son hechos) contra la corrupción a través de la apertura de datos, el acceso a la información, la toma de decisiones.

2. Innovación Social: construcción colectiva para transformar

Centro de Innovación Social de Nariño CISNA

Otra herramienta de este Nuevo Gobierno es CISNA, Centro de Innovación Social de Nariño, diseñada para gestar procesos de innovación social en el territorio.

CISNA se constituye como un dispositivo de escucha y un laboratorio ciudadano. Un Think-thank abierto a todo público, escenario de crecimiento comunitario, de intercambio de saberes, de producción, formación, investigación, diseño, experimentación y difusión de proyectos y estrategias enfocados a contribuir con el bienestar de las personas, apoyados en el fomento de un Ecosistema de Innovación Social.

CISNA tiene como objetivo ayudar en el cierre de brechas sociales y construir la paz territorial. Con un equipo de trabajo multidisciplinar que actúa como mediador entre la comunidad y la institución, CISNA se fundamenta en cuatro principios: Inteligencia Colectiva-Conocimiento Libre, Participación Ciudadana, Trabajo Colaborativo y Activación Social.

· **Inteligencia Colectiva**: la inteligencia colectiva permite que un grupo de personas dialoguen, aprendan, compartan, reflexionen, o tomen decisiones de manera diferente a como lo harían cada uno por su lado. Es precisamente la inteligencia colectiva lo que permite generar valor en las acciones puestas en marcha y legitimarlas ya que nacen de la misma ciudadanía.

88 https://www.opengovpartnership.org/

· **Conocimiento Libre**: el conocimiento libre permite impregnar valor en los procesos de innovación social ya que "de lo que se trata, es de aprovechar de manera más eficiente la riqueza del aprendizaje colectivo"[89] De la misma forma, el conocimiento libre da relevancia a las redes de trabajo colaborativo y de generación de conocimientos.

· **Trabajo Colaborativo**: inspirado en las mingas, práctica ancestral originaria de los pueblos indígenas de los Andes. La minga es una muestra de la unión colectiva para lograr un propósito común. La minga pone en valor las capacidades, el saber hacer, el ser individual dentro de un colectivo.

· **Activación social o ciudadana**: activar es movilizar a la comunidad, crear vínculos de confianza y generar espacios de acción en donde se valore al ser humano. En estos espacios de acción debe existir la posibilidad de facilitar un crecimiento personal o colectivo. Se trata entonces, de generar un escenario que permite encontrarse con la esperanza y con la certeza que se hace y se construye con sentido.

En cuanto a los procesos metodológicos, en un universo en donde *Design Tkinking* es una tendencia, es necesario generar una adaptación metodológica de los conceptos sobre cómo hacer innovación social y poner en marcha una propia manera de hacer las cosas.

Apalancados en metodologías existentes como "*Feeling*", concebida por el Asesor de USAID para los temas de Gobierno Abierto en Nariño y Cauca Javier Artega, diseñamos una de nuestras rutas de trabajo.

"Feeling está centrada en los sentimientos, deseos y el corazón del ser humano"[90] Esta es una propuesta metodológica con orígenes en el *"Design Thinking"* (pensamiento de diseño), adaptada al contexto local, con lenguaje local, capaz de recopilar las maneras de ser de cada comunidad y sus sentires, por lo tanto, es un proceso de innovación íntimamente ligado a la cultura. Cada una de las etapas cuenta con guías en código abierto y pueden ser descargadas desde su sitio web: **http://lohiceconfeeling.com/**

De otra parte, nuestro trabajo ha sido enriquecido por los Laboratorios Ciudadanos ampliando nuestros campos de acción y permitiéndonos llegar a más comunidades.

Estos laboratorios son para nosotros una herramienta muy valiosa que tiene un infinito potencial al momento de llevar la innovación al territorio. Indudablemente, los *Labs ciudadanos* son un escenario en donde las personas a partir de sus competencias, habilidades y aptitudes llevan a cabo un proceso colaborativo, de auto-gestión desarrollando un proyecto que es puesto al servicio de las comunidades. Este proceso promueve la creación de nuevas comunidades de aprendizaje, favorece el empoderamiento ciudadano y teje redes de colaboración y afectos en el marco de un ambiente de cuidados.

89 Javier Guillot. Coordinador de Innovación Departamento de Planeación Nacional de Colombia.

90 http://lohiceconfeeling.com/

En CISNA creemos que estas dos maneras de abordar la innovación son un marco seguro para desarrollar nuestra tarea.

Así mismo, también hemos desarrollado nuestros propios instrumentos de trabajo. Uno de los resultados de este proceso es el "Kit CISNA", un conjunto de herramientas, algunas tomadas de kits ya existentes y otras desarrolladas por nuestro equipo desde la apertura del Centro. Este kit sirve como guía para talleres, formulación e implementación de proyectos y desarrollo de jornadas de ideación y prototipado. El kit no es un hecho acabado ya que continúa en constante crecimiento gracias a los diversos desafíos que se presentan a diario.

Dos años después de inaugurado el Centro de Innovación Social de Nariño e implementado el proceso de Gobierno Abierto, seguimos encontrándonos con la necesidad de reinventarnos día a día, de crear nuevas metodologías o herramientas que nos permitan dar respuesta a las diversas situaciones que se nos presentan. El poder trabajar en terreno de la mano de la gente, nos enseña a cada momento que no existen reglas o métodos marcados que funcionen siempre. Por el contrario, la innovación y la experimentación como alma del proceso, nos deja ver la necesidad de cultivar nuestra inteligencia emocional para poder reaccionar de manera eficaz, certera y efectiva a las demandas de los ciudadanos, que finalmente es por quienes existimos.



Consideraciones finales

La riqueza, la diversidad, la pluriculturalidad, la grandeza de los hombres y mujeres de este sur constituyen para este Nuevo Gobierno la esencia vital de Nariño. Todo este proyecto del Nuevo Gobierno busca en esencia, la reivindicación con esta tierra, deuda histórica del país con los nariñenses.

En el andar por esta ruta en torno a lo que hoy consideramos implementación de un proyecto de Innovación Pública, hemos cimentado las bases de una Nueva Ciudadanía, ésa que reclama sus derechos pero también es consciente de sus deberes para con los otros.

En cuanto al programa del Nuevo Gobierno podemos concluir que Gobierno Abierto es para nosotros el principio superior de la transparencia,

la participación y la colaboración reflejados en una auténtica voluntad política capaz de generar una nueva relación entre el gobierno con la ciudadanía. Desde la Innovación Social y a través del encuentro de esos propósitos comunes, generamos y potenciamos las capacidades de nuestra gente para encontrar soluciones a sus problemas de siempre. Con la certeza que si todos ponemos, todos ganamos, encontramos en nuestras prácticas ancestrales un valioso referente que se constituye en el semillero de las posibles alternativas para generar la dinámica de una Economía Colaborativa, la Minga, tan propia de nuestras culturas sureñas, nos hace ver y creer que el crecimiento en comunidad es posible.

Innovar desde el sector público requiere valentía, coraje y la disposición total para escuchar y ser capaz de adoptar una postura que permita dar respuesta a las inquietudes planteadas por los ciudadanos. Para innovar se requiere además, ser capaces de liberarse de los egoísmos propios que el poder abraza en donde prima el instinto de reconocimiento, para permitirle a los ciudadanos tomar el control y decidir en conjunto cuál es la ruta a seguir en pro de conquistar un buen vivir para todos. Innovar en lo público significa hackearse como ser humano para ser capaces de hackear las instituciones devolviéndoles el mandato a los ciudadanos.

Nota: *este texto fue elaborado con el respaldo del equipo del Centro de Innovación Social de Nariño CISNA especialmente de Camilo Montenegro y Jessit Fernando Guerrero. Agradezco el apoyo siempre de Javier Artega, la mirada sensible y el consejo asertivo de Gustavo Montenegro y Bibiana Delgado. Y la confianza y apoyo irrestricto de Camilo Romero para con mi trabajo.*

13. Democracia participativa para los comunes

Andrea Apolaro: Errática, ondulante, esencialmente enredada, uruguaya y licenciada en Psicología. Es la coordinadora del Laboratorio de innovación ciudadana -MVDLAB- de la Intendencia de Montevideo, un espacio dedicado a facilitar el intercambio, la interacción y la innovación entre ciudadanía y gobierno. Participa del Programa Fundamentos Históricos y Políticos de la Prácticas en Psicología de la Universidad de la República en el marco de la Investigación "Nuevas formas de participación ciudadana en el marco de los gobiernos locales". Integra diferentes grupo de activismo social y político y fundadora de las redes frenteamplistas colectivo inorgánico de militancia en red.

-13-

DEMOCRACIA PARTICIPATIVA PARA LOS COMUNES

Andrea Apolaro

–

En el libro **1968 el gran ensayo**[91], se plantea: "Tan solo ha habido dos revoluciones mundiales. La primera se produjo en 1848. La segunda en 1968. Ambas constituyeron un fracaso histórico. Ambas transformaron el mundo".

Los autores explican que el hecho que estas dos revoluciones no estuvieron planeadas y que fueran espontáneas -en el sentido profundo del término- explica tanto su fracaso como su victoria en la capacidad transformadora de cambiar las sociedades. Cuando los acontecimientos hacen emerger procesos imprevisibles, arriesgados, imposibles se plantea una re-conversión subjetiva a nivel colectivo.

Para crear mundos nuevos y diferentes, lo que menos sirve es pensarlos desde las lógicas de la política tradicional basada en la idea de representación; que consiste en que sujetos individuales, profesionales de la política y de los partidos ejerzan sus roles suplantando al colectivo. Generar acontecimientos participativos desde los nuevos paradigmas de colaboración e inteligencia colectiva no es solo la solución a un problema sino la apertura de nuevas posibilidades.

Cuando hablamos de laboratorios de innovación ciudadana, hablamos de nuevos espacios, diferentes comunidades experimentación, que implican riesgos, compromisos e hibridación de procesos. Siguiendo el pensamiento deleuziano, el mundo es un virtual, una multiplicidad de relaciones y de

91 (Arrighi,G, Hopkins,Wallerstein,1999).

acontecimientos que se expresan en agenciamientos colectivos de enunciación que crean lo posible; la participación es entendida entonces como lo posible, como modo de producción de lo nuevo.

Desde este universo colaborativo se pueden experimentar nuevas formas de democracias participativas, horizontales y multinodales.

A la vez, estas formas de participación generan identidades y sentimientos de pertenencia, comunidades que se dan en el intersticio de territorios, lugares construidos en las propias redes de confianza, de intercambio y de producciones particulares, ya no de prototipos para escalar, sino que hablamos del reconocimiento de formas participativas singulares, ancestrales, situadas y fundamentalmente políticas.

Este encuentro de prácticas ciudadanas que se plantea en este texto elaborado con aportes colectivos se puede entender como cruces de caminos coincidentes y divergentes en el espacio glocal. Intentando una elaboración conjunta, que tome en cuenta las diferencias, los procesos de-colonizadores y antipatriarcales en los que nuestras prácticas están inmersas.

Pensar la sociedad en que vivimos, entender las redes de poder que dominan el mundo capitalista actual, intentar descifrar algunas claves de su estructura, funcionamiento, tendencias de desarrollo, etc., es el primer paso para pensar la construcción de la sociedad de la colaboración como plantea Ceballos[92], superadora de este presente cargado de contradicciones, tensiones e injusticias sociales.

Nos permite además re-pensar lo que fueron los intentos del siglo XX de construir sociedades socialistas basadas en la estatización absoluta y el acatamiento al partido rector. Hoy las instituciones políticas (partidos) son atravesadas y perforadas por el hacer y la comunicación fluida, horizontal y dinámica de las personas que interactúan experimentan y colaboran en pos de un bien común.

Cada vez parece más claro que los saberes y la innovación puestos en juego en el desarrollo humano, social y productivo son la base para la construcción de un mayor nivel de bienestar en nuestras sociedades. El intercambio, la experimentación y la colaboración en los laboratorios ciudadanos contienen una gran potencia de generación de comunidades.

Es interesante introducir aquí la noción de transversalidad utilizada por Guattari[93] a partir de su inserción en las instituciones psiquiátricas como un continuo entre todas las subjetividades existentes en la institución, independientemente de sus vínculos jerárquicos. Una dimensión que busca superar dos situaciones, la de verticalidad y la de horizontalidad, que tiende a darse cuando una comunicación máxima

92 **Ceballos, D.** 2018 La era de la Colaboración.

93 **Guattari, F.** (1981). *La transversalidad. En Psicoanálisis y transversaliadad*. Siglo XXI: Buenos Aires.

ocurre entre los diferentes niveles y sentidos. En toda existencia se conjugan numerosas dimensiones del deseo, de origen político, económico, social e histórico. "La transversalidad es en un grupo una dimensión contraria y complementaria a las estructuras generadoras de jerarquización piramidal y de los modos de transmisión esterilizadores de los mensajes" (Guattari 1964).

La transversalidad sería entonces una dimensión contraria a las estructuras generadoras de la jerarquización piramidal, fundamentadas en principios insoslayables de autoridad que son los habituales en la organización del poder. Al igual que los ejércitos, los partidos políticos se organizan en relación a una escala jerárquica que los atraviesa en su eje vertical, sin reconocer la auténtica estructura transversal que devuelve a la autoridad humana y la libertad de cada uno de los elementos conformantes, el poder detentado.

Es en este marco que surgen los laboratorios ciudadanos con un posicionamiento que no es neutro, es decisivamente situado vinculado con su contexto, con su diversidad y riqueza social y sobre todo sus contradicciones.

En nuestro continente, América Latina -la región más desigual del planeta[94]- para hablar de participación necesitamos hacerlo desde un desarrollo económico y político que implique el reconocimiento de áreas experimentales, espacios híbridos, y fortalecimiento de territorios institucionales y tecnológicos propios que fortalezcan las democracias.

A partir del trabajo que venimos desarrollando podríamos decir que existe un consenso que la participación ciudadana es un derecho que incluye en un sentido amplio la libertad de pensamiento, la libertad de expresión, el derecho a opinar, la libertad de asociación o el derecho a estar informado.

Y, en un sentido más preciso, podemos referirnos al derecho a la participación ciudadana, es decir a dar voz, protagonismo y capacidad de incidencia a las personas en la sociedad actual.

Una sociedad en conexión que recorre diferentes territorios en simultáneo y en todos ellos tiene derecho a participar.

Para entender la participación ciudadana se hace necesario reconocerla como un espacio auto-controlado y autónomo donde las instancias se transforman en colectivas y las claves se dan en términos ya no solo de interpretación del otro para representar, sino en clave de participación directa en el marco de un proceso de democracia participativa.

94 América Latina sigue siendo -según la ONU- la región más desigual y urbanizada del planeta, donde un 80% de la población vive en ciudades pero más de un cuarto de ella en tugurios.



Nuevas formas de acción; nuevos territorios

A partir del uso de las tecnologías, las personas cuentan con nuevas herramientas por las cuales expresasen: la comunicación dejó de ser plana para ser tridimensional.

Estas nuevas formas de interacción en red no solo tienen que ver con la apropiación de la tecnología por parte de las personas, sino con la búsqueda insistente de nuevos caminos de participación que promuevan formas más horizontales y democráticas que inciden en la vida social y política generando nuevas realidades.

El espacio digital sin la activa participación y conexión de las personas es un espacio sin vida. Ya sea para crear contenidos, para debatirlos o para tomar decisiones, este territorio precisa de la insistente y activa participación de quienes lo habitan.

La tecnología de hoy tiene un rostro humano y social y el uso de diferentes plataformas de participación demuestran el poder de la información y la capacidad de generar contenidos desde lo individual a lo colectivo.

En estas formas de participación ciudadana destacan conceptos como trabajo colaborativo e inteligencia colectiva. El desarrollo de las redes, la construcción de nuevas dimensiones en la comunicación potencian la creación colectiva y cuestionan el paradigma del individuo solitario preocupado por sí mismo.

Las ciudades

Desde hace más de una década el mundo se ha visto transformado por el uso de la tecnología en los movimientos sociales, un incontenible mar de conexiones hicieron posible las mareas humanas que pidieron

alternativas y nuevas formas "de hacer y ser" a la política. Estos movimientos han empezado y han encontrado en el uso de las redes sociales de Internet espacios de autonomía para proponer acciones y expresarse. La red a nivel mundial se ha transformado en si misma en un Acto Público.

Vivimos un momento particular en relación a las sociedades donde por un lado aflora una nueva ciudadanía vinculada que interactúa en redes y por otro crece el desencanto por la política.

Según el informe de Latinobarómetro 2017, este fenómeno de descreimiento en las democracias no es ajeno a la América Latina donde Uruguay sigue teniendo cifras interesantes que lo ubican mejor que el contexto de la región, pero con datos que de todas formas nos hacen cuestionarnos:

"Por quinto año consecutivo el apoyo a la democracia en América Latina no mejora, al registrar una baja de un punto porcentuales desde 2016, llegando al 53% en 2017. Todo a pesar de que mejora el crecimiento económico entre 2016 y 2017. El lento declive de la democracia es invisible, como la diabetes. Podemos constatar la existencia del problema, pero salvo excepciones, los países no acusan síntomas que llamen a la alarma de los actores políticos y sociales. La indiferencia ante el tipo de régimen aumenta a 25% de un 23% en 2016. Uno de cada cuatro latinoamericanos es indiferente al tipo de régimen. El desencanto con la política está teniendo consecuencias para la democracia. Uruguay tiene un 70% de apoyo a la democracia en 2017, seis puntos porcentuales menos que en 2015".

Parecería ser entonces que los gobiernos locales tienen mucho para aportar en este contexto: la mejor respuesta que se puede dar es la profundización democrática.

El mundo precisa de más y no menos democracia. La forma de interactuar en redes promueve procesos emancipatorios, estructuras horizontales con la idea de distribuir el poder, más que de concentrarlo piramidalmente. Es preciso estimular la cultura de la participación, profundizando la democracia directa fortaleciendo las nuevas herramientas de participación digital.

Desde los orígenes de la cultura, las ciudades han sido, un espacio de identificación, encuentro y participación de las personas en la construcción de su vida cotidiana, el entrecruce territorial de lo político y lo cultural.

Por su proximidad a la ciudadanía, por el conocimiento de los problemas locales y por ser receptoras inmediatas de las demandas coyunturales que suceden en los territorios, las ciudades se encuentran en una situación de privilegio para responder a las problemáticas de desarrollo social con respecto a las administraciones públicas de carácter regional y nacional.

El conjunto de las actividades de los gobiernos, y en especial los gobiernos locales, requieren para su gestión la promoción de mayores niveles de participación, intercambio de saberes y deliberación social. Frente al modelo capitalista hegemónico que profundiza la desigualdad que mantiene nuestro continente, los gobiernos locales son piezas claves donde las ciudades aparecen como espacios alternativos de experimentación de políticas públicas inclusivas.

Por ello es necesario reafirmar que las ciudades no podrán mejorar si la ciudadanía no tiene formas y mecanismos de participación directa en las decisiones que afectan a sus vidas. La participación ciudadana no es otra cosa que la capacidad real de las personas de tomar decisiones y esta participación debe contribuir de forma determinante a mejorar el nivel de democracia real existente en la sociedad.

Para ello, es imprescindible incorporar la dimensión digital a las formas de participación tradicional que promueven los gobiernos y la utilización de diferentes redes y plataformas para fortalecer la participación política de los ciudadanos.

A la vez, su vertiginoso desarrollo desafía a nuestras sociedades, y a los gobiernos en particular, a generar nuevas plataformas públicas con una proyección a largo plazo que profundice la democracia y habilite nuevas formas efectivas de participación ciudadana.

Ningún cambio social, ni mayores ámbitos de participación vendrán solo de la mano de la persona frente a la tecnología. De la interacción y de la tensión entre los espacios clásicos concebidos como "participativos" y los nuevos (laboratorios de innovación ciudadana) surgirán mayores niveles de participación para la democracia.

La participación ciudadana en la segunda década del presente siglo nos exige algo más que nombrarla. El fortalecimiento de la ciudadanía implica, reconocer su potencia y su capacidad de incidencia en los temas relacionados a la ciudad y al desarrollo del buen vivir de las personas asumiendo el desafío de fortalecer procesos innovadores que se conectan con nuevas formas de interacción social, donde el mundo es un lugar de relaciones, con una nueva interfaz, múltiples pantallas, conexiones táctiles, no vinculantes y con distintas velocidades y tiempos.

Las conexiones en la red se dan en vinculación con otros, en un sistema de acción política distribuida. Solamente frente a la pantalla la gente "no hace sentir su voz". Para hacerse oír, es necesario asociarse o vincularse con otros, generar vínculos entre los pequeños micromundos, y fortalecer los nodos que la componen.

La nueva ciudadanía de hoy, es una ciudadanía proactiva, que se apoya en las tecnologías para aumentar su articulación e sus intereses y promueve mayores niveles de participación.

Los nuevos ciudadanos son partícipes y promotores de los cambios que sus comunidades requieren.

Por lo cual, el fortalecimiento de la ciudadanía y la participación digital debe ir más allá de promover foros de debate, recopilación de ideas, facilitar trámites, o acceder en línea a determinados recursos. La ciudadanía hoy exige reconocer su potencia y su capacidad de incidencia en el hacer, participando en las tomas de decisiones.

Para finalizar, uno de los antecedentes más importantes de experiencias de activistas y el uso de las tecnologías digitales e internet fue el levantamiento indígena de Chiapas en 1994. E Internet fue un gran difusor de lo que allí ocurría.

En abril de 1995, **José Ángel Gurría**[95], entonces secretario de Relaciones Exteriores, del gobierno mexicano de Zedillo, declaró: "el zapatismo era una guerra de tinta e Internet", pretendiendo con esto minimizar su existencia y demostrando que el sistema político no había llegado a comprender la dimensión de red que tenía el movimiento. Sin ver que era vía internet que el "Sub comandante" hacía llegar y multiplicar su voz al mundo desde la profundidad de la selva Lacandona como se cuenta en *"Relatos del viejo Antonio, Subcomandante Insurgente Marcos"*.

Dice el mito Tzotzil que el ladino "se robó el libro". Engendrado por la cópula de un indio y una perra, el ladino resultó perverso y al nacer le arrebató a la comunidad la palabra escrita, el soporte simbólico del saber. A resultas de esa ratería originaria, a los indios se los llamó ignorantes y los ladinos se proclaman "hombres de la razón".

Pero al fin del milenio, el mito adquirió su debida simetría simbólica cuando otro ladino, en ese momento justiciero y narigudo, les devolvió "el libro" a los mayas de Chiapas.

En nuestras democracias, el espacio público de los movimientos sociales se construye como diferentes espacios posibilitadores del hacer. Transformándose en espacio urbano ocupado constituyendo tecnológica y culturalmente comunidades de prácticas transformadoras.

¿Por qué? ¿Cómo? ¿Quiénes lo construyen? ¿Cómo se ejercen las relaciones de poder? ¿De qué forma las activistas que buscan el cambio social pueden modificar estas relaciones influyendo en la mente colectiva?

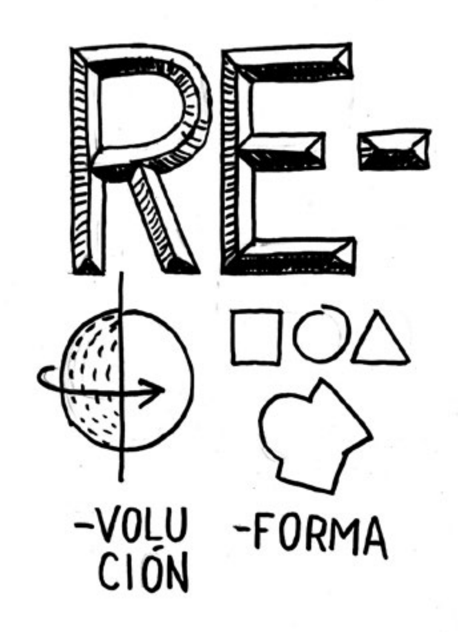
Estas parecen ser algunas de las interrogantes que hoy podríamos hacernos para seguir tejiendo nuestra red de laboratorios ciudadanos.

Y también proponernos dar la batalla contra la resignación que es un fenómeno cultural, un fenómeno mental, un fenómeno social. El miedo es una de las emociones humanas más importantes y por lo cual puede bloquear las posibilidades de hacer de otra manera.

Y el miedo solo tiene un antídoto en la experiencia humana que es la esperanza.

95 http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_%C3%81ngel_Gurr%C3%ADa

La idea que vale la pena el riesgo, porque quizás otra vida es posible, quizás otra política es posible y por ende cambiar el mundo también puede ser posible como se planteó ya hace tanto en las revoluciones de 1848 y 1968.



14. La era de la colaboración

Dardo Ceballos: Licenciado en Comunicación Social en la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Hacktivista de la Cultura Libre y Gobierno Abierto. Actual Director de Gobierno Abierto en la Provincia de Santa Fe, donde impulsa SANTALAB, el primer Laboratorio de Innovación pública, abierta y ciudadana de Argentina. Además ocasionalmente también trabaja como consultor y/o director de estrategia digital para diversas organizaciones. Docente en temas relacionados a transformación digital, nuevos medios, y ecosistemas de innovación abierta en diferentes universidades de Latinoamérica.

-14-

LA ERA DE LA COLABORACIÓN

Dardo Ceballos

—

El mundo llegó al siglo XXI temiendo el colapso de una interfaz global por causa del llamado efecto Y2K, pero finalmente no fueron los sistemas operativos de nuestras computadoras los que colapsaron, sino el de nuestras democracias representativas.

El verdadero "problema del año 2000" en Argentina no tardó en manifestarse a golpe de cacerolas y el grito de *¡Que se vayan todos!*, en lo que podríamos considerar casi la precuela de una ola de indignación global que luego, fortalecida por la expansión de los medios digitales, eclosionaría en movimientos como la primavera árabe, el 15-M español, la revolución pingüina en Chile, o el #yosoy132 en México, por citar solo algunos ejemplos. Multitudes en las calles cada día más conectadas, organizadas, y descontentas con la ineficacia y el oscurantismo en que se gestiona lo público.

Una de las respuestas que ensayaron algunos sectores de la política fue intensificar su agenda de transparencia y participación ciudadana, fortaleciendo las bases sobre las que se desarrollaría la doctrina del Gobierno Abierto.

Si bien es cierto que el concepto de Gobierno Abierto existe desde la década de 1970, también debemos reconocer que tuvo un impulso distinto a partir del famoso *Memorando sobre Transparencia y Gobierno Abierto* que Barack Obama publicara el 21 de enero de 2009, a pocas horas de haber asumido como presidente de los Estados Unidos, sumando a la transparencia y participación, el eje de la colaboración.

Sobre este tercer eje, el Memorando decía que el gobierno debería ser colaborativo involucrando activamente a la ciudadanía en su plan de trabajo, e instaba a los departamentos y agencias ejecutivas a implementar

herramientas, metodologías innovadoras, y sistemas para cooperar entre sí, en todos los niveles del gobierno y con organizaciones sin fines de lucro, empresas e individuos en el sector privado.

A esta iniciativa del gobierno federal de los Estados Unidos pronto se sumaron otros siete estados nacionales (Brasil, Indonesia, México, Noruega, Filipinas, Sudáfrica y Reino Unido) para constituir junto a organizaciones de la sociedad civil, la flamante Alianza para el Gobierno Abierto[96], un organismo internacional que en menos de una década ha logrado reunir a más de 75 países dónde vive más de un tercio de la población mundial.

Bajo ese paraguas institucional el Gobierno Abierto adquirió una fuerte relevancia en la segunda década del siglo XXI, y muchísimos gobiernos alrededor del mundo avanzaron en planes de acción junto a sociedad civil, implementaron políticas de transparencia activa, portales de datos abiertos, y plataformas digitales de participación ciudadana, entre otras cosas, pero por el momento eso no alcanza para restablecer los lazos de confianza con la ciudadanía, y tampoco se han logrado avances concretos y plausibles en materia de Colaboración, y aquí tenemos varios indicios de que justamente ahí, en ese eje "olvidado" reside la clave para abrir gobiernos desde adentro.

Mientras la agenda especifica del Gobierno Abierto construía su lugar en la política internacional, casi en paralelo, los equipos del Medialab-Prado del Ayuntamiento de Madrid y el proyecto Ciudadanía 2.0 de la Secretaría General Iberoamericana trabajaban junto a ciudadanos de varios países en un documento abierto y colaborativo para visibilizar el avance de una nueva forma de institucionalidad emergente que denominaron "laboratorios ciudadanos". Dicho documento, fue presentado a los Jefes y Jefas de Estado, en la Cumbre Iberoamericana de Veracruz 2014, alentándolos a "impulsar desde instancias gubernamentales la creación de estos laboratorios ciudadanos, es un paso de crucial importancia, puesto que se transforman en un puente entre la institucionalidad y la ciudadanía, generando confianza en las instituciones que habilitan la participación ciudadana, con lo cual se estrechan lazos entre gobiernos y ciudadanos. Si bien no necesariamente deben ser impulsados desde gobiernos, es importante que los gobiernos sí generen las condiciones para facilitar la creación de laboratorios ciudadanos, así como la valoración de sus proyectos e iniciativas."

Los laboratorios ciudadanos se presentaban así, como espacios, plataformas o interfaces que permitan a la ciudadanía ejercer su derecho a hacer cosas, en base al desarrollo de propuestas de acción directa, en general, relacionadas con sus motivaciones, intereses o preocupaciones. Pero lo más importante es que se trata de hacer cosas con metodologías abiertas, colaborativas y centradas en la ética del procomún y la propia experiencia ciudadana.

96 También conocida como OGP por sus siglas en inglés: Open Government Partnership.

Emergía entonces el prototipo de un nuevo formato de institución pública (o ciudadana) que hasta ahora no había estado nunca en el organigrama institucional de nuestras democracias representativas. Y no estamos hablando de los laboratorios de innovación a secas, ni de los laboratorios de gobierno, que también son una novedad institucional en los gobiernos surgida en los albores del siglo XXI. Específicamente queremos pensar en estos laboratorios que ponen a la ciudadanía en el centro de la escena, partiendo de la hipótesis que podrían ser la interfaz que necesitamos para conectar mejor a la ciudadanía con la política y las prácticas del gobierno abierto.

Desde esa prefiguración, en el Gobierno de la Provincia de Santa Fe (Argentina), nos propusimos "generar una interfaz de co-creación y prototipado de soluciones abiertas a problemas públicos para hacer tangible el pilar de colaboración en la estrategia de Gobierno Abierto e Innovación Pública".

Así, con una pequeña ayuda de nuestros amigos de SEGIB, Medialab Prado y Zaragoza Activa, creamos Santalab, el primer laboratorio de innovación pública, abierta y ciudadana de una provincia argentina.

Al trabajar desde la esfera pública sobre conceptos como "innovación" y "trabajo colaborativo", Santalab nace con la necesidad de comprender que ambas ideas están en medio de una batalla conceptual en nuestra época y que una serie de empresas tecnológicas que funcionan en base a la lógica del extractivismo digital se los han apropiado en gran parte. Cuando gestionamos recursos que son de toda la ciudadanía, nuestro modelo de innovación y trabajo colaborativo, no puede ser una mala copia del modelo de aquellos que están concentrando en pocas manos la riqueza que producimos entre todos.

"De un modo tan falto de crítica aceptamos la idea de propiedad de la cultura que ni siquiera cuestionamos cuándo el control de esa propiedad elimina nuestra capacidad, como pueblo, de desarrollar nuestra cultura democráticamente. La ceguera se convierte en nuestro sentido común. Y el reto para cualquiera que quiera reclamar el derecho a cultivar nuestra cultura es hallar un modo de hacer que este sentido común abra los ojos" dice Lawrence Lessig en "Cultura Libre" y la recuperación de este sentido común debería ser parte del designio y del código de ética de nuestros laboratorios, las ideas que se producen con recursos públicos no pueden estar sujetas a las reglas de la propiedad intelectual o a derechos autorales abusivos que detienen el progreso de las sociedades.

Mucho menos esto puede ser aceptado en Latinoamérica, la región más desigual del planeta ¿De qué innovación pública hablan quienes desarrollan o aceleran tecnologías que no harán más que mantener o incluso acrecentar las brechas existentes?

En ese contexto sentimos la necesidad de definir inequívocamente a Santalab como un laboratorio de innovación pública, abierta y

ciudadana, e intentamos marcar con cada uno de esos tres conceptos un posicionamiento claro sobre el tipo de innovación y trabajo colaborativo que creemos deberían impulsar los gobiernos abiertos:

- **Pública**: Asumiendo que toda innovación que se impulsa gestionando recursos públicos, no puede ser privatista y extractivista, y debe tener como principal objetivo reducir las brechas de desigualdad. Si las políticas de innovación son para mantener el status quo o acrecentar las brechas existentes. Allí no hay innovación.

- **Abierta**: Porque cada acción, metodología y tecnología debe seguir los principios de la cultura abierta, ser debidamente documentada, publicada y liberada bajo licencias libres para que otros puedan mejorarla.

- **Ciudadana**: Porque la innovación no es exclusiva de los expertos del gobierno de turno, ni de los científicos, ni de la academia. Todos tenemos saberes que surgen de la propia experiencia y una política de innovación con la ciudadanía en el centro trabaja para que todos podamos ejercer nuestro derecho a innovar.

Desde esa mirada, pensamos un laboratorio de innovación pública como un catalizador de las ideas e iniciativas ciudadanas que busca aportar soluciones a problemas públicos, utilizando metodologías colaborativas que solo pueden tener lugar en un Estado con capacidad de desarrollar una escucha activa, y de generar ambientes controlados que permitan pasar de la idea al prototipo, del prototipo al testing, del testing a la implementación, y de la implementación a la escalabilidad. Cada vez que una idea parte de la ciudadanía y cumple todo este ciclo, se cierra el círculo virtuoso de la innovación ciudadana, y el laboratorio cobra pleno sentido.

El primer paso de un laboratorio con la ciudadanía en el centro será entonces reconocer su propio entorno y comunidad, es por esto que una de las primeras acciones de Santalab fue trabajar junto al Vivero de Iniciativas Ciudadanas en una metodología de mapeo colaborativo de las áreas metropolitanas de Rosario y Santa Fe, que le permitió al laboratorio identificar su propio ecosistema de innovación pública, y establecer sus líneas de acción a partir de las agendas que ya venían trabajando los activismos ciudadanos. El trabajo de asociación y cohesión para favorecer la sinergia resultó en 3 líneas:

- **Hacking Cívico**: Para trabajar junto a iniciativas que llevan agendas de transparencia, datos abiertos, participación digital, democracia siglo XXI y leyes colaborativas entre otras cosas.

- **Cultura Digital**: Para trabajar junto a iniciativas que se involucran para garantizar la inclusión digital, el derecho a innovar, el acceso al software libre y la cultura libre, etc.

- **Desarrollo Sostenible**: Para impulsar una agenda ciudadana hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, priorizando temas como reducción de las desigualdades, igualdad de género, producción y consumo responsables, y comunidades sostenibles.

Estas líneas se articulan en dos niveles:

- **Gob.Lab**: Poniendo el foco en el desarrollo de capacidades de innovación y de activación de las agendas ciudadanas de las tres líneas de acción dentro del gobierno y los gobiernos locales.

- **Co.Lab**: Haciendo énfasis en metodologías y plataformas de co-creación de políticas públicas junto a la ciudadanía

Y se concretan en tres tipos de actividades:

- **Actividades de sensibilización-divulgación**: Actividades que requieren menor compromiso de la ciudadanía, pero pueden destinarse a mayor cantidad de personas de modo tal que nos permitan ampliar la comunidad de innovación pública.

- **Actividades de formación y co-creación**: Talleres abiertos, libres y gratuitos dirigidos a menor cantidad de personas pero que generalmente requieren de varias sesiones que les permiten formarse en una temática relacionada a las agendas de las líneas de acción.

- **Actividades de Prototipado**: Procesos más largos y complejos de los que participa menos gente, pero que permiten dar inicio al círculo virtuoso de la innovación ciudadana: idea-prototipo-testing-implementación-escalabilidad.

Casi dos años nos llevó consolidar este modelo de trabajo para abrir un gobierno desde adentro, impulsando como parte de la estrategia de gobierno abierto un dispositivo permanente de co-creación de soluciones públicas que pueden ser desde plataformas digitales de participación ciudadana, a equipamientos escolares creados a partir de basura electrónica, o mobiliarios públicos co-creados con diseño libre. Todo esto a partir de ideas e iniciativas ciudadanas que tenían mucho potencial y encontraron una interfaz dónde conectarse con los recursos de los que dispone el Estado para hacerse realidad.

Entre otras cosas, la experiencia de Santalab demuestra lo que sucede cuando los gobiernos están dispuestos a abrir una plataforma de desarrollo para trabajar colaborativamente las ideas de la ciudadanía, sucede que ésta se apropia de los espacios y se genera un vínculo de confianza interpersonal que mejora notablemente la calidad de nuestras democracias.

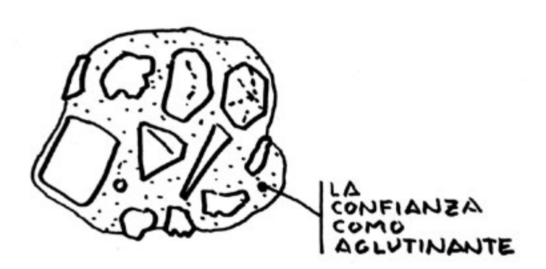
El laboratorio también ha demostrado la posibilidad de nuevas formas de politizar las tecnologías desde una visión de lo público y lo común, trabajando con una mirada holística sobre las tecnologías sociales con perspectiva de gobierno abierto. Ya no tiene ningún sentido pensar que el acceso a

información pública, la rendición de cuentas, el análisis de datos públicos y la participación ciudadana pueden resolverse de manera tecnocrática sin empoderar a la ciudadana en el diseño de estas políticas públicas, como también queda en evidencia que solamente compilar cientos de datos en formatos reutilizables y publicarlos en internet es transparencia activa, pero no ha significado un avance en términos de prácticas colaborativas reales.

Creemos que ha llegado la era de la Colaboración como nuevo centro para el enfoque del gobierno abierto, ya superada la etapa de implementación de los sistemas de transparencia y portales de datos abiertos que son absolutamente necesarios pero no terminan de interesar a la gran mayoría de la ciudadanía, es la hora de co-diseñar plataformas de colaboración permanente, y los laboratorios de innovación pública, abierta y ciudadana, que ya han mostrado sus primeros resultados, si dudas son el germen del nuevo tipo de institucionalidad que nuestras democracias necesitan.

Una de las debilidades que tienen estos laboratorios, sin dudas es la sostenibilidad, que además es un factor clave a la hora de generar confianza. Estamos ante estructuras que son lábiles desde su propia configuración que les exige agilidad, y allí surge la pregunta de cuanto podemos institucionalizar estas plataformas sin atentar contra su propio objetivo, y cuán débiles quedan ante los vaivenes de la política si no logramos hacerlo. He aquí también otra oportunidad, las políticas de gobierno abierto necesitan mejores interfaces de colaboración, y los laboratorios ciudadanos necesitan mejores marcos institucionales, que es lo que la Alianza para el Gobierno Abierto y los planes de acción han sabido conseguir en esta década.

Este es el momento ideal para compatibilizar ambas agendas, **tenemos que poner a la colaboración al frente de las estrategias de Gobierno Abierto** y aprovechar la experiencia que ya han generado los laboratorios ciudadanos. Es el momento de apostar a esa sinergia porque no podemos detenernos, ni dar un paso atrás, en la búsqueda de esa nueva institucionalidad que necesitamos para garantizar derechos digitales que son claves en las democracias del siglo XXI, y son tan nuevos que solo se pueden atender desde estas interfaces de co-creación, emergentes y mutantes, que oscilan entre lo viejo que no acaba de morir y lo nuevo que no acaba de nacer.[97]



97 Para una visión más ampliada recomiendo la lectura de la publicación: El método Santalab, como potenciar la innovación pública a partir de la creatividad ciudadana.

15. Cómo construir comunidades de emprendimiento e innovación social

EL CASO DE ZARAGOZA ACTIVA

Javi Fernández: es Técnico del Ayuntamiento de Zaragoza. Durante 8 años trabajé en Proyectos de Participación Ciudadana y en los últimos 8 en Zaragoza Activa (desde su origen en 2009). ZAC es un ecosistema público de emprendimiento e innovación social con 2 sedes, la principal en la Azucarera del Arrabal, una fábrica rehabilitada de 4000m2 que ha impulsado más de 450 empresas, más de 3000 actividades, una red social propia de más de 10.000 miembros. Actualmente coordina la 2ª sede de ZAC en Las Armas en un espacio de revitalización urbana, cultural y social del Barrio de San Pablo de Zaragoza.

-14-

CÓMO CONSTRUIR COMUNIDADES DE EMPRENDIMIENTO E INNOVACIÓN SOCIAL

El caso de Zaragoza Activa

Javi Fernández

—

*"Cada comunidad es una realidad particular
que tiene que realizar
su propio itinerario de desarrollo
y que será diferente de cualquier otro".*

MARCO MARCHIONI

Los conceptos de "innovación social" e "innovación ciudadana" han emergido con fuerza en los últimos años, coincidiendo en España con un largo e intenso periodo de crisis económica y social que ha llevado a una gran parte de la población a sufrir pobreza y el desempleo. A esta crisis económica y social se ha añadido una crisis de valores que ha producido una gran desafección hacia los poderes públicos que se ven incapaces de dar respuesta a las necesidades de la gente. La distancia entre los gobernantes y los gobernados se hace hoy incomprensible, y los ciudadanos, cada vez más formados, aceptan un papel de mayor

protagonismo en su propio cambio, buscando además el calor y el afecto de las comunidades, un lugar donde pertenecer y del cual se pueda confiar.

Ambos conceptos "innovación social" e "innovación ciudadana" buscan satisfacer las necesidades sociales de los ciudadanos poniendo el foco en las personas, colocándolas en el centro de las cadenas de valor, y tratándolas como una parte de la solución, y no como el problema a solucionar. Con estos conceptos, se desarrollan nuevas formas de colaboración entre las personas que posibilitan estas mejoras. Esto hace que por ejemplo, un paseo realizado por vecinos y vecinas de un centro de salud de barrio pueda evitar un mayor gasto farmacéutico en medicamentos antidepresivos mitigando un problema social como la soledad y la depresión en la población mayor.

Si esa colaboración es muy importante para llegar a las soluciones pretendidas, entendemos que la creación de las comunidades donde se produce estas soluciones será la clave en los proyectos y medidas que se planteen.

Sin embargo, la creación de una comunidad no es una tarea sencilla y no existe una fórmula mágica para generarla. En ocasiones las comunidades están ya creadas. Otras veces, como en esta ocasión no existía una comunidad previa. No obstante, fruto de la experiencia y la observación, me atrevo a señalar 8 claves que hay que tener en cuenta antes de su creación y durante la misma. Como todo se entiende mejor con el ejemplo, voy a nombrar con cada clave el caso de Zaragoza Activa, (en adelante ZAC) un ecosistema público municipal en Zaragoza de emprendimiento e innovación social cuya misión global es la mejora las condiciones sociales y económicas de la ciudad de Zaragoza.

1. Definir el objetivo y los valores

Una de las primeras cuestiones que nos tenemos que plantear es el objetivo de la creación de esa comunidad y los valores que va a tener. Si no tenemos claro esto, difícilmente el resto de cosas saldrán bien y nuestra comunidad hará aguas en lo más importante.

En ZAC generamos una comunidad desde un espacio público para conseguir mejorar las condiciones sociales y económicas de las personas que entraban en nuestro espacio, a través del emprendimiento y la empleabilidad, pero sobre todo por medio de su colaboración y cooperación.

Los Valores que definen nuestra comunidad son la colaboración, la participación, la empatía y la solidaridad desde lo público, y van a impregnar el resto de programas y proyectos. Aún sin tener claro qué proyectos, programas o actividades se va a desarrollar, los objetivos y valores siempre han de estar presentes en todo lo que hagamos.

2. Poner en marcha proyectos y actividades que den solución a los problemas de nuestra comunidad

Para generar una Comunidad fuerte es necesario buscar soluciones colectivas a través de proyectos, actividades o programas que resuelvan las necesidades de las personas que la integran. Estas necesidades pueden ser en algunos casos económicas, en otros casos afectivas (deseos, anhelos) y muchas veces se combinan los dos tipos.

Una de las cosas más sencillas en el inicio es generar actividades que interconecten a las personas y posibiliten el intercambio de conocimiento e ideas. Esto puede incluso valer aún sin tener los proyectos definidos y el espacio definitivo. Las personas que vayan a las actividades con las mismas necesidades pueden dar las claves para el diseño inicial de los programas y proyectos posteriores.

En ZAC pusimos en marcha varios proyectos estables que buscaban solucionar problemas de emprendimiento y empleabilidad como los Viveros (oficinas con una filosofía colaborativa), el Semillero de ideas (una escuela pública de emprendimiento) o La Colaboradora (un espacio de trabajo compartido que posibilita los intercambios de servicios y conocimiento a través de un banco del tiempo). Estos proyectos generaron una comunidad permanente de 80 personas al año que rotaba según las características de cada proyecto. Pero además, generamos cada año cerca de 5.000 actividades de formación y difusión que generan 35.000 usuarios participantes. Esto hace que se multiplique el efecto de interconexión entre las personas, los proyectos y los programas.

3. Posibilitar la participación e implicación de las personas



Para que exista una comunidad, las personas que están dentro han de poder participar sin exclusión y decidir las cosas que allí suceden. Sólo así conseguiremos iniciar el sentimiento de pertenencia al grupo. Pero además, hemos de identificar bien los diferentes niveles de participación

que se puedan dar. Estableceremos unos mínimos y unos máximos, y posibilitaremos a las personas subir y bajar por los niveles, según su nivel de implicación, y sin que se vea resentida su sentimiento de pertenencia. Cuando conseguimos implicar a las personas en la gestión de sus soluciones empezaremos a avanzar en el paso de convertir a un usuario en un integrante de la comunidad.

La participación de las personas en la administración pública ha sido escasa y eso ha repercutido en la falta de pertenencia y empoderamiento de los ciudadanos en los espacios públicos. Se ha trabajado mucho el "para" la ciudadanía, pero poco el "con" o el "desde" la ciudadanía.

En ZAC hemos articulado proyectos en los que las personas pudiesen decidir y participar. El mayor exponente es el modelo de cogestión de La Colaboradora, donde una Junta Gestora compuesta por 7 miembros de la Comunidad y una persona funcionaria deciden lo que sucede en el día a día del proyecto.

Además, desde ZAC, hemos generado toda una escalera de niveles de implicación a la que hemos denominado *"Modelo de transiciones blandas"* que va desde los niveles más bajos como coger un libro en la Biblioteca o asistir a una charla, hasta los niveles más altos de la escalera como ser formador, o pertenecer al Vivero que requieren más tiempo, dedicación y compromiso.

4. Diseñar un plan transversal de cuidados, lazos y afectos

Otro elemento de importancia vital para que exista una comunidad es el diseño de los cuidados. Cómo te reciban en un espacio, el trato que das a cualquier persona de la comunidad, cómo se inician y terminan las actividades, o cómo se resuelven los conflictos, son aspectos que han de ser trabajados y asumidos por las personas que integran la comunidad. Sólo así podemos poner a las personas en el centro. Para lograrlo, hemos de ser capaces de generar espacios de conexión personal donde se pueda salir de la esfera profesional y acercarse a la personal. De esta manera, conseguiremos tener una comunidad fuerte y cohesionada. No todos los miembros de la comunidad tienen porqué estar de acuerdo en todo, pero sí que tienen que ponerse en el lugar de los otros, salir de su forma de pensar, y tener en cuenta los intereses de la comunidad y de sus miembros desarrollando así una empatía comunitaria.

En ZAC muchas veces ponemos el ejemplo del caballo y el jinete. A la hora de seleccionar los proyectos nos fijamos mucho en el grado de innovación, su impacto o el nivel de sostenibilidad, pero nos importa mucho más las personas que hay detrás. Su interés, su empatía, las ganas de sumar. El proyecto con el que vienen puede cambiar, pero no la persona. En los proyectos de desarrollo económico clásico importaba mucho el individualismo y la competitividad. En ZAC lo hemos revertido a través de sistemas colaborativos y cooperativos entre las personas. Estos sistemas han permitido que muchas personas puedan transcurrir en compañía por procesos de emprendimiento y empleabilidad

sintiéndose parte de una comunidad, y generando fuertes lazos emocionales de amistad y afecto que hacen que uno de los valores del proyecto haya sido encontrarse.

Uno de los ejemplos de diseño de actividad donde se cuida a la comunidad es la denominada "Desayunos con Diamantes" donde todos los jueves las personas de la comunidad se dedican a hablar de sus propios proyectos profesionales y personales sumando fuerzas, afectos y alianzas. De manera rotativa, una persona se ocupa de organizar el desayuno y que se respete el turno de palabra, así como que las conexiones y colaboraciones se produzcan correctamente.

5. Generar confianza

El mayor tesoro que entregan las personas en una comunidad es su confianza y su tiempo. La confianza no se puede comprar, sino que la vas ganando con el tiempo. Por eso las comunidades se cuecen a fuego lento, necesitan de procesos temporales largos donde las personas que integran la misma, comprueban el funcionamiento del espacio y son cómplices y partícipes de lo que allí sucede. Para aumentar la confianza es preciso de dotarse de unas normas que una vez aprobadas por la comunidad sean capaces de respetarse.

Además es necesario que la transparencia sea un eje transversal y se cuide tanto la comunicación interna como la externa, de tal manera que todos los miembros de la comunidad estén informados y puedan decidir su aportación a la misma en igualdad de condiciones. A este respecto la información ha de ser la misma para todos los miembros, siendo pública y no excluyente.

Un ejemplo de esa confianza es el Banco de tiempo de La Colaboradora. En La Colaboradora puedes disponer de un espacio de trabajo compartido y una serie de formaciones y asesorías con el único compromiso de pagar en tiempo (4 horas al mes) a través de un banco del tiempo. Los miembros de La Colaboradora pueden pedir servicios como la realización de un logotipo o una asesoría de comunicación a otros miembros. Tanto cuando realizan una colaboración como cuando la reciben, la moneda que utilizan es la confianza, porque saben que esa persona va a hacer todo lo que esté en su mano para ayudarla. Y que a su vez, esa persona recibirá lo mismo más adelante de otro integrante de la comunidad.

6. Disponer de un espacio

No importa tanto si el espacio es muy grande o cuenta con muchos medios, sino que puedan suceder cosas en él. El espacio posibilita que las personas que forman la comunidad puedan conectar, colaborar e interactuar. Es muy importante el espacio offline y las redes sociales, pero las verdaderas conexiones se producen con el contacto humano. Cómo se diseña el espacio para que estas conexiones se produzcan es vital.

En el caso de ZAC con 2 sedes abiertas actualmente, el espacio cobra un papel fundamental, tanto el online como el offline.

En ZAC La Azucarera se cuenta con un espacio polivalente a modo de salón de actos modular y flexible, un aula formativa, un espacio de encuentro, 2 espacios de reunión y 4 proyectos que tienen su propia distribución: Los Viveros, La Colaboradora, la Biblioteca Cubit y la Zona Empleo. En todos ellos se distribuye de manera diferenciada el espacio para trabajar y el espacio para conectar.

En los Viveros y en la planta de La Colaboradora el espacio de trabajo respeta un nivel de ruido tolerable para poder realizar tareas de oficina. Se trata de pequeños despachos abiertos o puestos de Coworking fijos que no están encerrados en un espacio sino que se busca una visual compartida. Los espacios de reunión que son privativos, cumplen la función necesaria para una reunión con un cliente o una jornada de reflexión interna.

Pero además cobra una vital importancia el espacio para conectar. Se trata de la planta 3 de La Colaboradora, o del espacio de conexión para los Viveros, con espacios abiertos donde se sitúan la cocina, o la máquina de café, con mesas y sillas y que permiten espacios de interconexión.

ZAC además cuenta con su propia red social denominada ZAC una red social vertical con aquellas personas que participan en programas estables (Vivero, Semillero, Yuzz, Made in Zaragoza, La Colaboradora) o en eventos puntuales que posibilita la inscripción a las actividades, la conexión con otros miembros de la comunidad y la adquisición de un currículum competencial cada vez que se van incorporando charlas y eventos a los que se ha asistido.



7. Identificar y potenciar las personas clave

En todas las comunidades hay personas claves que posibilitan con sus interacciones y conexiones una comunidad más fuerte y unida. Identificar, potenciar y reconocer a esas personas será fundamental. De la misma manera, hemos de saber que cada persona de la comunidad puede pasar por diferentes ciclos profesionales y personales y han de ser tenidos en cuenta para modular su participación.

En ZAC intentamos identificar y ayudar a esas personas mediadoras para que puedan asumir un rol de mayor implicación y puedan realizar formaciones, coordinar un grupo o presentarse a la Junta de La Colaboradora. La labor de los técnicos es fundamental tanto en cuanto son capaces no tanto de enseñar o dirigir a las personas sino más bien coordinar, facilitar y posibilitar. Este cambio de rol cuesta entenderlo porque tradicionalmente el técnico enseñaba, dirigía y planificaba, pero es necesario si queremos conseguir comunidades que posibiliten la ayuda mutua entre sus miembros. Cuando el técnico facilita y posibilita, consigue que otros miembros vayan involucrándose más en la gestión de su propia comunidad, y que consigan empoderarse cada vez más del espacio encontrando más fácilmente una solución colectiva.

8. Generar espacios de inteligencia colectiva y de apoyo mutuo

Los espacios de inteligencia colectiva y talento compartido son esenciales para potenciar al máximo las capacidades de los miembros de la comunidad y es además una manera de posibilitar ayuda y el reconocimiento mutuo.

En La Colaboradora de ZAC hemos diseñado un programa de formaciones que recibe el título de "Coformaciones". Se trata de una serie de formaciones realizadas por los miembros de La Colaboradora a través del banco de tiempo que son buscadas y organizadas por la propia comunidad en función de sus necesidades o gustos, y que son abiertas de manera pública y gratuita a toda la ciudad. El equipo de formación te ayuda a prepararla y estar pendiente si es la primera vez que vas a dar una formación para que todo salga bien, consiguiendo por un lado elevar las dosis de autoestima de la comunidad, y por otro lado aumentar el talento compartido.

Diseñar espacios de colaboración y apoyo mutuo permite que varios miembros de la Comunidad puedan avanzar en grupo en su propia solución. Destacamos como ejemplos los Grupos Residentes del Laboratorio Ciudadano ThinkZAC donde con la ayuda de una persona coordinadora se reúnen un grupo de personas para investigar y realizar acciones conjuntas de mejora ciudadana.

En La Colaboradora el ejemplo sería las "Matrioskas Colaborativas" que son reuniones semanales en grupo de máximo 7 personas, que con la

ayuda de una persona coordinadora consiguen ofrecerse ayuda mutua en la fase de puesta en marcha del proyecto, y mejorar su gestión del tiempo.

Cuando las personas se empoderan y sienten que forman parte de una Comunidad, vuelcan todo su talento, ideas e implicación. En el caso de Zaragoza Activa, sin ese caudal de talento, no hubiese sido posible generar un proyecto reconocido internacionalmente. El mayor logro de sus técnicos ha sido facilitar los procesos y los proyectos aprendiendo de la inteligencia colectiva de su propia comunidad y abriendo las puertas desde dentro para dejar que empezaran a suceder las cosas.

16. La ciudad extitucional (o porqué los laboratorios son dispositivos necesarios en el día a día)

[VIC] Vivero de Iniciativas Ciudadanas es un proyecto colaborativo, abierto y orientado a promover, difundir, analizar y apoyar las iniciativas ciudadanas y sus transferencias al espacio urbano. VIC realiza cartografías de la innovación ciudadana, codiseña la arquitectura, crea laboratorios de coproducción urbana y programas experimentales para las ciudades. Desde 2017 colidera el proyecto europeo Mares de Madrid en el programa Urban Innovative Actions de la UE. También coproduce la plataforma digital de innovación ciudadana civics.cc Premiada por la fundación EULAC como mejor iniciativa ciudadana Iberoamericana 2018.

-16-

LA CIUDAD EXTITUCIONAL (O PORQUÉ LOS LABORATORIOS SON DISPOSITIVOS NECESARIOS EN EL DÍA A DÍA)

VIC - Mauro Gil Fournier

–

Las instituciones son sistemas organizacionales basados en un esquema dual interior-exterior que gobierna la institución y sus jerarquías. La institución se basa en la materialidad dura[98] que son sus edificios y las leyes y normativas que regulan los cuerpos institucionales. Como concepto en continua construcción, entendemos el proceso extitucional como una lógica o un modo, en lugar de una realidad positiva.[99] Una superficie blanda en la que, eventualmente, pueden agregarse multitud de agentes. [100] Son extitucionales los procesos agregativos como una superficie suave que opera gracias a la lógica afectiva de la red. Por último, extitucional no es lo contrario de lo institucional.

98 Tirado, F. J., & Domènech, M. (2001). Extituciones: Del poder y sus anatomías. *Politica y Sociedad*, 36, pp 183-196.

99 Tenemos una discusión abierta con Diego López sobre el concepto extitucional "Extitution"y los investigadores as J.M. Tirado, D. Montaner and D. López. You can visit the Spanish websites http://dlopezgo.net/2014/07/08/no-hay-extitucion-sino-modos-de-extitucionalizacion/ and http://viveroiniciativasciudadanas.net/2014/05/14/6ciudades-cuidados-en-el-espacio-publico/

100 Nos gusta esta aproximación de Jara Rocha en el Glosario abierto de VIC. http://viveroiniciativasciudadanas.net/wiki/glosario-abiertos/

Tras varios años de investigación del concepto bajo el ámbito de la innovación ciudadana y urban, podemos entender que no hay proceso extitucional sin la lógica afectiva de la red. Es decir, aparece un proceso extitucional porque se detonan procesos afectivos entorno a un asunto concreto y específico con una potencia tal, que es capaz de agregar sin reducir. Pongamos dos ejemplos.

Durante el período 2006-2016 se da en España, y en concreto en Madrid, todo un movimiento que reclama el derecho a la vivienda; liderado por la PAH (Plataforma de afectados por la Hipoteca), pero acompañado de cientos de iniciativas diferentes: Stop Desahucios, abogados, psicólogos, vecinos, 15M, periodistas, y muchas más. Todas tienen un objetivo común: parar los desahucios producidos por la ejecución hipotecaria. Pero cada uno lo hace desde su posición, situación, conocimiento, grado de afección, sin jerarquías y de manera descentralizadas. Un tsunami imparable que paralizó más de 2.000 desahucios.[101] Y también modificó la forma de entender una iniciativa ciudadana por impacto, escala y consecución de objetivos. Todo este ensamblaje de agentes diversos, con capacidad agregativa, sin reducción ni eliminación de complejidad podemos denominarlo un proceso extitucional.[102]

El segundo ejemplo con otras características puede ser el que se ha formado durante los últimos años en torno a la reducción de contaminación del agua de las playas en las costas occidentales europeas.[103] Liderado por los ciudadanos surfistas, se ha formado de manera agregativa un espacio formado por deportistas, escuelas de Surf, microbiólogos, agentes medioambientales, activistas ecológicos, funcionarios de protección medioambiental, profesores universitarios. Una iniciativa transnacional que opera como un proceso extitucional por concurrencia de agentes con diferentes grados de afección que detona su activación y compromiso en el reto de la limpieza de plásticos en las playas y la calidad del agua en nuestras costas.

De ambos ejemplos podemos sacar varias nociones comunes para entender la extensión del concepto. Primero, los afectos[104], entendidos estos como pulsión que detona la acción, tienen un impacto colectivo amplio. Segundo, no hay jerarquía capaz de controlar el devenir de la acción. Tercero, el alcance de sus objetivos supera las acciones comunitarias y locales. Cuarto, sus capacidades, energías y vulnerabilidades son limitadas, por lo tanto, su duración también lo es. Quinto, es capaz de agregar entre sus agencias a la propia institución, luego supera lo institucional.

101 Datos del portal web http://afectadosporlahipoteca.com/

102 Para situar en detalle esta investigación sobre "lo extitucional" en el ámbito de la innovación ciudadana y urbana ver "The extitucional citizens´ urban practices around housing." En Participaroty urbanism.. MONU Magazine, Rotterdam. Nº3 Octubre 2015. Online: http://viveroiniciativasciudadanas.net/2016/08/29/the-urban-citizens-extitutional-processes-in-madrid/

103 Para tener más detalles de esta investigación ver el documental http://www.whitewaves.eu

104 Situamos los afectos no como las emociones sino como el detonante de la acción donde no es posible separar afectos y política, sino con hacer un uso político del afecto. No dividir entre afectos individuales y colectivos sino en su construcción simultánea. Donde lo colectivo se emplaza en lo propio y viceversa. Ver Brian Holmes con la noción de afectivismo.

Si podemos reconocer entonces la capacidad de acción, en estos diferentes niveles, de un proceso extitucional ¿Podemos intuir un espacio de acción sin límites tan claros que opere desde la transparencia, la agregación y la lógica afectiva de la red? ¿Cómo un laboratorio ciudadano puede acompañar un proceso extitucional?

Los laboratorios de innovación son los lugares donde las tangencias entre esferas habitualmente separadas se producen para colaborar y cooperar juntas. No es tan visible un dentro y un fuera, sino que simultáneamente, las esferas separadas pueden trabajar, prototipar y aprender a tomar decisiones juntas. *Hacking Inside*, puede entenderse como un doblez donde no podemos visualizar tan claramente lo que está dentro y lo que esta fuera. La institución se transforma entonces en proceso extitucional. Lo ciudadano también se transforma en un proceso extitucional.

La ciudad extitucional es entonces la red de todos aquellos procesos y laboratorios de innovación abierta, sean de gobierno, independientes o ciudadanos que posibilitan la propuesta desde la práctica y la experimentación. Proyectos de acción concretos en nuestras ciudades que van desde mapeos y reconocimientos mutuos, laboratorios de prototipos, emprendimientos económicos ciudadanos y transformaciones urbanas colaborativas.

Esta ciudad extitucional no opera desde la burocracia y los planes estratégicos, sino desde la apertura, la transparencia y una operatividad por proyectos. Al igual que nos planteamos hoy en día una educación, un trabajo y un desarrollo personal por proyectos. Esta fórmula operativa por proyectos, nos permite aglutinar mejor la diversidad de agentes necesaria para la consecución de objetivos comunes. Un laboratorio urbano es un generador de prototipos y proyectos. Por lo tanto, los labs son imprescindibles hoy como lugares de experimentación y coproducción para albergar la ciudad del futuro que ya estamos prototipando hoy. Son también, los mejores ejemplos para entender la composición de la ciudad extitucional que vamos a presentar en este texto.

Las iniciativas ciudadanas: interacción abierta

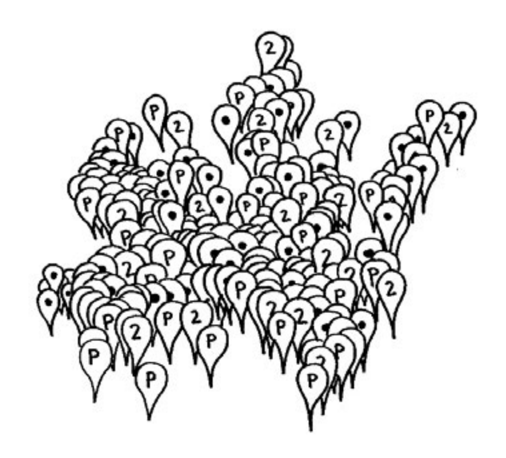
El verdadero laboratorio es la ciudad. En ella se dan cabida los conflictos, las necesidades y las propuestas para acometer los retos urbanos contemporáneos. En ella, independiente a los laboratorios, se dan cita multitud de iniciativas ciudadanas que surgen como comunidades de innovación abierta que interactúan y conforman la idea de ciudad. Las iniciativas ciudadanas[105] son comunidades de práctica que modifican de forma adaptativa resiliente el entorno urbano y digital donde operan. Son prácticas ciudadanas que visibilizan en su hacer que el diseño y lo urbano es un proceso de laboratorizar[106] la ciudad.

105 http://viveroiniciativasciudadanas.net/2012/11/21/pero-que-es-una-iniciativa-ciudadana/

106 http://viveroiniciativasciudadanas.net/wiki/glosario-abiertos/

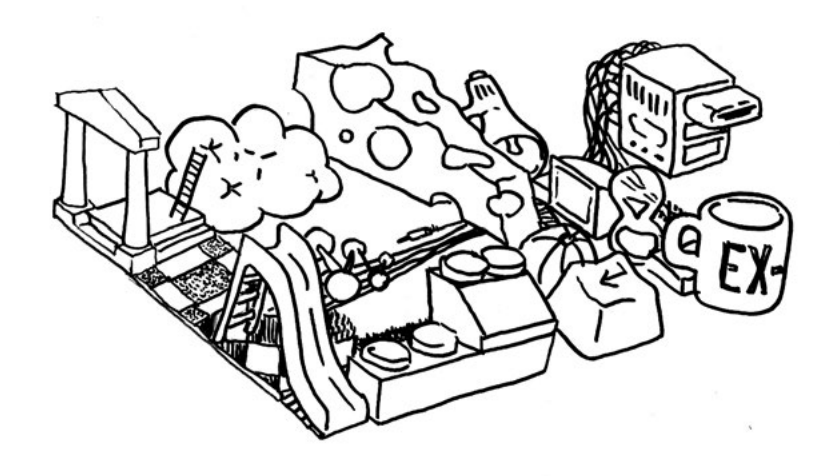
Las iniciativas ciudadanas engloban un amplio rango de ciudadanos-vinculados desde activistas, comunidades de proximidad, efímeras, digitales, economías sociales y feministas, comunidades de interés o de apoyo mutuo. Las hemos entendido siempre como asociaciones de vínculos de mayor o menor duración en el entorno urbano contemporáneo.

Dentro de la observación de la ciudad como medio para el conocimiento de la realidad. Los mapeos de iniciativas ciudadanas ayudan a las iniciativas a reconocerse mutuamente como ecosistema diverso e innovador y a visibilizarse ellas mismas antes otros agentes. Es un dispositivo para comenzar a trabajar e interactuar juntas más allá de los espacios autónomos y sus comunidades entre iguales. Desde VIC[107], hemos desarrollado esta herramienta sencilla de mapeo que permite ser una detonación de otros proceso más complejos. **www.civics.es**



Aun así, los mapeos en los contextos de los laboratorios de innovación ciudadana presentan algunos retos. Si todos los ciudadanos tenemos un activista vinculado a un asunto determinado ¿Cómo continuamos conectando iniciativas ciudadanas con personas otras? ¿Cómo facilitamos la conexión de iniciativas existentes con otros programas que favorecen los mismos asuntos de interés? ¿Cómo facilitamos el crecimiento del ecosistema innovador desde múltiples perspectivas? Estamos en el proceso de superar el mapeo de agentes, conectándolo con el mapeo de procesos, economías y tecnologías en una ciudad determinada. La interacción abierta entre agentes, objetos, infraestructuras y tecnologías es el campo desde el que comienza un laboratorio. Una obviedad: hay ecosistema y vida previa antes de un laboratorio.

107 Multitud de personas, agente e instituciones han colaborado en el desarrollo de esta herramienta. El apoyo definitivo ha sido por parte de la SEGIB.



Colaboraciones Radicales: emprendimiento ciudadano

Como dice la nota que inaugura este libro, las palabras no solo son lo que significan sino lo que llegamos a hacer con ellas. En nuestro caso, abordar la innovación urbana desde lo extitucional ha alimentado, como una zanahoria que alcanzar, un proceso interesante en la ciudad de Madrid. El proyecto de transformación urbana y de economía social Mares de Madrid.[108]

Un proyecto de este calibre, se formula desde los principios que hemos visto antes. Una colaboración radical entre la institución, las empresas, las iniciativas ciudadanas y la ciudadanía general basada desde una lógica de los afectos en dos puntos muy sencillos. El primero, desde el interés y la afección de cada ciudadano se ubica en los entornos desde su afectividad o activismo: la movilidad, la alimentación, el reciclaje, la energía o los cuidados. El segundo, desde una lógica de la proximidad y el territorio que también es afectiva. El proyecto Mares, genera proyectos de innovación urbana desde la economía social y solidaria en los entornos mencionados. Su capacidad extitucional, está basada en la colaboración radical de todos estos agentes. ¿Es posible innovar en entornos descentralizados de la ciudad? ¿Es posible promover la economía desde una lógica del laboratorio? El prototipo que es Mares a 3 años, tendrá que demostrar su formato y establecer de una vez por todas que no vamos a enunciar ni proponer los nuevos retos de nuestra ciudad, si no es desde un espacio posibilitador que se desborde de los límites actuales tanto institucionales, empresariales, académicos o ciudadanos. Mares es capaz de establecer estas colaboraciones radicales entre agentes diversos cuando detona las acciones específicas en temas concretos. Porque de una manera u otra, los agentes se ven superados por sus limitaciones y agregados por el valor afectivo de la acción concreta en el territorio.

108 Mares de Madrid es un proyecto ganador de un UIA (2016-2019) formado por 7 socios. Ayto de Madrid, Dinamia, Tangente, VIC, TXP, SIC, ACH y la Agencia para el Empleo de Madrid. Maresmadrid.es

Pero Mares como prototipo no ha podido plantear aún uno de los retos que tenemos en nuestras ciudades. ¿Cómo sostener la innovación en el tiempo? Pues, no podremos mantener un proceso innovador y duradero sino podemos resolver las cuestiones afectivas unidas a las ecológicas y las económicas que ayuden a sostener nuestras vidas en el tiempo.

Lo extitucional: sostener la innovación en el tiempo

La ciudad no es un recipiente donde todos los cuerpos, los objetos, las infraestructuras, las tecnologías y las políticas se vierten para hacer un *cocktail* urbano. La ciudad es un ensamblaje de todas esas entidades en situaciones específicas. Es decir, según las relaciones que se conformen y se pacten entre cuerpos, objetos, infraestructuras y tecnologías así será una ciudad concreta. Esta obviedad es necesaria para no convertir todo proyecto en algo capaz de ser vertido en cualquier ciudad. Según se adecuen los proyectos que se generan en los laboratorios a una situación concreta, específica y territorializada, mayor será su capacidad de ser útiles a la comunidad y sostenerse en el tiempo. Pero no podemos dejar esa responsabilidad solamente a los prototipos y proyectos.

La otra cuestión es que la innovación la tenemos que entender como un proceso circular de nacimiento y muerte de proyectos. Para ellos hay laboratorios que pueden ayudar a emerger proyectos, otros a desarrollarlos, otros a mantenerlos y otros a buscar un impacto mayor. Esto formula una cadena de valor a cada laboratorio. La ciudad que tenga claro estos procesos, será una ciudad que pueda formular un mayor valor de la cadena en todos sus momentos.

Si hemos dicho que las iniciativas ciudadanas son un caldo de cultivo de innovación abierta en la ciudad desde un acercamiento más común que la innovación cerrada y propietaria.[109] Si dependiendo del momento, hay entornos que oprimen y otros que potencian, y por último es interesante pensar los laboratorios como espacios para trabajar problemas reales, con gente real y con las tecnologías al alcance como espacios de experimentación en el territorio.

Todo este desarrollo, es un proceso circular de nacimiento y muerte de proyectos. Pero sostener significa también que pensemos un proceso que permita hacer emerger proyectos, pero también que permita consolidarlos. No podemos depositar al mismo laboratorio de una ciudad toda la cadena de atribuciones que podemos imaginar. Por eso los laboratorios también pueden distribuirse diferentes funciones en la ciudad. Un ejemplo de lo que queremos explicar es el caso de Madrid. Podemos entender como el ecosistema de iniciativas ciudadanas detona muchos de los procesos innovadores, Medialab-Prado como laboratorio de innovación ciudadana prototipa los proyectos, y alcanzan un mínimo desarrollo para mostrarse. Por último, pensar un laboratorio como Mares de Madrid ayuda a crear y consolidar los proyectos de emprendimiento

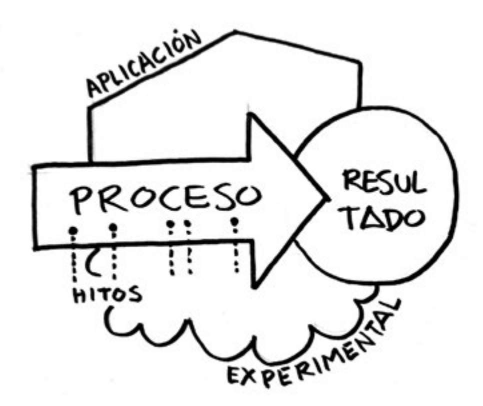
109 Ver ejemplos en este artículo https://elpais.com/ccaa/2013/11/15/madrid/1384548953_119230.html

ciudadano como entidades de economía social. Es decir, podemos vivir de lo que hemos prototipado. Todo esto acompañado de muchos más procesos de participación y colaboración abierta que se dan en un entorno que potencia como es la ciudad de Madrid.

Esta cadena de innovación, cuando opera desde una lógica de la multiplicidad de agentes, tecnologías y políticas donde se distribuyen las decisiones aparece algo realmente revolucionario. La institución necesita liberarse de tener que tomar todas las decisiones y pensar desde la escucha una distribución de responsabilidades real. Si realmente podemos sostener un proceso extitucional en la ciudad como ensamblaje de todo lo anterior podemos visibilizar en un futuro próximo con las cadenas de emergencia y consolidación de una innovación abierta y ecosocial.

Desperdiciamos mucha energía, economía, talento, etc. en los procesos breves, efusivos, y muchas veces elusivos. Atacar a una oportunidad real, es garantía de alcanzar procesos auténticos. Por lo tanto, seguimos teniendo muchas preguntas que formular ¿Cómo hacemos para sostener esa innovación situada en el tiempo? ¿Qué políticas de valor podemos aplicar para que el proceso que conocemos hoy pueda mutar para seguir teniendo vigencia en 10 años? La institución no posee toda la energía para poder sostener la innovación en el tiempo. Pensemos que un ensamblaje más diverso y por lo tanto auténtico en la ciudad podrá dotarnos de más capacidades, conocimientos y experiencias para afrontar los retos urbanos contemporáneos.

La ciudad extitucional, hoy en día es como este libro. Una suma de experiencias que trabajan desde sus territorios, sus lugares y sus problemáticas específicas, pero a la vez desde la conexión a otros lugares similares. La ciudad extitucional hoy es la red que forman todas estas experiencias.



17. El Estado desde la máquina

HACIA UNA TEORÍA NEO-MATERIALISTA PARA EL HACKING ESTATAL

Conrado Romo: localiza su práctica profesional en el campo del diseño cívico y la crítica cultural. Ha sido consultor de instituciones y actores públicos en temas de comunicación, innovación y participación ciudadana. Investigó el fenómeno de las industrias creativas como estrategias de colonización urbana. Actualmente es el Director del Órgano Técnico de Asuntos Metropolitanos del Congreso del Estado de Jalisco (México) en donde prototipó el proyecto de Cocina Cívica, una red de laboratorios ciudadanos y prácticas extitutivas como forma de gobernanza intercultural para las metrópolis.

-17-

EL ESTADO DESDE LA MÁQUINA

Hacia una teoría neo-materialista para el hacking estatal

Conrado Romo

—

Hay pocas cosas más vilipendiadas a lo largo de la modernidad que el Estado, concepto que encarnaría los malestares y los desafectos de la sociedad en su conjunto, al ser el sinónimo de inoperatividad, lentitud, coerción, represión y dominio. El Estado sería una fea expresión de la humanidad que al verse superada en su capacidad para la auto-regulación social, no le queda otra opción más que la de crear un mecanismo administrador de la conducta humana pública (y en ocasiones privada). Las utopías modernas que movilizaron a la humanidad entre los siglos XIX y XX, tenían en común la desaparición del Estado, como forma concreta de saber si sus esfuerzos por llegar al paraíso habían rendido frutos. De ahí que quienes de manera propagandista, por intención o por ignorancia, buscan establecer al socialismo de génesis marxista como sinónimo de lo estatal, tienen el único propósito de desarticular el proyecto del pensador alemán como imaginario radical, cargándole el costo político de las desavenencias tangibles de la relación de las personas con la burocracia, olvidando que el destino manifiesto de la humanidad sugerido por Marx, que es el comunismo, es en realidad la completa abolición del Estado. En este sentido, los pensadores modernos sin importar si son conservadores o progresista, estarían de acuerdo, en el cielo no debe haber Estado.

Tal vez la imagen más clara de este permanente señalamiento al Estado como espacio hostil, se lo debemos a Hobbes al dibujarnos la infraestructura gubernamental como un monstruo bíblico, en particular como el Leviatán. El libro de Job describe a la criatura "Sus dientes en derredor son aterradores (…) sus mismos estornudos destellan luz (...) de la boca le salen relámpagos, hasta chispas de fuego logran escapar (…) de las narices le sale humo (...) su corazón está fundido como piedra" queda claro que llamar al Estado Leviatán no era un halago. Esta imagen de la bestia se encuentra interiorizada en politólogos, funcionarios y ciudadanos cuya única relación real con lo estatal son procesos y trámites a los que pocas veces se les encuentra sentido. Y aunque pareciera ser que la única alternativa es la resignación, el ánimo no decae. Durante los últimos 60 años un grupo de economistas han ganado renombre por una serie de tesis prácticas con las cuales justificar la constante disolución del aparato estatal, Friedman, Hayek, Von Mises, entre otros, han logrado en cierta medida construir una hegemonía discursiva que justifica la ausencia del Estado en las decisiones públicas, al asegurar que el mercado por si solo construiría el único tipo de bienestar posible.

Detrás de estas aseveraciones se esconde una concepción idealista respecto al Estado al pensarlo como entidad autónoma, objeto vivo que se contrapone a la sociedad, sus propiedades indeseables parecerían otorgadas por la providencia como castigo a la humanidad, ¿pudiéramos afirmar acaso que el Estado posee una naturaleza? ¿El Estado será un noúmeno? ¿O acaso habrá otra forma de plantear lo que es el Estado? El concepto de neo-materialismo empezó a utilizarse en los años 90 por autores como Rosi Braidotti o el mexicano Manuel De Landa, en su texto *"The Geology of Morals, A Neo-Materialist Interpretation"* inaugura una cada vez más influyente propuesta epistemológica que se caracteriza por su descripción monista de la realidad *"The term proposes a cultural theory that radically rethinks the dualisms so central to our (post-)modern thinking and always starts its analysis from how these oppositions (between nature and culture, matter and mind, the human and the inhuman) are produced in action itself. It thus has a profound interest in the morphology of change and gives special attention to matter (materiality, processes of materialization) as it has been so much neglected by dualist thought"*(Dolphijn, 2012)[110]. Si queremos pensar la posibilidad de abordar de manera distinta a la casi mística visión que se tiene del Estado, la perspectiva del nuevo materialismo puede aportar una ruta fundamental, en particular si queremos entender al Estado como una tecnología.

El objetivo de re-pensar al Estado como un objeto técnico parte de dos búsquedas, la primera en desatanizar al aparato estatal como espacio de pesadilla por antonomasia y entenderlo desde su ontogénesis material y política, posibilitando un planteamiento que explique a los Estados como contingencias con espacialidad y temporalidades particulares, y no como un fenómeno trascendente con características inmutables. Y la segunda para evidenciar la(s) maquina(s) abstracta(s) detrás de lo estatal

110 Dolphijn y Van Der Tuin. (2012). New Materialism: Interviews & Cartographies. Open Humanities Press. Michigan. EE.UU.

y así mapear sus componentes, relaciones y funcionamientos, para poder abordarlos como un problema de diseño, con lo que se permita construir reales formas de intervención, es decir, hackear verdaderamente al Estado solo podrá realizarse en medida en que los Estados sean concebidos como artificios y no como una entidad autónoma trascendental. Gilbert Simondon (2007)111 en su libro "El modo de existencia de los objetos técnicos" invita al lector a sobrepasar la cultura tecnofóbica en la que los objetos técnicos son una realidad menor y superflua de la actividad humana, desarrolla una crítica en la que reclama de manera contundente la necesidad de integrar a los objetos técnicos como algo esencialmente humano, no a manera de relación supeditada entre usuario-herramienta, sino a manera de complementariedad como un híbrido humano-maquina, puede que figuras como el cyborg de Donna Haraway sean mucho más potentes para visualizar esta relación. También otros autores como Marshall McLuhan han propuesto entender a ciertos objetos técnicos como extensiones de las propiedades biológicas del *homo sapiens*, caracterizaciones como la de pensar que los vehículos automotores son extensiones de nuestras piernas, o Internet una extensión de nuestras habilidades cognitivas, el Estado como objeto técnico ¿de qué propiedad será extensión? Y ¿qué clase de cyborg nos vuelve tener una interfaz social con las características estatales?

Cuando hablamos de tecnología u objeto técnico, que aquí lo utilizamos como sinónimos, estamos intentado señalar al resultado aplicado de saberes, individuales y colectivos, con el propósito de solucionar algún problema concreto. Es bajo estos términos que el Estado es el resultado aplicado de saberes múltiples con el objetivo de solucionar el ¿problema? de lo social. El Estado es un artificio, parecería innecesario recalcarlo, pero muchos prejuicios detrás de él lo asumen como una criatura particular. Habrá quien de manera despistada estará pensando que lo que aquí se realiza es una defensa a la visión tecnocrática para la administración estatal, nada más lejos de la realidad, por el contrario, la administración tecnocrática es resultado de la propia mitificación del Estado, siguiendo a Simondon "Frente a este rechazo defensivo, pronunciado por una cultura parcial, los hombres que conocen los objetos técnicos y sienten su significación buscan justificar su juicio otorgando al objeto técnico el único estatuto valorado actualmente por fuera del objeto estético, el de objeto sagrado. Entonces nace un tecnicismo intemperante que no es más que una idolatría de la máquina" si bien Simondon no habla específicamente del Estado, esta idolatraría a la máquina, que es más actual que nunca, puede describir lo que ocurre con el aparato gubernamental, cuya complejidad funcional y operativa resulta difícilmente permeable a los no iniciados, construyéndole una piel impenetrable para otros saberes o sensibilidades extranjeras de su propia lógica.

Desde la óptica simondiana "una máquina completamente definida, cerrada en sí misma es un objeto desprovisto de una auténtica relación con el hombre, carente de sensibilidad. El automatismo no hace a la

111 **Simondon, G.** (2007). *"El modo de existencia de los objetos técnicos".* Prometeo Libros. Buenos Aires, Argentina.

máquina más perfecta, ya que la determina en sus funciones y, por lo tanto, imposibilita el margen de maniobra necesario para que el hombre y el entorno se relacionen con ella." El automatismo se presenta como una relación atípica de la condición cybrog al disolver las relaciones hombre-máquina, creando alienación del usuario frente al objeto técnico, es así que el Estado sea posiblemente el primer autómata creado por el hombre. Si bien el estado presenta permanentemente estrategias para su interlocución con actores externos (población, mercados, otros estados) su éxito solo podrá asegurarse en medida que esas relaciones exteriores estén condicionadas bajo sus parámetros operativos, el Estado es un objeto técnico con poca capacidad homeostática. Gilles Deleuze construyó su "Tratado de Nomadología"[112] en base a la dialéctica entre la máquina de guerra y el aparato estatal, de este último hace una descripción bastante precisa de sus lógicas internas, busca permanentemente su reproducción mediante la segmentación, distribución y fronterización clara de las relaciones de interioridad/exterioridad con las que pueda tener especificidad de los alcances de su soberanía. En otras palabras, requiere de control para sobrevivir, esa es en última instancia la llamada "razón de estado" de la que emergen sus componentes y dispositivos.

Estas propiedades son presentadas como estratos, formaciones isomórficas que se articulan mediante un mecanismo selector que jerarquiza sus distintos componentes, proceso secundado por un ciclo de cristalización, esta dinámica genera capas sobrepuestas (layers) de materiales fuertemente cohesionados generando una identidad uniforme y cerrada. Bajo esta descripción el Estado podría ser el ejemplo culminante de una maquina abstracta de estratificación, y que el propio Deleuze contrapone a la otra gran maquina abstracta, el ensamblaje, y de la que parecería ser un profundo embajador. Y es que los ensamblajes poseen una dinámica mucho más libertaria, al ser estructuras en red que entrelazan componentes heterogéneos en relaciones simbióticas, creando comportamientos estables a través del tiempo, pero manteniendo la capacidad de seguir incorporando elementos al nunca ser estructuras completamente terminadas, el ejemplo de esto es a lo que Deleuze llamó la maquina de guerra, que en contraposición al aparato estatal, surgen del comportamiento nómada, bárbaro, que no cuenta con estructura, es heterogéneo, tiene una formación rizomática, su existencia está desterritorializada, acepta la mutación, la mezcla, las impurezas, promueve las relaciones improbables y las metamorfosis. En donde el aparato estatal delimita, la máquina de guerra diluye, es así que de acuerdo a Deleuze, la existencia de la máquina de guerra siempre pondrá en entre dicho la continuidad del aparato estatal.

Esta dialéctica se ha incorporado en particular en el discurso de los movimientos sociales durante las últimas décadas en una constante fetichización de la organización rizomática en detrimento de las organizaciones jerárquicas, como lo son partidos políticos o sindicatos, y que parecen quedar anticuados frente a fenómenos de vanguardia como

112 Deleuze, G. Guattari, F. (2004). *"MIL MESETAS Capitalismo y esquizofrenia"*. Pre-Textos. España.

las tecnologías digitales, la globalización con epicentro en las ciudades, las transnacionalización del mercado, el narcotráfico o el terrorismo como estructuras en red, o levantamientos como la Primavera Árabe, el 15M o el #YoSoy132 que son también ejemplos de ensamblajes contemporáneos. Textos como "Cambiar el mundo sin tomar el poder" de John Holloway, "Fuera de control" de Kevin Kelly o "Multitudes inteligentes" de Howard Rheingold han popularizado en diversos sectores la idea de las todopoderosas redes como forma de organización avanzada, e incluso teleológica como es el caso de Kelly. Tal vez los planteamientos más poderosos entorno a los alcances de los ensamblajes sociales y sus enormes posibilidades para la construcción de nuevas formas de gobernanza sean las propuestas Elinor Ostrom y sus estudios sobre los comunes, su trabajo permitió romper con décadas de ortodoxia económica sobre la imposibilidad de administrar un bien desde lo colectivo, sin embargo también tuvo complicaciones para proponer un esquema de administración descentralizado operativo, como bien establece David Harvey:

"Junto con muchas propuestas más radicales para una autonomía descentralizada, la de Ostrom corre el peligro de caer exactamente en esa trampa. La política neoliberal favorece de hecho tanto la descentralizaciónn administrativa como la maximización de la autonomía local (...) Parece bastante ingenuo creer que el policentrismo o cualquier otra forma de descentralización pueda funcionar sin fuertes restricciones jerárquicas y una fuerza coactiva. Buena parte de laizquierda radical -en particular su ala anarquista y autonomista- carece de respuesta para este problema."[113]

Con lo anterior no se busca desacreditar a las organizaciones descentralizadas, ni la lógica de los ensamblajes, por el contrario, tomando en cuenta sus potencialidades, su integración dentro del aparato estatal podría traer replanteamientos fundamentales en su estructura operativa. De Landa resalta que incluso Deleuze y Guattari (aunque su descripción de las jerarquías resultaran poco favorecedoras) aclaraban que los ensamblajes y los estratos no son mutuamente excluyentes "Aún la organización jerárquica más orientada a ciertas metas presentará cierta deriva en su crecimiento y desarrollo, e incluso el más pequeño mercado local implica elementos jerárquicos"[114] Entender al Estado como objeto técnico implica la posibilidad de proponer un re-diseño en su máquina abstracta, es decir, en su funcionamiento, en su mecánica y sin duda en sus efectos. El Estado ya no como un objeto dado, sino como un devenir constante, o cuando menos en algunas de sus partes, permanentemente abiertas a la reestructura y transformación, es así que el Estado como objeto técnico permitiría, en el menos ambicioso de los escenarios, actualizar al autómata al construir un nuevo aparato estatal que posea tanto componentes rizomáticos como estratificados, un Estado que sea al mismo tiempo una red y una jerarquía, cuyo resultado no sea una

113 Harvey, D. (2013) *"Ciudades Rebeldes, Del Derecho a la Ciudad a la Revolución Urbana"*. Akal. Salamanca, España.

114 De Landa, M. (2004) *"Inmanencia y trascendencia en la génesis de la forma"*. Revista Arquine. Ciudad de México, México. http://www.arquine.com/inmanencia-y-trascendencia-en-la-genesis-de-la-forma/

síntesis de ambas lógicas, sino la yuxtaposición funcional de ambos tipos de dispositivos, sobrepasar el idealismo moderno entorno al Estado, para poner en marcha la construcción de un Estado Transmoderno, un Estado abierto a otras miradas, otros saberes y otras sensibilidades, en particular aquellas de los históricamente oprimidos, del ser y estar subalterno, abertura que no busque la homologación, la invisibilización, o la "civilización" del otro, sino su incorporación desde sí en los distintos componentes y dispositivos gubernamentales, es construir una máquina que hibride la potentia y la potestas[115].

A este nuevo tipo de Estado Transmoderno pensado como objeto técnico proponemos llamarlo un *Status Ex Machina*, locución latina que se traduciría como Estado desde la Máquina, y que hace referencia a la conocida frase *Deus Ex Machina*, utilizada frecuentemente como forma de nombrar a los recursos teatrales, literarios y audiovisuales en los que un elemento externo a la lógica narrativa de la historia entra en escena para resolver alguna circunstancia o problema. Bajo las ideas aquí presentadas, el *Status Ex Machina* sería una nueva máquina abstracta de un tipo de aparato estatal que mezcla tanto los estratos como los ensamblajes, y cuya forma óptima como objeto técnico será la de poseer componentes permeables a los distintos estímulos exteriores por más heterogéneos que estos puedan ser. El diseño de esta nueva máquina abstracta, se propone pase por una serie de condiciones previas para poder ser enmarcado como tal. Su construcción primeramente debería asumir que éste, y todos los estados en general, poseen maquinas abstractas que pueden ser representadas bajo un pensamiento diagramático con el cual mapear sus flujos de información, sus procesos y sus interacciones interiores para dar claridad sobre la anatomía real del aparato estatal como sistema.

Foucault exploró las posibilidades estratégicas de los diagramas al analizar el panóptico de Jeremy Betham como una transformación en las penalidades contra los sujetos criminales en la ilustración, al volverse secundarios los castigos y los suplicios (la anatomopolítica) para priorizar la reforma del individuo, este nuevo objetivo se materializa en la proyección de un edificio, una cárcel, diseñada a manera de colmena en la que todas sus celdas son visibles desde una torreta central, sin que los reos puedan saber con certeza si alguien se encuentra observándolos. La innovación del diagrama se centra en la instrumentalización de la mirada, el reo al saberse posiblemente vigilado cambiaría su conducta ante la incertidumbre. La arquitectura es por supuesto un área en el que las representaciones gráficas de elementos y sus relaciones resulta fundamental al tener necesidad de comprender a cabalidad los resultados de la unión de elementos diversos a partir de sus propiedades singulares, en el caso del panóptico esto va más allá al plantear no solo una estructura de ingeniería, sino al poseer un fin explícitamente político, un dispositivo cuya materialidad busca consecuencias subjetivantes específicas. Podríamos mencionar también otras áreas que utilizan el pensamiento diagramático en su accionar continuo, los programadores informáticos,

115 Dussel, E. (2015). *"Filosofías del Sur"*. Akal.

los diseñadores de interfaces, los expertos en inteligencia artificial, los urbanistas, ¿será tiempo de que sus metodologías puedan integrarse en el aparato estatal? Las posibilidades de los diagramas son claras:

"El diagrama que surge de la materia o filum y que aún no tiene forma o figura precisa es un primer paso de cristalización momentánea, una visión esquemática pensada para que evolucione en el tiempo sin condicionar la forma. Un diagrama es una posibilidad, un medio geométrico que sirve para proceder de lo no decible hacia las palabras, es decir, de lo que no tiene forma ni lenguaje a lo que puede irse formulando, proyectando y formalizando. El diagrama establece relaciones y nada puede ser superfluo en él."[116]

Los diagramas pueden describir el presente, pero también proyectar el futuro, relacionando ambos momentos en un esquema de retroalimentación permanente, de ahí su diferencia con las topologías que tienen por único propósito expresar lo que es, o lo que se busca que sea, fragmentando las interacciones al no revelar los contactos y sus consecuencias, las topologías categorizan, los diagramas representan movimientos, propiedades intrínsecas y emergentes por igual, se niegan a la singularización total de los objetos al describirlos siempre como concatenaciones que varían en función de la escala en la que se observe. La migración de la mirada idealista hacia una (neo) materialista respecto al Estado, tendrá como instrumento clave a los diagramas, con ellos podríamos visualizar los componentes de los Estados, volviéndolos objetos mundanos cuyo actuar resultaría cognoscible a todos, desnudando su máquina abstracta los reconoceríamos como objetos técnicos, objetos que por lo tanto puede ser re-diseñados con objetivos particulares que sean de interés de la sociedad en cuestión. Este re-diseño requiere la confluencia de conocimientos académicos y profesionales tradicionalmente alejados de la cuestión estatal, pero cuyos métodos podrán ser de gran ayuda para la construcción del *Status Ex Machina*.

Es de este modo que propuestas como las del Diseño para las Transiciones o el Diseño Autónomo, ambos explorados por Arturo Escobar[117], pueden ser incipientes campos que aporten a la construcción de otro tipo de Estado, esto a pesar de que Escobar al presentarse como autonomista deja entrever su poca afinidad con la idea de cualquier tipo de Estado (aunque ya aclaramos que esto es consecuencia del pensamiento idealista moderno). Estos conceptos se alimentan además de metodologías, acciones y propuestas provenientes del Diseño Participativo, el *Human Centered Design, el Speculative Design*, el *Critical Design*, a lo que sumaría el Diseño Cívico, a los teóricos de redes, cibernética y sistemas complejos, y particularmente a los arquitectos de información y los expertos en usabilidad. Todos los anteriores como metaprofesionales que construyan las interfaces de comunicación necesarias para la integración de saberes y sensibilidades múltiples, no para la creación de un nuevo tipo de

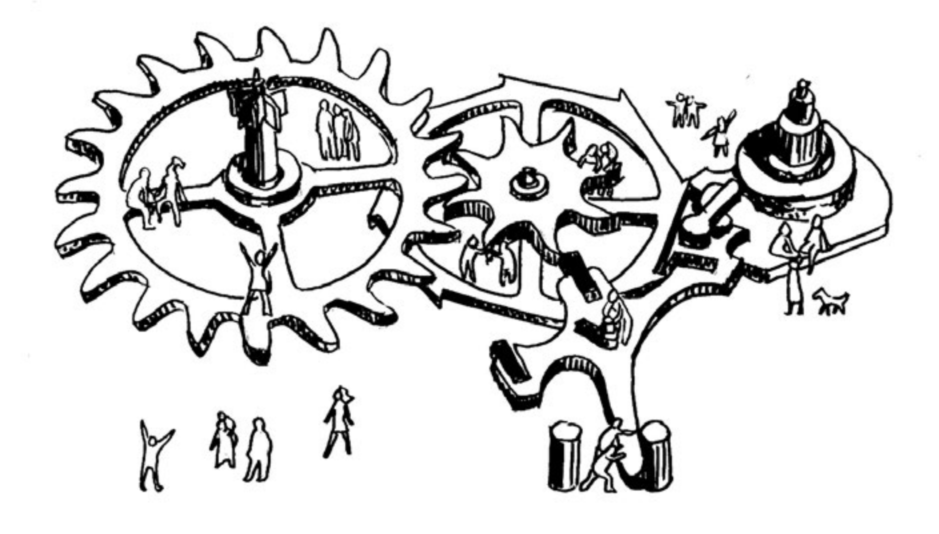
116 Montaner, J. (2014) *"Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de acción"*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España.

117 Escobar, A. (2016) *"Autonomía y Diseño. La realización de lo comunal"*. Editorial, Universidad del Cauca. Popayán, Colombia.

"experto" que desarrolle una nueva clase de elitismo tecnócrata como el constituido en la fase actual del capitalismo. Estos diseños deberán contar permanentemente con dispositivos de transducción, es decir, componentes que re-interpreten los distintos *logos* del pluriverso para poder ser incorporados en el aparato estatal. "La idea de transducción se aplica tanto a los procesos físicos como a los procesos de conocimiento, pero tomada en su carácter fundamental, transducción es mucho más: es una forma ontogénica de propagación de información entre los diferentes niveles de la realidad." Una de las razones, posiblemente la más importante, que mantienen al Estado como autómata, es la construcción de un lenguaje especializado, fundamentalmente jurídico, que impide la interlocución, el reconocimiento y la interacción entre aquellos no especialistas que desconozcan las formas de hablar particulares al aparato estatal. Así como los sistemas informáticos requieren un codec para poder interpretar una extensión particular de archivo, el Estado deberá proveer de componentes que permitan la comunicación con agentes fuera de sus esquemas operativos tradicionales, estos componentes transductivos se oponen a la traducción tradicional ya que no solo se plantea el despliegue de equivalencias lingüísticas, sino la reinterpretación contextual de los saberes varios.

Lo aquí propuesto busca explorar un tema tabú, desatanizar al Estado puede ser un tema complejo, pero mucho más intentar refundarlo. La innovación ciudadana tradicionalmente ha construido espacios que sirven como puertos de entrada al aparato estatal, mucho más flexibles que los instrumentos de participación tradicional, sin embargo estos intentos se limitan al ser solo complementos estéticos de las tareas prioritarias que le son otorgadas al Estado, su capacidad para entrar en un proceso de cristalización en forma de leyes e instituciones es casi inexistente, esto si bien puede ser explicado por la propia rigidez del aparato estatal, es igualmente cierto que se debe a la falta de propuestas para el re-diseño de su máquina abstracta. De ahí la importancia de pasar de un pensamiento Estado-tecnología a uno TecnologíaEstado, lo tecnológico no puede quedarse solo como experimentos para optimizar los proceso burocráticos, sino que la apuesta del hacker estatalista es la disrupción, re-diseño y re-programación del sistema operativo del aparato de estado.

La instrumentalización de la suma de estratos y jerarquías ha comenzado con la aparición de los laboratorios ciudadanos como parte de la agenda pública, estos deben de incrementarse y diversificarse, al convertirse no solo en áreas aisladas de experimentación, sino que sus métodos puedan ser replicados a lo largo de la administración pública. El *Status Ex Machina* deberá contener así componentes extituyentes e instituyentes perfectamente diferenciados, pero íntimamente relacionados, solo así podremos superar al viejo aparato estatal como maquina cerrada y elitista, para lograr prefigurar un Estado Transmoderno de código abierto.



GLOSARIO

Autoorganización, Self-organization: Proceso en el que la organización interna de un sistema, generalmente abierto, aumenta de complejidad sin ser guiado por ningún agente externo.

Bottom up design: La aproximación bottom-up define un sistema en base a pequeños componentes concretos y bien definidos que su conjunto y en sus relaciones construyen la definición del sistema que amplía el conocimiento con incertidumbre. Esta aproximación deriva conclusiones posibles, plausibles o probables aunque no necesarias desde la lógica. Es un proceso inductivo.

Ciencia ciudadana, citizen science: La intervención participativa de no expertos en procesos de colaboración con científicos gracias al poder de las redes. Algún ejemplo es el proyecto pionero SETI@Home o las observaciones del mundo natural y su clasificiación con proyectos como el *Galaxy Zoo* o *The great sunflower Project.*

Códigoabierto, *open source:* Proveniente del software libre, es un movimiento que promueve que el acceso y distribución, libre y abierto al código fuente, produce una mejora exponencial frente a modelos cerrados. Por ejemplo frente a twitter existe identica.

Comunidad, Community: Un sistema de convivnecia entre práctico y utópico, entre personas que comparten distintos aspectos comunes, a la vez que son capaces de gestionar sus diferencias.

Comunidad de práctica: Entorno de aprendizaje compartido en el que distintas personas -a la vez que se reconocen y establecen redes de confianza-, investigan y experimentan de manera práctica sobre cuestiones concretas que les interesan, de manera informal, interactuando e intercambiando saberes, generando inteligencia colectiva, socializando experiencias y generando transferencia.

Colaboratorio, *colaboratorium*: Corresponsabilidad en un espacio intermedio, un espacio de responsabilidad y participación tanto para la ciudadanía, los movimientos sociales, la Administración y la empresa privada.

Conectividad, *connectivity*: La creatividad consiste en conectar realidades y ficciones, en crear conexiones originales para ofrecer alternativas al pensamiento establecido (prejuicio). Su modelo es la conexión. De igual manera, las sinergias de co-creación y co-producción dependen de la capacidad de encontrar conexiones entre distintos potenciales.

Conocimiento situado: metodología de investigación acuñada por Donna Haraway y paralela a lo que se ha llamado la «standpoint theory» en el pensamiento feminista. Consiste en reclamar la ventaja epistemológica que le viene dada al sujeto investigador por su historia de vida y por sus condiciones de raza, clase, género o sexualidad. La perspectiva

parcial de esta historia de vida, se entiende, atraviesa la investigación, nutriéndola con la capacidad de problematizar la «objetividad» de las investigaciones científicas.

Cuarto sector, *fourth wave*: Un nuevo sector emergente que difumina los límites entre el sector público, privado y la sociedad civil, persiguiendo objetivos sociales con métodos de gestión empresariales.

Desarrollo humano local: El protagonismo de las personas, desde sus realidades sociales locales, en la búsqueda de su propio desarrollo y como agentes activos en la creación de una globalización desde abajo.

***Design thinking*:** Un proceso creativo que pretende resolver retos cambiando la forma en que nos enfrentamos a ellos, desde una metodología basada en la empatía, la contextualización y el prototipado.

DIY/DIT (*Do It Yourself / Do It Together*): Hazlo tú misma/o y hazlo con otra/os. Una forma de autogestión y autoproducción independiente, para realizar las convicciones propias sin esperar la voluntad de otros.

Emprendimiento social: Proceso de empoderamiento que aporta a las personas las claves para emprender y crear modelos económicos sostenibles a partir de su propio trabajo, creando empresas o modelos productivos y poniéndolos en marcha. Comenzar una empresa antes que abrir una empresa. Tomar la iniciativa, comprometerse con determinación con una idea que produzca un cambio social significativo.

Espacio Público: Espacio de lo común, lugar donde cualquier persona tiene el derecho de circular, en oposición a los espacios privados, donde el paso puede ser restringido, generalmente por criterios de propiedad privada, reserva gubernamental u otros.

Empoderamiento urbano: Proceso por el cual las personas aumentan su capacidad en la toma de decisiónes de los planteamientos urbanos y el diseño de las ciudades para impulsar cambios positivos de los lugares que habitan.

Empoderamiento ciudadano, citizen empowerment: Proceso por el cual la ciudadanía aumenta su fortaleza política y social confianza, visión y protagonismo. Generalmente involucra el desarrollo en el beneficiario de una confianza en sus propias capacidades.

Emancipación social: Acción que permite a un grupo de personas acceder a un estado deautonomía por cese de la sujeción a alguna autoridad o potestad.

Extitución: Si las instituciones son sistemas organizacionales basados en un esquema dentro-fuera, las extituciones se proponen como superficies en las que pueden ensamblarse, eventualmente, multitud de agentes. De materialidad y temporalidad difusas, la extitución nos sirve para entender las relaciones de poder que toman forma en el capitalismo blando, pero también puede problematizarse y servir como sistema

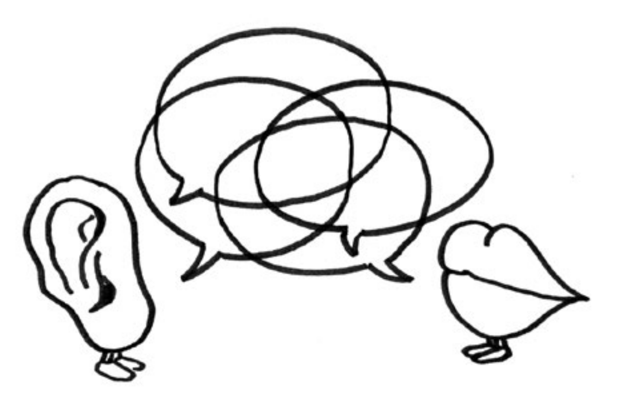
de funcionamiento crítico ante las organizaciones institucionales normativas (hegemónicas y anacrónicas).

Gamificación: utilizar mecánicas de juego en ámbitos considerados no lúdicos, de forma que impulsa al usuario a participar en una actividad y genera un comportamiento determinado. La Gamificación convierte una tarea rutinaria o aburrida en algo entretenido y dinámico. Además añade a la organización los valores positivos que aporta el juego. Gamificación significa influencia, motivación y fidelización.

Hackeo urbano: En escenarios bottom-up de participación ciudadana, un hackeo urbano sería una acción llevada a cabo sobre el espacio urbano, o alguno de sus elementos, por ciudadanos empoderados, con el fin de transformarlo positivamente, alterando su sentido convencional y dotando al espacio hackeado de una nueva naturaleza reivindicativa, estética y comunitaria. Representan una forma emergente de participación y apropiación de los espacios urbanos.

Iniciativas ciudadanas: son procesos informales de práctica ciudadana que modifican de forma resilente y adaptativa el entorno urbano. Son prácticas auto-organizadas y colectivas que trabajan por el empoderamiento urbano de la ciudadanía y desarrollan procesos críticos sobre la ciudad actual. Entendemos las iniciativas ciudadanas como agentes que promueven la innovación social en los entornos donde operan. Implica tener ciudadanos comprometidos y responsables que desarrollen su labor de forma abierta para aumentar las capacidades de una inteligencia ciudadana que desarrolle el procomún.

Innovación social: Fomento de un cambio cultural y social que potencie valores vinculados a la educación y la formación, a la igualdad de género, a la diversidad, a la participación, a la calidad del empleo, a la responsabilidad social de las organizaciones, al envejecimiento activo, y otros como la creatividad, la audacia, el compromiso sensato con el riesgo, la curiosidad, el espíritu explorador de nuevas y mejores alternativas, la valoración social de quien fracasa en un noble intento, etc.



Inteligencia colectiva: Forma de inteligencia que surge de la colaboración y concurso de muchos individuos."Forma de inteligencia que surge de la colaboración y concurso de muchos individuos. Las diferentes aportaciones generan un dispositivo que es "más que la suma de las partes" generando un organismo múltiple con plena autonomía."

Interfaz: conjunto de elementos de interconexión entre dos o más sistemas independientes, encargado de gestionar los vínculos (reales o potenciales) entre ellos. La interfaz se ha propuesto como imagen paradigmática de la gestión relacional basada en la mediación entre actantes para facilitar la producción semiótico-material en un sistema

Mediación: modelo de gestión basado en la puesta en relación de actantes (humanos, no-humanos, discursos, artefactos…) a través de la generación y/o facilitación de sus procesos conectivos.

Nodo: Un punto de conexión entre dos o más elementos. Cada nodo se interrelaciona con otros de una manera no jerárquica para conformar una red.

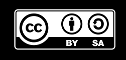
Permacultura, *permaculture*: Es el diseño de hábitats humanos sostenibles y sistemas agriculturales, que imita las relaciones encontradas en los patrones de la naturaleza para la ultilización de los recursos aprendidos es garantía de futuro. La innovación se produce en la combinación del conocimiento abierto que se adquiere.

Procomún, *the Commons*: Modelo de gobernanza del bien común. La manera de producir y gestionar en comunidad bienes y recursos, tangibles e intangibles, que nos pertenecen a toda/os, o mejor, que no pertenecen a nadie. Un posible catálogo del procomún incluiría los bienes naturales, científico-tecnológicos y culturales sociales. Comunidades activas de gestión y regulación de un recurso que genera beneficio colectivo. La comunidad establece un modelo de gobernanza que hace sostenible el recurso, evita procesos de privatización y limita la acción de los free-riders (polizones) agentes que actúan con el único objetivo de maximizar sus beneficios sin negociar con la comunidad. Un posible catálogo del procomún incluiría los bienes naturales, científico-tecnológicos y culturales sociales.

Red entre iguales, peer to peer (P2P): Relación entre personas provenientes de la red de computadoras en la que todos o algunos aspectos funcionan sin clientes ni servidores fijos, sino una serie de nodos que se comportan como iguales entre sí. Las redes P2P permiten el intercambio directo de información, en cualquier formato, entre los ordenadores interconectados.

**Los términos y conceptos de este anexo están extraídos del Glosario Abierto impulsado por el Vivero de Iniciativas Ciudadanas con la colaboración de una serie de colectivos y personas. Puedes consultarlo en su totalidad e incluso aportar nuevas palabras aquí:*

http://viveroiniciativasciudadanas.net/wiki/glosario-abiertos/


BY
SA


COLABORA
BORA


LA COLABORADORA
Un espacio de inteligencia colectiva


Generalitat
de Catalunya


Gobernación
de Nariño


cisna


INSTITUTO
PROCOMUM




MVD
LAB


SANTA
FE




[VIC]


Zaragoza
AYUNTAMIENTO
Zaragoza Activa




Aragón
Gobierno
Abierto


MEDIALAB
PRADO


GOBIERNO
DE ARAGON